



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MEXICO EN LOS FOROS DE COOPERACION DE LA
CUENCA DEL PACIFICO DURANTE LA CRISIS
ECONOMICA ASIATICA DE 1997

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

JASON MARTINEZ JURADO



ASESOR DE TESIS: DR. CARLOS USCANGA PRIETO

MEXICO, D.F.

2000

9326/15



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de José Rentería Contreras,
"el hombre más feliz del mundo".*

Agradecimientos

Este trabajo es el reflejo de mi inquietud por estudiar la Cuenca del Pacífico, el cual surgió desde los primeros años en que cursaba la licenciatura; motivo por el cual en una breve nota difícilmente podría agradecer a todas las personas que de alguna u otra forma estuvieron a mí alrededor durante todo ese tiempo. Por lo tanto remitiré mis agradecimientos a aquellos que considero que influyeron de manera directa para la conclusión de esta primer aproximación que realizo hacia dicha región: A mis padres, por el apoyo y paciencia que siempre me han brindado; a mis hermanos, por su experiencia que me ha servido de guía; a mi abuela, por haberme heredado lo mejor; al Dr. Carlos Uscanga, por haber aceptado dirigir esta tesis así como por invitarme a ser su asistente, ya que en el corto tiempo que he trabajado a su lado considero que he enfocado por buen camino mi interés por el estudio del Pacífico, así como estoy en proceso de conocer los compromisos y responsabilidades de la investigación y la docencia. A los Profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y de El Colegio de México, por sus enseñanzas así como por sus certeras observaciones hacia este trabajo. Al personal de la Dirección General para Asia Pacífico y sus Organismos de la SRE, del Instituto Matías Romero, del Centro de la OCDE en México, del Centro de Investigación y Docencia Económicas, de Bancomext y del INEGI por las facilidades brindadas en la investigación y recopilación de información. Al personal del IMP, por haberme ofrecido el apoyo técnico necesario. A mis amigos de la Preparatoria 4 y de la Facultad de Ciencias Políticas, simplemente por estar aquí; también a aquellas personas tan interesantes que tuve la fortuna de conocer durante este periodo de mi vida. A Dios, por que al parecer siempre está detrás de cada puerta que la ciencia, en general, pretende abrir; y al sentido común, porque quizá sea el don más valioso con que cuenta el ser humano.

JMJ

"Si proyectásemos el futuro de la comunidad global en donde una red de relaciones diversas e interdependientes se extendieran hacia cada rincón del mundo, la cooperación en la Cuenca del Pacífico sería un modelo experimental para el futuro de la cooperación global (...) El futuro de la cooperación en el Pacífico nunca será algo fácil, pero sí es un enorme desafío digno de nuestro esfuerzo."

*Saburo Okita,
Reunión de PBEC
Hong Kong, mayo de
1981.*

"Nos parece incluso que este impacto coyuntural de la crisis de Asia que se dejó sentir en todas las estructuras de poder mundiales, lejos de reducir la importancia de esta región probablemente está indicando una verdadera transición hacia una de las áreas centrales del sistema mundial del siglo XXI"

*Victor López Villafañe
1999.*

INDICE

Introducción

1. Cuenca del Pacífico: Panorama económico y cooperación regional.	1
1.1. Estructura económica y política de la Cuenca del Pacífico durante los ochenta y principios de los noventa.	4
1.2. Lineamientos teóricos del enfoque de la Interdependencia.	9
1.2.1 Escenarios de Interdependencia en el Pacífico Asiático.	13
1.3. Mecanismos de cooperación de la Cuenca del Pacífico.	15
1.3.1. Consejo Económico para la Cuenca del Pacífico (PBEC).	15
1.3.2. Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC).	16
1.3.3. Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC).	17
2. México frente a las nuevas tendencias económicas en el medio internacional.	21
2.1. Cambios estructurales en la economía mexicana (1982-1994).	21
2.1.1. Miguel de la Madrid.	22
2.1.2. Carlos Salinas de Gortari.	25
2.2. Estrategia de diversificación de socios económicos.	27
2.2.1. Importancia de la Cuenca del Pacífico para México.	30
3. Participación de México en los foros de cooperación de la Cuenca del Pacífico.	36
3.1. Primeros contactos y participación no oficial.	37
3.2. Participación formal.	39
3.2.1. México en PBEC.	41
3.2.2. México en PECC.	44
3.2.3. México en APEC.	47

4. México y los foros de Cooperación durante las crisis económicas de los noventa.	51
4.1. Condiciones económicas generales.	53
4.2. Crisis mexicana (1995).	56
4.3. Crisis Asiática (1997).	61
4.3.1. Reacciones de los foros de cooperación ante la crisis.	68
4.3.2. Posición de México.	72
4.4. Nuevas perspectivas de cooperación en la Cuenca del Pacífico.	76
4.4.1. Replanteamiento de la estrategia de diversificación de socios económicos.	78
4.4.2. Expectativas y propuestas por parte de México.	80
4.4.3. El futuro de la cooperación en la Cuenca del Pacífico.	82
Conclusiones	84
Bibliografía.	89
Hemerografía.	92
Documentos.	98

Introducción

Durante los últimos años del siglo XX el panorama internacional ha sido transformado de manera considerable por diversos cambios políticos, económicos y sociales, así como por los avances científicos y tecnológicos. Estos últimos, al ser aplicados al perfeccionamiento tanto las telecomunicaciones como de los medios transporte, han hecho del mundo una inmensa red en la cual los actores de las relaciones internacionales, como los Estados, los Organismos, las Empresas Multinacionales y en ocasiones hasta el propio individuo, se encuentran interconectados a través de elementos de diversa índole, de entre los cuales han destacado los asuntos relacionados con la economía.

Esta situación se ha gestado principalmente a que después de haber finalizado la etapa de tensión militar de la Guerra Fría, durante la segunda mitad de la década de los ochenta y hasta la desaparición del bloque socialista en la Unión Soviética y Europa del Este, el capitalismo o economía de mercado obtuvo libertad para lograr su expansión por todos los rincones del mundo y dar lugar a una nueva fase: la globalización; fenómeno caracterizado por las tendencias de formación de bloques económicos o regionalización económica.

Entre las regiones en donde se busca la apertura comercial y financiera, la Cuenca del Pacífico se ha distinguido tanto por haber contado con un rápido crecimiento económico desde la década de los setenta, así como por promover un proceso abierto, flexible e informal; que resulta distinto al carácter formal y rígido que presentan otros bloques económicos, tales como la Unión Europea y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

En la Cuenca del Pacífico existen organismos por los cuales se da promoción a la apertura y facilitación, comercial y financiera, así como a la cooperación económica y técnica, tal es el caso del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (conocido por sus siglas en inglés como APEC). En este destaca el carácter abierto y de diversidad a través del cual los miembros que lo componen pertenecen a diferentes regiones dentro del Pacífico, tales como Asia, Oceanía, Norte y Sur de América; además de que interactúan economías con distintos niveles de desarrollo.

El grado de interdependencia de esta relación resulta ser bastante alto, tanto en lo referente a los vínculos comerciales y financieros, como en la diversidad de características políticas, económicas y culturales de quienes las llevan a cabo. Es por ello que para el estudio de esta situación, se aplicará el enfoque teórico de la interdependencia, mismo que tiene como principio, el que las interacciones de los actores internacionales, en este caso dentro de los procesos comerciales, financieros y de cooperación dentro de la Cuenca del Pacífico, tendrán efectos recíprocos de igual o distinta magnitud, y que pueden ser positivos o negativos.

El siguiente elemento de este trabajo se enfoca a México y su relación con los foros y procesos de apertura y cooperación en la Cuenca del Pacífico. México también buscó insertarse en los procesos y dinámicas económicas de la globalización, para lo cual tuvo que realizar varias modificaciones estructurales en la economía interna durante los ochenta y noventa los cuales le permitieran ajustarse a los cambios externos y dar lugar a la apertura; lo cual también le acarrearía problemas al recibir el golpe abrupto de la competencia y los capitales extranjeros, y que se vería reflejado en una de las peores crisis de su historia.

Durante esta etapa México ingresó al Acuerdo General de Tarifas y Aranceles (GATT), y a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), así como la firma del TLCAN, con Estados Unidos y Canadá. Además, dentro de esta política económica se buscaba la diversificación de socios económicos en otras regiones, de entre las cuales la Cuenca del Pacífico era la opción ideal debido a las características de dinamismo y crecimiento con que contaba.

La vecindad con Estados Unidos, el potencial de su mercado luego de las reformas así como su ubicación geográfica en las costas del Pacífico, fueron argumentos útiles para que México se presentara en los foros y expusiera su inquietud por participar e ingresar, lo cual logró después de una serie de negociaciones y levantamiento de moratorias para aceptar nuevos miembros en el interior de los mismos.

Sin embargo, en 1997, estalló una crisis financiera en los países del Pacífico Asiático, misma que se expandió rápidamente entre las economías de la región, así como sus efectos se expandieron por el resto del mundo, principalmente entre sus socios. Dicha situación puso en cuestión la capacidad de los foros, como APEC, tanto en su sustentabilidad como en los compromisos ahí adquiridos, basados principalmente en la prosperidad económica de la región. La crisis dejó al descubierto casos de irregularidad, falta de transparencia en el manejo de las economías, además de que provocó división entre las visiones asiática y no-asiática acerca del tratamiento del problema y la recuperación.

Ante esta situación, a lo largo del presente trabajo se buscará dar respuesta a las siguientes hipótesis. La primera plantea que los procesos de industrialización de las economías de la Cuenca del Pacífico así como los esfuerzos de cooperación en los foros regionales desde la década de los sesenta responden a una creciente interdependencia, en cuanto esta involucra en varios niveles ya través de diversos canales a los actores que la conforman.

Una segunda hipótesis se enfoca a nuestro país, afirmando que: la reestructuración de la economía mexicana durante los años ochenta, como una respuesta a los cambios y tendencias neoliberales del medio económico internacional, requirió, además de transformaciones y adaptaciones internas, la búsqueda de nuevos socios tanto comerciales como financieros a través de una

estrategia de diversificación en otras regiones del mundo, entre ellas la Cuenca del Pacífico.

De acuerdo con el punto anterior, surge una tercera hipótesis, en la que se señala que: Después de su ingreso a los foros de cooperación de la Cuenca del Pacífico, PBEC, PECC y APEC, a principios de la década de los noventa, la participación de México en estos se ha reducido gradualmente debido a una mala orientación en la estrategia de diversificación, que se atribuye a la pérdida de interés en la región por parte del sector gubernamental.

Por último, en relación directa a los problemas financieros regionales de la década de los noventa una cuarta hipótesis es planteada en el sentido de que Las crisis económicas ocurridas en México (1994-1995) y en el Pacífico Asiático (1997) son fenómenos inherentes a la interdependencia de los factores comerciales y financieros a nivel mundial propiciados por la globalización; y que han dado lugar a consecuencias particulares, tales como a) la división de posiciones en el tratamiento de la crisis entre países Asiáticos y no Asiáticos en las reuniones de APEC durante 1997, 1998 y 1999 y b) la necesidad de replantear la estrategia de diversificación económica por parte del gobierno mexicano ante los efectos negativos de extensión global que la crisis asiática conllevó.

El presente trabajo está dividido en cuatro capítulos en las que se abordará el estudio del tema. El primer capítulo pretende mostrar las características económicas más notables de la Cuenca del Pacífico, destacando el proceso por el cual se generó el acelerado crecimiento además de los factores que intervinieron en su desarrollo; así como la gestación y evolución de los foros de cooperación económica de la región, desde sus inicios en los sesenta hasta APEC en los noventa. También se presentan las bases teóricas del enfoque de la interdependencia y la forma en que será aplicada al estudio de las relaciones económicas en la Cuenca.

El segundo capítulo se enfoca a los cambios estructurales realizados en la economía mexicana para hacer frente a las tendencias de globalización existentes en el medio internacional de fines de los ochenta y principios de los noventa. También se observará el interés de México por aumentar sus relaciones con la Cuenca del Pacífico y el lugar de esta dentro de su estrategia de diversificación de socios económicos.

En el tercer capítulo se aborda el interés de México por participar en los foros de cooperación de la Cuenca del Pacífico, su presencia informal, el proceso de aceptación y la actividad que ha realizado como miembro, misma que, desafortunadamente no ha cumplido con las expectativas que en un principio se vislumbraban. Esto debido a una serie de incongruencias, falta de continuidad y de coordinación entre los sectores gubernamental, privado y académico.

Finalmente, el cuarto capítulo se refiere a las crisis económicas de México en 1994 y del Pacífico Asiático en 1997; ambas consideradas como las crisis más

representativas de la década de los noventa tanto por su impacto mundial, como por estar estrechamente vinculadas al comportamiento de los flujos financieros, y que han revelado numerosas deficiencias de los sistemas bursátiles y organismos internacionales, como el FMI, para hacer frente a estos nuevos problemas. También se analiza el papel de los foros de cooperación, en especial el de APEC, las propuestas para la solución y las controversias que se han generado alrededor de estas; además de la posición de México ante el futuro incierto de la región.

La actualidad de este acontecimiento así como su magnitud reflejada en la manera en que ha afectado económicamente tanto a México y como al resto del mundo, ha sido uno de los motivos para realizar este trabajo; en el cual también se pretende brindar propuestas para la solución del problema y se plantean posibles escenarios tomando en cuenta elementos existentes en la región, tales como la revisión de las políticas de control financiero, la creación de un bloque comercial tipo TLCAN en el Este de Asia, o el desarrollo de programas de cooperación económica y técnica auspiciados por APEC para devolver el dinamismo a la región.

Por último, a principios de la década de los noventa el gobierno mexicano aumentó su interés por la Cuenca del Pacífico otorgándole considerable atención, misma que disminuyó gradualmente una vez que se logró el ingreso a los foros, sin embargo sólo un reducido grupo del sector académico, continuó estudiando la región tal y como lo venía realizando, incluso desde varios años atrás. Actualmente los problemas económicos que la región presenta y que aquejan a todo el mundo han despertado el interés diversos sectores por indagar acerca de las causas y efectos de tal suceso económico, mismo que debe ser estudiado por los internacionalistas ya que es un fenómeno que reúne elementos propios de nuestra disciplina. Por esta razón pienso que es necesario abordarlo y profundizar en él. Espero que el presente trabajo logre incitar el interés por el estudio de esta región en las próximas generaciones de internacionalistas.

CAPITULO 1

1. Cuenca del Pacífico: Panorama económico y cooperación regional.

Es considerable el número de cambios ocurridos en las relaciones económicas y políticas internacionales en la década de los noventa. Dentro del primero de tales ámbitos es en donde se han presentado la mayoría de los fenómenos que debido a su magnitud, han influido y modificado el medio internacional contemporáneo. Entre estos destaca la Globalización económica, misma que es considerada como una etapa superior alcanzada por el capitalismo y en la cual la creciente actividad de las empresas privadas multinacionales, apoyadas en los avances en la tecnología y las telecomunicaciones, ha logrado abarcar la mayor parte del mundo, reduciendo distancias y costos hasta crear un panorama más estrechamente entrelazado, pero a su vez más complejo.¹

Un elemento importante de la Globalización es la regionalización. Tal fenómeno tiene como principal característica la formación de bloques económicos, es decir, un grupo de países, frecuentemente pertenecientes a una misma área geográfica, que comparten intereses comunes, principalmente enfocados hacia la apertura y liberalización económica para facilitar el intercambio de bienes, capitales y servicios, así como el fomento a la cooperación económica. El ejemplo más claro para ilustrar lo anterior es la Unión Europea, la cual ha atravesado por un largo proceso gradual, encaminado hacia la unidad comercial, financiera y monetaria, así como recientemente política, de los países capitalistas de Europa.²

El hecho de que tendencias como la Globalización económica y sus efectos hoy en día se encuentren difundidos a lo largo del planeta, corresponde a un aumento de las relaciones de interdependencia entre los actores internacionales, ya sean Estados, empresas multinacionales y organismos internacionales gubernamentales y no gubernamentales. Esto significa que las interacciones entre los actores internacionales van a tener efectos recíprocos, ya sean positivos o negativos, y estos serán cada vez más notables. En el caso de las relaciones económicas podemos percibir como una mayor integración o apertura económica trae como resultado la posibilidad de que los beneficios que se obtengan puedan ser compartidos por los miembros participantes, ya sea de manera directa o indirectamente; o que los efectos de las crisis o recesiones sean padecidos de igual manera. Los avances tecnológicos, principalmente las telecomunicaciones han dado lugar a que la interdependencia alcance nuevos niveles ante las nuevas condiciones. Por un lado se tiene un medio internacional más entrelazado que en

¹ Véase López Villafaña, Víctor, Globalización y regionalización desigual, Siglo XXI, México, 1997, pp.12-42.

² Para una mayor apreciación del proceso de formación y las etapas que se han seguido para crear a la Unión Europea véase Rossel, Mauricio, La Unión Europea, evolución y perspectivas, lecciones y oportunidades para México, Diana, México, 1994 y Sanahuja Perales, José A., La Unión Europea y el Tratado de Maastricht, una nueva Europa?, FLACSO, San Juan de Costa Rica, 1992.

condiciones. Por un lado se tiene un medio internacional más entrelazado que en el pasado, y por el otro, los individuos estamos conscientes de lo que sucede en el entorno mundial y de la forma en que nos afecta o nos puede llegar a afectar. Más adelante se profundizará sobre este punto.

Los lazos e interacciones característicos de la interdependencia económica, descritos en el párrafo anterior, y que se hicieron más evidentes con la desaparición del bloque socialista en Europa a fines de los ochenta, dieron lugar a que la mayor parte del mundo tomara en cuenta la necesidad de formar parte de los procesos de Globalización de la economía. En consecuencia, las condiciones neoliberales promovidas en el panorama económico mundial por los países de mayor desarrollo industrial, fueron expuestas al resto del mundo como la opción por la cual los países menos desarrollados se integrarían al avance económico mundial así como los más desarrollados podrían competir por el mantenimiento de la hegemonía comercial y financiera.

A lo largo de la década de los ochenta y principios de los noventa, varios países en distintas regiones del mundo han realizado grandes esfuerzos enfocados a la integración económica y a la apertura comercial, con miras a la formación de bloques regionales. La Unión Europea es el más antiguo y a la vez el más avanzado de dichos proyectos, pero existen otros acuerdos y proyectos en este rubro, tales como el MERCOSUR (conformado por Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay) en Sudamérica y más recientemente el Tratado de libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En la Cuenca del Pacífico, también se persiguen fines de apertura comercial y de cooperación económica, sólo que difiere de los demás en el hecho de que ahí se promueve un regionalismo abierto, flexible y sin la rigurosidad del carácter oficial y político que existe en los demás procesos.

La parte asiática de la Cuenca del Pacífico, denominada Pacífico Asiático y que se compone por los países del Este y Sudeste de Asia, así como por Australia y Nueva Zelanda, es una región geográfica y económica que en los últimos 30 años se ha caracterizado por el despegue de las economías de los países que la componen. Al mismo tiempo, éstas presentan distintos niveles de desarrollo, dependiendo de factores tanto políticos como sociales e históricos, ya sean internos o externos, los cuales han influido considerablemente en sus respectivos procesos de industrialización³.

Uno de los factores de mayor peso para el despegue del crecimiento económico regional, fue la recuperación económica de Japón después de la Segunda Guerra Mundial, y en la cual intervinieron factores externos e internos. Por un lado se encuentra la participación de Estados Unidos en tal proceso, esto se puede apreciar en el hecho de haber establecido de bases y fábricas militares dentro del territorio japonés durante la guerra de Corea durante los cincuenta y la posterior conversión de dicha industria de guerra en industria civil en los sesenta;

³ López Villafañe, Op.cit., pp. 30-42.

además de que la Constitución impuesta por los E.U. le obligaba a Japón a renunciar a la guerra, por lo que, al no tener que sostener a un ejército podría emplear más recursos en industria y educación. Por otro lado la reconstrucción fue posible gracias a elementos propios de la economía interna, las cuales reflejan arraigadas características culturales y sociales: el empleo de por vida, altos niveles de ahorro, la cercana relación empresa-gobierno, así como la estabilidad política que permitió la concentración en la actividad productiva.⁴

La recuperación de Japón iniciaría un proceso de industrialización y crecimiento económico en sus vecinos más cercanos, las alguna vez colonias japonesas Corea del Sur y Taiwan, así como Hong Kong y Singapur. Al recibir inversiones directas y la transferencia de la industria pesada que Japón no podía mantener en su territorio, debido a las limitaciones geográficas y al paso a un nivel de industrialización más avanzado (miniaturización, chips, semiconductores), estos países comenzaron a desarrollar su propio proceso industrial y de crecimiento económico, convirtiéndose en lo que se denominaría como Países de Industrialización Reciente o por sus siglas en inglés NIC's (*Newly Industrialized Countries*) y que posteriormente con los procesos de cooperación y formación de foros regionales serían conocidos como Economías de Reciente Industrialización o NIE's (*Newly Industrialized Economies*)⁵.

Cabe mencionar el hecho de que la relación política de Japón con cada uno de sus vecinos históricamente ha tenido episodios conflictivos, como la invasión japonesa del territorio coreano, así como sus problemas con China a causa de la ocupación de Taiwán que fuese colonia hasta 1945; sin embargo el apoyo al desarrollo del capitalismo en Corea del Sur ha sido bien recibido por los intereses norteamericanos de contención del Comunismo en la región, además de que dicha zona ha representado un bastión capitalista importante para el comercio y las inversiones desde finales de los sesenta.

Los NIE's posteriormente continuarían el proceso de inversión y transferencia de procesos industriales hacia los países del Sudeste Asiático, menos desarrollados que los primeros. Dicho proceso se conocería como modelo "V" o "Parvada de gansos voladores". En tan sólo dos décadas la región del Pacífico Asiático se convertiría en la más dinámica del mundo, con tasa de crecimiento anual de entre 6 y 7%; hecho que atrajo la atención de otros países.

Posteriormente surgiría el concepto de Cuenca del Pacífico, como una manera de identificación de la región de acuerdo a los procesos internos relativos al dinamismo económico de los países que la componen. Cuenca del Pacífico es,

⁴ Véase Toledo Beltrán, Daniel, "El mito y la realidad del 'milagro japonés': Las bases del crecimiento económico"

⁵ Taiwan y Hong Kong son considerados dentro de algunos organismos internacionales como parte de China, sin embargo para que pudiesen formar parte de los foros de cooperación existentes en la región (que serán descritos más adelante) así como en otros organismos internacionales de carácter económico, fue necesario denominarlos como "Economías" para evitar confusiones y posibles discrepancias con China.

en sentido amplio, la región económica conformada por las economías ribereñas del Océano Pacífico, por lo que incluye además de los países del Este y Sudeste de Asia, a Países de América del Norte, Centro y Sudamérica, y Oceanía. Sin embargo, para los fines de la presente investigación, Cuenca del Pacífico será abordada de acuerdo a los procesos que dan lugar a las actividades dentro de los mecanismos o foros de cooperación multilateral en la región; es decir, haciendo referencia a los miembros que los conforman, especialmente a los pertenecientes al Pacífico Asiático y Oceanía, así como su interacción con los países de Norteamérica y América Latina con Costas en el Pacífico.

1.1. Estructura económica y política del Pacífico Asiático durante los ochenta y principios de los noventa.

En la segunda mitad de los setenta, la región del Pacífico Asiático había logrado un dinámico crecimiento económico. En aquellos años el crecimiento de Japón y los NIE's había alcanzado un promedio nunca antes visto del 10%; con lo que se presentaba un periodo de prosperidad que abarcaría hasta la década de los ochenta. Como se mencionó anteriormente, Japón después de su recuperación y de un notable despegue económico desde mediados de los cincuenta y sesenta, posteriormente inició un proceso de transferencia industrial vía inversión extranjera directa, con fines de reducir costos de producción y aprovechar la mano de obra barata de los países vecinos más próximos: Taiwan, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur.

Dichos países contaban con características históricas y socio-culturales similares a las de Japón, tales como el gran ahorro interno, el alto desempeño laboral basado en la educación así como en la estrecha relación entre el gobierno y las empresas y de estas últimas con el individuo. Ejemplo de ello es el sistema de los *Chaebol* de Corea, en donde la política industrial es determinada por las relaciones entre el gobierno, los bancos y las empresas; situación que se asemeja al apoyo del Estado y la burocracia de Japón hacia los empresarios, así como el sistema de vínculos de colaboración entre grandes conglomerados productivos denominado *zaibatsu* antes de la Segunda Guerra y que posteriormente reformaría ciertas prácticas monopólicas para dar paso al sistema *keiretsu*. Tales características permitieron que fácilmente se reprodujese el sistema productivo japonés, y que se logrará alcanzar un crecimiento sostenido del 9%⁶; con lo que se generó un alto nivel de producción destinado principalmente a la exportación intraregional, y posteriormente hacia el resto del mundo. Este conjunto de países pronto sería identificado como Economías de Reciente Industrialización, o NIE's.

Mientras que este proceso se suscitaba en el Este de Asia, en el Sudeste de Asia se pretendía la creación de organismos de cooperación en cuestiones

⁶ Toledo B. , José Daniel, "El modelo asiático de relaciones industriales, hacia una japonización del Asia Pacífico?", en *Iztapalapa*, No. 42, 1997, pp. 135-160.

políticas y de seguridad desde finales de la Segunda Guerra, pero que desaparecieron rápidamente, tal fue el caso de la Asociación del Sudeste de Asia con Malasia, Tailandia y Filipinas creada en 1961, MAPHILINDO formado por Malasia, Filipinas e Indonesia en 1963 y la Organización del Tratado del Sudeste de Asia (SEATO) de carácter político-militar y que incluía a miembros de otras regiones como Estados Unidos y Europa. En 1960 países como Indonesia, Malasia, Tailandia Filipinas y Singapur, buscaban establecer un organismo económico regional así como mantener la paz y la estabilidad en la región, con miras a la prosperidad colectiva; por estas razones crearon la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA). Con el tiempo se convertiría en un importante organismo regional que daría voz y representatividad a estos países a nivel internacional por más de tres décadas y englobando a todos los países que componen la región.⁷

Durante los años sesenta y setenta, los países del Sudeste asiático en su mayoría se dedicaban a actividades primarias como la agricultura, así como contaban con una serie de limitaciones internas de tipo social y político que aún pueden observarse en algunos de ellos, entre los que destacan el alto nivel demográfico así como el autoritarismo y corrupción de los gobiernos locales, tal y como ha sucedido en Myanmar (antes Birmania), Camboya e Indonesia. Sin embargo su principal característica es que desde entonces ofrecían una mano de obra barata y vastos recursos naturales, los cuales se traducían en ventajas comparativas atractivas tanto para las inversiones directas así como para las exportaciones de sus vecinos más industrializados.

En los ochenta se presentaron acontecimientos que generaron considerables cambios en la región, tanto en lo económico como en lo político. La República Popular China mantenía un régimen económico cerrado y controlado en busca de la "autosuficiencia" desde el triunfo de la Revolución Socialista de 1949 y el rompimiento con la dirigencia socialista desde la Unión Soviética; pero después la muerte de Mao Tse Tung a mediados de los setenta, se inició un proceso por el cual se buscaba la realización de una serie de

⁷ En agosto de 1967 se crea la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, a través de la Declaración de Bangkok, firmada por los representantes de Indonesia, Malasia, Filipinas Singapur y Tailandia. En 1976 celebraron su segunda reunión cumbre, en la que establecen su sede en Jakarta, Indonesia. La Labor de ANSEA se realizaba anualmente entre los Ministros de relaciones de aquellos países. Los principales logros de ANSEA se dieron , en una primera etapa, en el campo de seguridad, y en un a segunda etapa, en la conformación exitosa de un foro de consulta y negociación, tanto entre sus miembros, como dotándolos de fuerza ante otros países y organismo internacionales y regionales. Entre sus objetivos destacan el acelerar el desarrollo económico y procurar la colaboración y asistencia mutua. Después de 1992 deciden reunirse cada tres años y tener juntas formales cada año desde 1996. En cuanto a sus acuerdos con otros países están el haber establecido el Foro Regional de ANSEA (ARF) en 1994, las Reuniones Asia-Europa (ASEM) así como toda una serie de socios de diálogo, dentro y fuera de la región. En 1992 se establece el acuerdo de libre comercio de Asia, en donde sus miembros se comprometen a alcanzar la apertura comercial para 2008. En 1984 Brunei Darussalam se une a ANSEA, posteriormente lo hacen Myanmar, Vietnam y Laos (1997) y por último Camboya con ciertas dificultades debido a sus problemas políticos internos (1999); reuniendose de tal manera las diez naciones que integran el Sudeste Asiático.

reformas encabezadas por Deng Xiao Ping en 1979, las cuales abarcarían desde la modernización en los cuatro principales sectores: el campo, la industria, la educación y el comercio y que se perfilaban hacia el establecimiento de una política comercial de "puertas abiertas" que pretendía la atracción de capital extranjero y aumentar el crecimiento económico⁸. Dichas medidas traerían resultados positivos, tanto para China, que aumentó su comercio y aceleró su crecimiento, así como para los países de la región, ya que encontraron en China un mercado a la medida de sus potencialidades.

Posteriormente en 1985, los países del Grupo de países más industrializados, G-5 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Inglaterra y Francia) sugieren que Tokio debería devaluar el Yen frente al dólar, para reducir el déficit comercial que E.U. tenía con aquel país, evento conocido como los Acuerdos del Hotel Plaza⁹. Dichos acuerdos traerían como consecuencia que la revaluación del Yen generaría el incremento de sus activos con lo que favorablemente pudo realizar una mayor transnacionalización de sus corporaciones a través de Inversión Extranjera Directa; mientras que los países de la región vieron afectadas sus monedas y tuvieron que concentrarse en el comercio intra-regional, principalmente los miembros de ANSEA.

Los NIE's, por su parte, habían alcanzado un alto nivel de crecimiento económico sostenido, así como un desarrollo tecnológico propio que, aunque todavía lejano al japonés, les permitió pasar de la producción de manufacturas de bajo valor agregado, a la de productos de alta tecnología (aparatos electrónicos, chips, autopartes, etc.) con alto valor agregado, así como una tendencia en su comercio dirigida hacia el exterior de la región, aunque Japón continuó siendo el

⁸ Luego del fracaso de las políticas de planeación centralizada en China y de los problemas con la Unión Soviética en los sesenta; se buscó el desarrollo a través de una política de "puertas abiertas" que fue implantada en 1979, tres años después de la muerte de Mao, bajo el auspicio de Deng Xiao Ping. Esta Política se aplicaría de forma gradual mientras se resolvían problemas internos de la población. Se implementaron las llamadas 4 modernizaciones en el campo, la industria, la educación y el comercio. Se llegó a la formulación de un "socialismo de mercado" como modelo para describir el sistema mixto, del cual destacan a partir de 1984 la apertura y liberalización de precios agrícolas, la atracción y captación de inversión extranjera directa así como el establecimiento de 14 ciudades abiertas al comercio y 5 zonas económicas especiales para tales motivos. Se estableció un plan de desarrollo de 1980 a 2000 cuyos frutos más visibles son el establecimiento de lazos comerciales con 220 países y un crecimiento anual de 12.5% de 1990 a 1995. Para mayores detalles véase García González, Juan, "China: Comercio exterior y crecimiento económico en el camino del mercado", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 12, México 1996, pp. 981-987.

⁹ Con los acuerdos del Hotel Plaza, se redujo gradualmente el déficit comercial de E.U. con Japón, que era de 33 billones de dólares en 1984. Se estableció un tipo de cambio de 238 yenes por dólar en 1985, 128 en 1988 y de 135 en 1991; debido a la corta diferencia del cambio, se realizaron otros Acuerdos en Louvre. Los cambios en el frente al dólar obligaron a los socios de Japón en el Pacífico Asiático, NIE's y ANSEA, a diversificar su comercio hacia el interior de la región, aumentando considerablemente su comercio con Japón los últimos, debido a la devaluación de sus monedas. Véase Stubbs, Richard, "U.S.-Japanese Trade Relations: The ASEAN Dimension" en *The Pacific Review*, Vol. 5, No. 1, 1992, pp.60-67.

mercado más importante, Estados Unidos resultaba más atractivo y con mayores oportunidades de obtener mejores ganancias¹⁰.

Del mismo modo que Japón les transfiriese, conocimiento, capacitación y capitales, los NIE's reprodujeron ese proceso con los países de ANSEA; Indonesia, Tailandia, Malasia y Filipinas principalmente. Los países del Sudeste Asiático aprovecharían la transferencia tecnológica e inversiones en la medida de sus capacidades, es decir, no todos los países de la región utilizaron los recursos de la misma forma. Fue principalmente en la producción de manufacturas, como textiles y partes en donde se destinaron las inversiones, pero en este caso el comercio tomó un carácter intraregional.

Para el periodo de 1979 a 1988 el volumen de exportaciones de Japón tuvo un porcentaje de 5.7%, el de los NIE's fue de 11.3% y el de ANSEA y China fue de 4.3%, frente a 5.5% de E.U. y el 4.0% de Europa. Las importaciones durante el mismo periodo registraron los siguientes porcentajes, Japón tuvo 3.8%, los NIE's 10.1%, ANSEA y China 3.2%, mientras que E.U. tenía 5.5% y Europa 4.2%¹¹.

Japón mantuvo una buena parte de su inversión directa dirigida al Sudeste de Asia, la cual en 1988 fue de 1'966 millones de dólares; además de que destina gran cantidad de su Ayuda Oficial para el Desarrollo a estos países, de los cuales destacan Tailandia y Malasia como principales receptores. A su vez Japón y los NIE's obtuvieron beneficios de los recursos naturales de los miembros de ANSEA (como el petróleo de Indonesia).

Estados Unidos jugó un importante papel durante estos años. En lo económico representó el mercado más atractivo e importante para los productos provenientes de los NIE's, así como socio comercial y financiero de Japón. Además su presencia en la región, en el sentido estratégico sirvió como equilibrio de fuerzas mientras aún existía la URSS. Al desaparecer la Unión Soviética, Estados Unidos mantiene una presencia en la región la cual ha asegurado cierta estabilidad y que ha permitido que lejos de que se susciten conflictos regionales, se respire una atmósfera de calma propicia para la realización de buenas relaciones comerciales y de cooperación; aunque no por ello han desaparecido los resentimientos por problemas históricos (como la expansión imperialista de Japón a principios de siglo, o la actitud de China hacia Taiwan). Últimamente E.U. ha reducido su presencia militar en la región, como lo demuestran la desaparición de bases y la disminución de efectivos en la misma; lo cual a la larga se podría traducir en el futuro en posibles intentos de China o de Corea del Norte por

¹⁰ Véase Ramírez Bonilla, Juan José, "Los procesos de integración económica en la región asiática del Pacífico", En *Asia Pacífico 1993*, El Colegio de México, México, 1993. Pp. 17-43.

¹¹ Fuente: International Monetary Found, World Economic Outlook. Washington D.C., 1997. Pp. 178-179.

aprovecharse de la situación y convertirse en fuerzas políticas al interior de la región¹².

Para la década de los noventa, el crecimiento "milagroso" de la región, al parecer llega a su fin. Anteriormente había sufrido una desaceleración, debido a las crisis petroleras de los setenta y al crack bursátil de 1982, pero dichas situaciones en ningún momento impidieron que continuara el dinámico crecimiento económico. Sin embargo, los noventa inician con la recesión de la economía japonesa, a raíz del fenómeno ocasionado por el exceso de créditos a corto plazo otorgados a actividades de alto riesgo, conocido como "burbuja financiera", entre 1990 y 1991, lo cual provocó la quiebra de muchas empresas y el creciente desempleo.

La posición de liderazgo de Japón, que lo colocaba como impulsor del dinamismo económico en la región, ahora hacía lo mismo pero en sentido contrario, es decir, los problemas internos de la economía japonesa comenzaron a difundirse hacia sus a sus socios, que aún continuaban por la vía del crecimiento. Los NIE's expandían rápidamente sus lazos en el comercio mundial, así como daban lugar a la nueva generación de "NIE's" en el Sudeste de Asia, aunque con ciertas irregularidades como la incitación a la apertura comercial y a la captación de inversión en cartera, la cual les acarrearía serios problemas que hoy padecen.

La situación comercial para el periodo de 1989 a 1998 fue la siguiente: El porcentaje de cambio anual del volumen de las exportaciones de Japón fue del 5.6%, el de los NIE's (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán) fue de 10.6% y el de China junto con ANSEA (Tailandia Indonesia, Filipinas y Malasia) fue de 10.2%, en comparación a 4.9% de Europa y 6.8% de E.U. Mientras que en importaciones, Japón obtuvo 4.7%, los NIE's 10.6%, ANSEA con China 8.7 %, frente a 6.5% de E.U. y 4.5% en Europa¹³.

En lo político, el fin de la Guerra Fría traería numerosos cambios a la región. El principal de ellos fue que al desaparecer la amenaza de la expansión soviética en la región, ya no sería necesario para Estados Unidos seguir encubriendo a los gobiernos autoritarios en Corea del Sur e Indochina, y que a pesar de ser corruptos y autoritarios, cumplían bien con su función de evitar el avance socialista en la región, manteniendo seguros los intereses norteamericanos en la misma. Sin embargo, desde un punto de vista extra-asiático, hay quienes consideran que los regímenes autoritarios de la región, tales como aquellos de Corea del Sur, Taiwan e Indonesia, fueron uno de los factores, o quizá el factor más importante para que se diera el despegue económico debido

¹² Uscanga, Carlos, "Desarrollo económico y problemas geoestratégicos en Asia-Pacífico", en Conflicto geoestratégico y armamentismo en la posguerra fría, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, Ediciones El Caballito, México, 1999, pp 102-103.

¹³ IMF, Op.cit., pp.178-179.

a las condiciones internas que estos propiciaron, aunque ello se haya traducido en el sacrificio de la democracia y otros muchos derechos y libertades políticas. En cambio, a la fecha se observa una serie de cambios y sobre todo una apertura política en casi toda la región: elecciones democráticas en Corea del Sur, Taiwan y Tailandia; desaparición de regímenes autoritarios en Camboya, Laos y Vietnam; la reincorporación de Hong Kong a China, y hasta la derrota del Partido Liberal Democrático que parecía perpetuar su poder en Japón¹⁴.

Los cambios políticos y el desarrollo económico han permitido que la cooperación económica adquiera mayor interés y un fuerte apoyo por parte de los países de la región. Tal aspecto se ve reflejado en el interés de la mayoría de las economías de la región por estar presentes en los foros de cooperación económica del pacífico, tales como el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), el Consejo de Cooperación Económica de Asia Pacífico (PECC) y el Mecanismo de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC), mismos que posteriormente serán abordados con mayor detalle.

Sin embargo, la crisis financiera de 1997 ha transformado notoriamente el panorama económico del Pacífico Asiático, así como ha traído repercusiones políticas y sociales, ejemplos de ello son la dimisión del Primer Ministro de Japón, Ryuntaro Hashimoto, los estragos en Tailandia y Corea del Sur sociales y económicos, así como la renuncia del presidente Soeharto de Indonesia, después de 30 años de dictadura; además de la intervención del Fondo Monetario Internacional (FMI) para el rescate económico de la región, la cual fue desaprobada por varios gobiernos de la misma. Si las anteriores fueron algunas de las primeras manifestaciones de los efectos de la crisis económica, que se puede esperar para la situación futura del Pacífico Asiático.

Las cifras del PIB para los países de la región muestran el cambio que ha sufrido la tendencia de crecimiento. En 1995 Japón tenía un PIB promedio de 1.4% que en 1998 aumentó sólo a 2.1%, después de una caída a 1.1% en 1997, los NIE's pasaron de 7.0% en 1995 a 5.7% en 1998, mientras que países de ANSEA como Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Vietnam, redujeron su PIB en conjunto de 8.1% en 1995 a 6.3 % en 1997¹⁵.

1.2. Lineamientos teóricos del enfoque de la Interdependencia.

El concepto de Interdependencia presupone efectos recíprocos derivados de las interacciones entre dos o más actores. En el campo de estudio de las Relaciones Internacionales la Interdependencia ha sido estudiada por varios autores desde mediados de los setenta, de entre los que destacan los trabajos de Keohane y Nye en *Power and Interdependence*, quienes a partir de este último establecen el

¹⁴ Dueñas Pulido, Antonio, "La política exterior de México ante los cambios en el Este y Sudeste de Asia" en *Kaos Internacional*, Vol. 1, No. 1, México, 1998, pp.49-51.

¹⁵ IMF, Op.cit., pag.20.

carácter de interdependencia como "efectos costosos de transacciones y no sólo de interrelación (...) interdependencia significaba 'dependencia mutua', es decir una situación en la que los participantes se veían afectados de una manera más costosa por las acciones de otros"¹⁶.

Los costos impuestos de un actor a otro o viceversa, se determinan por el grado de sensibilidad y vulnerabilidad de estos. Sensibilidad es el efecto sobre un actor de una medida tomada por otro actor, antes de que el primero reaccione ante tal medida; mientras que vulnerabilidad será la capacidad del actor afectado por tal medida o medidas, para establecer nuevas medidas en función de adaptarse a la nueva situación¹⁷.

Un ejemplo de sensibilidad y vulnerabilidad son las relaciones de cooperación estratégica entre Estados Unidos y Japón. Después de la Segunda Guerra Mundial, una de las sanciones que Estados Unidos aplicó sobre Japón fue la de legitimar a través de la Constitución de 1946 la renuncia a la guerra y a la amenaza o uso de la fuerza como medio de solución de las disputas internacionales, para lo cual se le prohíbe mantener fuerzas armadas de ningún tipo ni potencial bélico (Artículo 9). Sin embargo, mientras aún existía la Unión Soviética, Japón participaba con Estados Unidos en proyectos estratégicos y de cooperación tecnológica para mantener la seguridad en el área. El hecho de que Japón tenga que colaborar con Estados Unidos como consecuencia de las políticas estratégicas de los norteamericanos en el Pacífico Asiático, representa un grado de sensibilidad por parte de los japoneses. Ya en los noventa, con la Guerra del Golfo Pérsico, Estados Unidos presionó a Japón para que colaborara monetariamente para sustentar las acciones de los aliados en contra de Irak; Japón accedió y no obstante que hubo protestas al interior, el gobierno incrementó la cuota de participación (de un billón de dólares a 13 billones). Después de aquel conflicto, la colaboración estratégica se mantuvo, incluso se autorizó la actuación directa de fuerzas de defensa japonesas en otras operaciones de paz de la ONU. El que Japón haya accedido a financiar el conflicto a pesar de los problemas que el gobierno pudo haber acarreado al

¹⁶ Keohane, Robert O., "El concepto de Interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas", en Torres, Blanca (coord.) Interdependencia ¿Un enfoque útil para el análisis de las relaciones México-E.U.?, El Colegio de México, 1990, pag. 63.

¹⁷ "En términos de costos de la dependencia, la sensibilidad significa una contingencia ante los efectos de costo impuestos desde afuera antes que se puedan modificar las políticas para tratar de cambiar la situación. La vulnerabilidad puede definirse como la desventaja de un actor que continúa experimentando costos impuestos por acontecimientos externos aún después de haber modificado sus políticas. Dado que es habitualmente difícil modificar con rapidez las políticas, los efectos inmediatos de los cambios externos generalmente reflejan sensibilidad ante la dependencia. La dependencia a la vulnerabilidad sólo puede medirse por el costo que implican los ajustes efectivos a un medio que ha cambiado durante cierto lapso de tiempo" Keohane, Robert y Nye, Joseph, Poder e Interdependencia, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, pp.27-28

interior e incluso mantuviera una colaboración aún más directa, en lo que a seguridad se refiere, con Estados Unidos denota un alto grado de vulnerabilidad¹⁸

La interdependencia solía atribuirse o referirse a las relaciones entre actores de condiciones similares o iguales, así como se enfocaba principalmente a cuestiones de balance de poder entre Estados, bajo la sombra del Realismo Político, y con tintes de la teoría liberal; aunque se perfilaba como un enfoque alternativo. De manera que encontramos dos concepciones que permiten una mejor interpretación de la realidad internacional de acuerdo a los cambios de finales de los setenta y durante los ochenta, hasta nuestros días: la interdependencia compleja y la interdependencia asimétrica.

La interdependencia compleja se establece en base a un "tipo ideal" de sistema internacional en contraposición al Realismo, ya que supone tres características principales: la primera señala que los actores internacionales se encuentran interconectados a través de múltiples canales, que incluso relacionan a sus sociedades y a otros grupos internos; es decir las relaciones no se encuentran monopolizadas por la figura del Estado, lo cual permite la actuación de otros actores (empresas multinacionales, organismos gubernamentales y no gubernamentales etc.). La segunda establece que no hay jerarquía entre los temas de la relación, esto se refleja en que en ocasiones los temas de política económica, financieros o ecológicos superan o se antepone a las cuestiones de poder. Finalmente la tercer característica supone que, a consecuencia de los múltiples temas a tratar y de los diferentes tipos de actores que participan, el papel militar deja de ser el más importante,¹⁹ podría decirse que el económico es el que por el momento prevalece. (cuadro 1)

La Interdependencia Asimétrica parte de la idea de que en la realidad internacional encontramos países poderosos y países débiles, o mejor dicho, economías altamente industrializados y emergentes o en vías de desarrollo. En términos de la Interdependencia asimétrica, los países menos poderosos "*pueden aprovechar la interdependencia como fuente de poder*"²⁰, es decir, se parte del supuesto de que en base a la intensidad que se aplique en sus negociaciones con países más poderosos, así como la vulnerabilidad con que cuentan, los países menos poderosos tendrán la oportunidad de alcanzar sus objetivos frente a aquellos; aunque nada garantiza que las relaciones de interdependencia siempre servirán para alcanzar un beneficio mutuo²¹.

Los resultados de las relaciones entre estos países del tipo de vinculación que manejen, de los valores que utilizan, así como de su apego a ciertas normas

¹⁸ Zhang, Ming, Major Powers at a Crossroads. Economic Interdependence and an Asia Pacific Security Community, Economic Interdependence and an Asia Pacific Security Community, Lynne Rienner Publications, London, 1995, pp. 107-111.

¹⁹ Keohane y Nye, Poder... Op.cit., pag.41.

²⁰ Keohane, "El concepto de Interdependencia. Op.cit., pag 64.

²¹ Ibidem.

que son aceptadas por tal grupo de países, y que en ocasiones llegan a cambiar, se denominan como regímenes internacionales.

En las relaciones de interdependencia se encuentran implícitas estructuras y procesos en los que se llevan a cabo las interacciones entre los actores, a manera de sistema.²² Ello denota la relación del enfoque interdependentista con otros marcos de referencia políticos, tales como el Estructuralista y el Sistémico. Este último es quizá el más adecuado para demostrar sus postulados.

(Cuadro 1) Principales características de los modelos de Interdependencia	
Interdependencia asimétrica	Interdependencia compleja
<ul style="list-style-type: none"> -Interacciones entre miembros con diferentes grados de desarrollo. -Posibilidad de que los menos desarrollados accedan a aumentar su capacidad por medio de la negociación frente a los desarrollados. -Oportunidad para acceder a los objetivos en conjunto, aunque con la existencia de un margen de riesgo. 	<ul style="list-style-type: none"> -Multiplicidad de canales de vinculación que interconectan a los actores (Empresas multinacionales, organismos gubernamentales y no-gubernamentales), más allá de la figura tradicional del Estado. -Ausencia de jerarquías en los temas de la agenda internacional. -Variedad de temas a tratar, disminuyendo la prioridad del factor militar frente a la economía, la ecología, la ciencia y la tecnología.

A medida que es estudiado, el enfoque interdependentista adquiere nuevas características y puntos de vista, de acuerdo a los cambios en las condiciones del medio internacional. La aparición de nuevos factores como el avance tecnológico y las tendencias de la Globalización han modificado las relaciones entre los actores internacionales, comenzando por los Estados, los cuales se hallan cada vez más cercanos unos de otros a través de las nuevas condiciones internacionales. Esto es reflejado por un lado en las telecomunicaciones más sofisticadas y transportes más veloces, así como a los acuerdos de apertura comercial. Por otro lado, la mayor cobertura de los medios como la televisión, la radio e internet han provocado el aumento en el conocimiento (cognition) por parte de la propia gente, acerca de la creciente interdependencia de la que forman parte²³.

²² Keohane, R y Nye, J. . "Power and Interdependence Revisited", en International Organization, No. 41, 1987. p.745.

²³ Starr, Harvey, Anarchy Order and Integration. How to manage Interdependence. The University of Michigan Press, 1997, pp. 16-18.

1.2.1 Escenarios de Interdependencia en el Pacífico Asiático

En el Pacífico Asiático podemos observar que se llevan a cabo relaciones de interdependencia entre los países miembros, tanto en el sentido político como en el plano económico, siendo este último el que interesa a este trabajo. Brevemente, en el terreno estratégico, la presencia de Estados Unidos en la zona después de la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra Fría, permitió, por un lado, evitar la proliferación del socialismo promovido por la URSS, mientras que la estabilidad política y la ayuda económica de E.U. a través de la inversión y el comercio, sentaron las condiciones propicias para el crecimiento económico de algunos países de la región, como se mencionó anteriormente.

En un principio se puede apreciar como este grupo de Estados y sus interacciones dieron lugar a consecuencias que en cierta forma resultaron benéficas tanto para E.U. como para los países asiáticos. El primero evitó el avance de la URSS en una zona estratégica y económicamente importante, mientras que los segundos obtuvieron apoyo económico y estabilidad política, condiciones necesarias para el despegue económico. Sin embargo no hay que olvidar que para su realización fueron de gran peso los factores internos; además de que lo anterior no significó el final de los conflictos en la región.

Las relaciones de interdependencia en la región se aprecian principalmente en el plano económico; podemos encontrarla caracterizada en los tipos de interdependencia anteriormente descritos: la compleja y la asimétrica.

En el sentido de interdependencia compleja, los países del Pacífico Asiático actualmente se encuentran interconectados por múltiples canales de los que destacan las empresas multinacionales y las redes financieras, establecidas entre estos. Tal vez por el tipo de relaciones altamente económicas, estos sean los vínculos que los han mantenido unidos más que las cuestiones políticas. Aunque no se puede excluir del todo a la figura del Estado, puesto que juega un papel importante al ser él quien diseña las políticas económicas e industriales internas y establece los patrones de internacionalización, como sucede en Japón. En segundo término, es evidente que los temas económicos, comerciales, financieros y de cooperación son los que dominan las agendas de la región. Por último, el elemento militar ha quedado rezagado frente a las cuestiones económicas; sin embargo no quiere decir que quede eliminado totalmente de la agenda. Aún se observan posibles conflictos regionales los cuales obligan a que los países de la región sigan destinando gran parte de su presupuesto a la compra de armamento y al mantenimiento de ejércitos para proteger sus intereses materiales.

Como Keohane y Nye afirman sobre la interdependencia compleja, esta es un tipo ideal frente al realismo político, pero en sí representa el marco de las relaciones e interacciones de costo mutuo entre los países de la región. Estas

relaciones se manifiestan en una estructura determinada por Estados, empresas y organismos regionales, cuyas principales vinculaciones se dan a través del comercio organizado, tanto dentro como fuera de la región; los flujos de inversión, directa y en cartera, y la ayuda para el desarrollo, principalmente en forma vertical, de Japón y los NIE's hacia ANSEA;²⁴ así como por procesos verticales y horizontales entre los diferentes actores en referencia a los elementos de vinculación descritos.

Un ejemplo de interdependencia asimétrica en la región, es decir donde varios actores (Estados en este caso) participan en las interacciones de tipo económico sin importar el grado de desarrollo, es el llamado modelo "V" o "parvada de gansos" que busca explicar el avance económico de la región²⁵ y los cambios en las condiciones de la misma que han modificado este tipo de relación. En un principio, Japón después de los sesenta promovió la transferencia de tecnología y el traslado de su proceso productivo hacia otros países de la región, así como la inversión directa; en los setenta los primeros destinatarios, los NIE's, aprovecharon esta oportunidad para alcanzar un crecimiento alto y sostenido, posteriormente emularían el proceso japonés, esta vez hacia los países de la ANSEA. Sin embargo, a lo largo de los ochenta se observa que este proceso no siguió un carácter lineal vertical y se presentaron varios cambios económicos: las tendencias comerciales comenzaron a exteriorizarse en busca de nuevos mercados en E.U. y Europa; el destino de las inversiones extranjeras se concentró en los países de ANSEA; los NIE's invertirían en E.U., además de que se darían los primeros intentos para penetrar en el gran mercado potencial de China. La interdependencia asimétrica seguía el patrón definido por el modelo "V", pero una vez alcanzado un grado de crecimiento notable y con la intervención de otros "líderes" como es el caso de Estados Unidos, las líneas cambian de dirección e incluso se expanden fuera de la región, dando un aumento de la relación de interdependencia en la que, de alguna forma, todos los involucrados interactúan sin importar los diferentes grados en sus capacidades y niveles de desarrollo.

Para el estudio de las relaciones de cooperación económica en la Cuenca del Pacífico desde el punto de vista de la Interdependencia, considero factible y oportuna la utilización de los dos tipos mostrados. Por un lado la

²⁴ Grosser, Kate y Bridges, Brian, "Economic Interdependence in East Asia: The Global Context", en The Pacific Review, Vol. 3 No. 1, 1990, pp.1-13

²⁵ El concepto de formación "V" fue usado originalmente por K. Kamatysu en 1935. Describe un modelo metafórico en el que el líder de la "parvada" transfiere su proceso productivo a los países vecinos más cercanos, para que estos posteriormente lo transmitan a sus vecinos inmediatos, creando un proceso de desarrollo en la región. Posteriormente este modelo permitió explicar el proceso de desarrollo en la región. Posteriormente este modelo permitió explicar el proceso que Japón llevó a cabo en la relación con sus vecinos en la década de los setenta y ochenta. Véase Ozawa, Terutomo, "Las dinámicas de la industrialización en la Cuenca del Pacífico: Cómo puede México adherirse a la parvada asiática de gansos voladores", en Roett, Riordan et. al. Relaciones exteriores de México en la década de los noventa, Siglo XXI, México 1991, pp. 172-206.

Interdependencia compleja muestra las líneas de acción y la manera en que se estructuran las relaciones de los actores involucrados, es decir, señala las pautas de en las que pueden interactuar: canales múltiples, ausencia de jerarquías e importancia de otros temas sobre los militares. Por otra parte, la Interdependencia asimétrica permite una inclusión de los actores y sirve para describir su comportamiento, en este caso en la manera en la que participan, negocian y persiguen fines comunes sin que sus diferencias obstaculicen de manera seria la manera en que actúan mutuamente. Los mecanismos de cooperación económica reflejan esta situación, ya que en ellos se establecen vínculos flexibles y la economía llega a rebasar situaciones tradicionales como la supremacía del Estado; además de que se da una participación amplia de economías de distintos niveles que se reúnen en busca de objetivos comunes.

1.3. Mecanismos de Cooperación Económica en la Cuenca del Pacífico.

Los organismos intergubernamentales han estado presentes en la Cuenca del Pacífico, sobre todo en las décadas posteriores a la Segunda Guerra; principalmente aquellos de carácter político estratégico, como la Organización del Tratado del Sudeste de Asia (SEATO por sus siglas en inglés), la ANZUS, formada por E.U., Australia y Nueva Zelanda y en sus inicios ANSEA, que se enfocaba a temas de seguridad. Sin embargo los cambios en las condiciones de la región que se enfocaban más al desarrollo y crecimiento económicos incitan a la formación de organismos y mecanismos que faciliten las relaciones comerciales y de cooperación entre los países de la región.

En la segunda mitad de los sesenta aparecen los primeros esfuerzos hacia el establecimiento de mecanismos de cooperación económica. El Profesor Kiyoshi Kojima, del Centro de Investigaciones Económicas de Japón, en 1965 propone la formación de un Área de Libre Comercio del Pacífico (Pacific Economic Free Trade, PAFTA) que reuniera tanto a países de la región como a países de Norteamérica, pero solamente contemplaba a los países desarrollados. En 1968 a raíz de la idea del Profesor Kojima comenzarían a celebrarse una serie de conferencias anuales sobre Comercio y Desarrollo en el Pacífico (PAFTAD) las cuales reunieron a varios académicos quienes desde entonces aportan su punto de vista y sugerencias acerca de las condiciones de la región y de que modo se puede encausar la cooperación económica de una forma más efectiva en la misma²⁶. Las formulaciones producidas en esta etapa darían pauta al surgimiento de los mecanismos y foros de cooperación que hoy existen en la región.

1.3.1. Consejo Económico para la Cuenca del Pacífico (PBEC)

El Consejo Económico para la Cuenca del Pacífico es un organismo de carácter empresarial, conformado por hombres de negocios provenientes de los países

²⁶ Véase Martínez Legorreta, Omar, "Las Organizaciones multilaterales en la Cuenca del Pacífico". en Asia Pacífico 1993. El Colegio de México, México 1993, pp. 76-79.

que conforman la Cuenca del Pacífico, en sentido amplio, es decir, reúne a miembros del sector empresarial del Pacífico Asiático, de Oceanía y de América. Fue fundado en 1967 por las economías más avanzadas de la región: E.U., Japón, Australia, Canadá y Nueva Zelanda, posteriormente se adhirieron los NIE's (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán) , ANSEA (Filipinas, Malasia, Indonesia y Tailandia) y por parte de América Latina, México (1989), Chile y Perú.

PBEC es un foro de reunión para los empresarios de la región en donde se busca crear un clima propicio para los negocios a través de la promoción de contactos comerciales, ubicación y desarrollo de nichos de mercado, generación de flujos de inversión extranjera que permitan el desarrollo económico, reducción de las barreras administrativas que impiden el comercio y la estimulación para el uso de nuevas tecnologías así como el cuidado del medio ambiente.

La labor de PBEC es realizada a través de los Comités de Miembros y los Comités de Trabajo. Estos últimos abordan temas como: Barreras administrativas del comercio, Desarrollo de negocios, Comercio electrónico, Medio ambiente, Inversión extranjera directa, Alimentos, Servicios, Transportes y Transparencia. Los miembros de cada Comité se reúnen periódicamente para dar seguimiento a los avances en su área específica.

Cada año se realiza la reunión General Internacional en la que se reúnen más de 700 empresarios, así como Ministros y Jefes de Estado de las 25 economías pertenecientes a PBEC. Resalta la vinculación existente con los gobiernos de la región, a los que se les brinda asesoría y consulta en el aspecto empresarial, así como su participación en otros organismos de la región; como en APEC donde representa al sector privado de la Cuenca del Pacífico, vinculado a través del Consejo Asesor Empresarial (ABAC).

1.3.2 Consejo de Cooperación Económica de la Cuenca del Pacífico (PECC)

PECC fue establecido en 1980 bajo auspicio de los Primeros Ministros de Australia y de Japón, Malcolm Fraser y Masayoshi Ohira respectivamente, en lo que originalmente fue la Conferencia de Cooperación Económica, llevada a cabo en Canberra. El rasgo que distingue a este organismo es su carácter tripartita, ya que reúne a miembros de los sectores académico, privado y gubernamental. Esta característica permite que se discutan, desde un punto de vista más amplio, los principales asuntos económicos de la región y plantear las propuestas para aumentar la cooperación entre sus miembros.

Actualmente se compone de 22 países, aquí denominados como "economías", las cuales son representadas por sus respectivos Comités Nacionales, también de carácter tripartita. Por cada economía existe un Comité Nacional, el cual se compone de representantes de los tres sectores

mencionados. Hoy se encuentran representados: Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, China, Colombia, Hong Kong, Indonesia, Japón, Corea, Malasia, Nueva Zelanda, Foro del Pacífico Sur, México, Perú, Filipinas, Rusia, Singapur, Taipei Chino (Taiwan), Tailandia, E.U., Vietnam y Francia (representando a sus territorios en el Pacífico).

Se encuentra organizado a través de un Comité Permanente y un Grupo Coordinador. El primero es el órgano de Gobierno y reúne a los titulares de cada Comité Nacional.; mientras que el segundo se hace cargo de las actividades de los Grupos de Trabajo, Foros y Proyectos. Los Grupos de Trabajo están compuestos por varios Comités Nacionales, además de instituciones invitadas; estos se encargan de abordar actividades específicas como son: Energía, Desarrollo de Mercados Financieros, Pesca, Alimentos y Agricultura, Desarrollo de Recursos Humanos, Minerales, Ciencia y Tecnología, Telecomunicaciones, Industrias de Información, Turismo, Políticas Comerciales, Transportación, Naciones Insulares y Prospectiva Económica.

La Reunión General es el evento más importante de PECC, esta se realiza cada dos años, con un tema en específico y reúne a todos los Comités Nacionales y Grupos de Trabajo para brindar cuentas sobre los avances alcanzados.

En 1989, con la aparición de APEC, se pensó que PECC desaparecería debido a la semejanza en las actividades y temas que abarca. Sin embargo PECC se conservó y hoy es el organismo no-gubernamental más importante que brinda asesoría y trabaja en conjunto con el APEC; esto a través de recomendaciones y apoyo para los grupos de Trabajo de APEC en temas de cooperación, en los que PECC ya ha trabajado a fondo.

1.3.3 Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC).

Tanto PBEC como PECC representaron un gran avance en los esfuerzos por desarrollar la cooperación económica en la Cuenca del Pacífico. Sin embargo, al ser organismos, o mejor dicho foros, de carácter no-oficial, carecían de la fuerza que respaldara sus propuestas e ideas formuladas a través de sus trabajos y reuniones.

La idea de establecer un foro que reuniera a las economías del Pacífico y que estuviera dotado de un carácter oficial, que ya había sido planteado por estudiosos japoneses y australianos, por fin cristalizaba con la creación de APEC, en noviembre de 1989 en Canberra; por iniciativa del Primer Ministro de Australia, Bob Hawke. Después de varias giras de trabajo por la región, los enviados diplomáticos de Australia²⁷ lograron convencer a líderes y Ministros de la Cuenca,

²⁷ Richard Woolcot, Secretario de relaciones Exteriores y Comercio de Australia fue encomendado para realizar una serie de visitas con el propósito de informar y convencer a 7 jefes de gobierno. 30 Ministros de

acerca de que el proyecto de APEC buscaba la creación de un foro abierto a la discusión de puntos de vista, intercambio de ideas, así como un medio de consulta sobre temas económicos de la región, tales como el mantenimiento del crecimiento y desarrollo económicos, el fortalecimiento del sistema multilateral de comercio establecido por el GATT, reducir las barreras arancelarias y de inversión, así como incrementar la cooperación técnica y sectorial.

En Canberra se dio la primera reunión de APEC, en donde se juntaron Ministros de Relaciones Exteriores y de economía de 12 economías de la región (Australia, Brunei, Canadá, Corea, E.U., Filipinas, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Tailandia.) A esta siguieron las reuniones ministeriales de Singapur en 1990, Seúl en 1991 y de Bangkok en 1992, en las cuales se siguieron los lineamientos mencionados, además de que se dio mayor configuración al organismo, al establecerse la Reunión de Altos Funcionarios (SOM), los Grupos de Trabajo y el Grupo de Personas Eminentes, así como se fijó el primer presupuesto de operación. En la Reunión de Bangkok aumentó el número de miembros a 15, con la inclusión de las "tres Chinas": República Popular China, Taiwan y Hong Kong, hecho hasta entonces inusitado; cabe mencionar que están representados como economías y no como gobiernos políticos.

En la Reunión de la Isla Blake, en Seattle, de 1993, se dio un giro al objetivo de APEC, cuando el Presidente estadounidense, Bill Clinton, anuncia que la actividad del foro debe enfocarse más hacia la liberalización comercial en la región y hacia una mayor institucionalización. Para ello propone la celebración de una Cumbre Informal en la que anualmente se reúnan los Jefes de Estado y Primeros Ministros de las economías miembro. En ese mismo año ingresan Papúa Nueva Guinea y México.

Con respecto al punto de apertura comercial en la región propuesta por E.U., el siguiente año en Bogor, Indonesia, durante la segunda reunión de líderes se anuncia la declaración "Causa Común" en la que se anuncian metas y planes para lograr la plena liberalización comercial; en donde, tomando en cuenta los distintos grados de desarrollo de sus miembros, se establecen dos fechas, 2010 para las economías desarrolladas y 2020 para las menos desarrolladas.

En 1995 para concretar la declaración de Bogor, a través de vías de liberalización gradual entre los miembros de APEC, se anuncia el Plan de Acción de Osaka o Agenda de Acción. En ella se marcan los lineamientos y estrategias a seguir para cumplir con los objetivos y metas de la declaración de Bogor²⁸.

Gabinete y 100 oficiales acerca de la propuesta de creación de APEC, desde marzo de 1989. Véase Funabashi, Yoichi, Asia Pacific Fusion, Japan's Role in APEC, Institute for International Economics, Washington D.C., 1995, pp.55-56.

²⁸ La Agenda de Acción de Osaka se divide en dos partes. La primera se refiere a liberalización y Facilitación, subdividida en las secciones A, B y C. La sección 'A' se refiere a Principios Generales que son:
-Comprensión o alcance;

Durante la Reunión Ministerial de aquel año se decide cerrar temporalmente la membresía de APEC, por motivos de que no era conveniente incrementar el número de miembros mientras no se alcanzara una mejor organización interna. Para 1994 fue el último en ingresar; hasta 1998 se aceptaría la entrada de nuevos miembros: Perú, Federación Rusa y Vietnam.

El siguiente año, 1996, Manila y Subic, en Filipinas, fueron sedes de la Reunión Ministerial y de la Cumbre Informal. Ahí se adoptaron los Planes de Acción Individual (IAP's), en los que cada economía se compromete a cumplir con los objetivos de las anteriores declaraciones y a trabajar en la liberalización comercial de la región. En la reunión de Vancouver de 1997 se ratificaron dichos planes de acción individual, además de que se adoptaron 9 sectores para su liberalización adelantada de manera voluntaria, unos para 1998 y otros para 1999. Además los líderes acordaron establecer un programa de liberalización y facilitación del comercio e inversiones. Se estableció un subcomité de la Reunión de Funcionarios de Alto Nivel (SOM), dedicado a la cooperación económica y técnica, denominado como Echotechs.

Sin embargo, los objetivos a largo plazo dentro de APEC se sustentaban en la base de crecimiento y prosperidad económica en la región; pero los embates que han sufrido los países de la región a raíz de la crisis de 1997, ha puesto en entredicho los acuerdos establecidos. Por tal motivo, en la Reunión de Kuala Lumpur, Malasia, de 1998, aunque se revisaron los avances en los trabajos de los Planes Individuales, Colectivos y Echotechs; se hizo un paréntesis para discutir las medidas más favorables para retomar el camino del crecimiento y desarrollo económicos y poder dar seguimiento al cumplimiento de los compromisos adquiridos.

APEC se encuentra organizado a través de la siguiente estructura: la Cumbre Informal y La Reunión Ministerial, las cuales son rotativas y se encargan al comité organizador de la sede. La Reunión de Funcionarios de Alto Nivel (SOM) y el Consejo Coordinador Empresarial (ABAC). De la primera se

-
- Compatibilidad con la OMC;
 - Comparabilidad;
 - No discriminación;
 - Transparencia;
 - Compromiso de no aumentar el proteccionista;
 - Inicio simultáneo, proceso continuo e itinerarios diferenciados;
 - Flexibilidad
 - Cooperación.

La sección 'B' es el Marco de acción para la liberalización y la facilitación. Mientras la sección 'C' aborda las acciones en áreas específicas.

La segunda parte de la Agenda se dedica a Cooperación Económica y Técnica.

Para más detalle véase APEC, The Osaka Action Agenda, Implementation of the Bogor Declaration, Japón, 1995.

desprenden el Comité de Comercio e Inversión, el Comité Economía, el Comité Presupuesto y Administración, el Sub-comité de Cooperación Económica y Técnica (ECHOTECH), el Grupo Ad Hoc a Nivel Político para Pequeñas y Medianas Empresas y el Grupo de Expertos en Cooperación Técnica Agrícola; así como los 10 Grupos de Trabajo: Cooperación Energética Regional, Desarrollo de Recursos humanos, Ciencia y Tecnología Industrial, Datos de Comercio e Inversión, Promoción Comercial, Telecomunicaciones, Pesca, Conservación de Recursos Marinos, Transportación y Turismo. Además, se cuenta con una Secretaría con sede en Singapur, fundada en 1993, la cual sirve como enlace central entre los diferentes miembros, así como para coordinar las actividades de las partes que componen el funcionamiento de APEC.

CAPITULO 2

2. México frente a las nuevas tendencias económicas en el medio internacional.

La globalización económica es un fenómeno que extiende por todo el mundo las tendencias de apertura comercial y financiera, así como la regionalización o formación de bloques económicos. La magnitud y fuerza de penetración de estas tendencias llegaron a un grado tan alto de difusión, que ningún país podía quedar aislado de ellas; México no podía ser la excepción.

Existían varias razones, tanto internas como externas, para que México buscara adherirse a las nuevas dinámicas de la economía mundial. En cuanto a las primeras, las condiciones económicas existentes en el país no eran propicias para dar solución a las demandas internas ni para hacer frente a las condiciones del exterior, como se vera a continuación; es por ello que a mediados de los ochenta se dio inició a un proceso de reestructuración económica basado en las tendencias de liberalización y apertura que proliferaban durante esos años.

Mientras que en el caso de las segundas, existía una serie de motivaciones que hacían pensar a la administración de esos años que México contaba con ciertas ventajas que le permitirían insertarse adecuadamente dentro de las nuevas tendencias económicas mundiales de liberalización económica; desde su posición geográfica privilegiada (Costas en el Océano Atlántico y en el Pacífico, diversidad de recursos naturales, etc.), hasta sus cercanas relaciones políticas y económicas con E.U. Sin embargo, esta posición envidiable carece de utilidad si no se tiene una clara y bien definida estrategia que conduzca a la persecución de los objetivos del país en el exterior; en este caso, de tipo económico.

Por tal motivo, los gobiernos de los periodos de Miguel de la Madrid (1982-1988), Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y de Ernesto Zedillo (1994-2000), han propuesto y apoyado como prioridad de la Política Exterior, la diversificación de las relaciones económicas y la búsqueda de socios comerciales en el exterior; como se observará más adelante con mayor detenimiento.

Con base en lo anterior, se abordará en la relación de México con la Cuenca del Pacífico, en donde actualmente mantiene relaciones diplomáticas con los países más importantes del área y existe un interés por estrechar vínculos con las principales economías de la región; además de que participa en sus principales foros de cooperación.

2.1 Cambios estructurales en la economía mexicana.

Los problemas de la economía de México para principios de los ochenta tuvieron su origen en fallas estructurales que se venían gestando desde años atrás. El problema principal era la existencia de un Estado paternalista que en lo económico seguía apoyando una política de "sustitución de importaciones", la cual después de cuarenta años se había vuelto obsoleta, además de que al ser altamente

proteccionista al interior menguaba considerablemente la capacidad de la planta productiva nacional; tanto para un reducido mercado interno, como para la exportación. Además la mayor fuente de divisas en México lo representaban las exportaciones de petróleo, las cuales dependían de las fluctuaciones de los precios internacionales, como sucedió en los setenta y en 1982.²⁹

La situación de la economía nacional, que era seriamente endeble por problemas como el alto déficit interno, la inflación, la deuda externa y la mínima capacidad productiva, entre otros, no era compatible con las condiciones que se presentaban en el medio internacional, en donde la competencia comercial abierta y los flujos de capitales de una región a otra, exigían la adecuación de las economías nacionales para no quedar rezagados dentro de la nueva dinámica económica internacional.

Ante este problema, a partir de mediados de los ochenta, con los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, se inició el desmantelamiento de la política proteccionista y de la sustitución de importaciones, con lo que se dio un viraje hacia la apertura de la economía con el objetivo de aumentar la capacidad de la planta productiva hacia la exportación, así como de crear las condiciones internas para atraer la inversión extranjera al país.

2.1.1. Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)

En 1982, año en que Miguel de la Madrid ascendió al poder la economía nacional se hallaba en graves dificultades, luego de la política populista de José López Portillo (1976-1982). Después de un breve auge petrolero a principios de los ochenta se descuidó la entrada de divisas, debido a la confianza que se tenía en la producción del preciado hidrocarburo; sin embargo fue un error que posteriormente trajo graves consecuencias, como la caída del peso, el aumento de la inflación (de 28.7% en 1981 a 98.1% en 1982) y del déficit gubernamental por haber gastado más de lo que se tenía. En resumen, hubo que enfrentar con una de las peores crisis de la historia.

Miguel de la Madrid tuvo que tomar medidas inmediatas para hacer frente a los problemas que se presentaron. En 1982, puso en marcha el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) el cual entre sus principales puntos sugiere una economía austera mediante la disminución del gasto público y el reforzamiento de las normas que aseguren su uso responsable; continuación de las obras en proceso siguiendo un criterio de selectividad, reivindicación del mercado cambiario bajo la autoridad del Estado, reforma fiscal y reestructuración de la Administración Pública Federal así como protección del empleo; todo ello en función de recuperar las bases de desarrollo dinámico y sostenido.³⁰ Se tomaron otras medidas como el control generalizado de cambios, la nacionalización de la

²⁹ Véase Meyer Cosío, Lorenzo, "La crisis del presidencialismo mexicano. Recuperación espectacular y recaída estructural. 1982-1996", en Foro Internacional No. 43, El Colegio de México, México, 1996, pp.11-29

³⁰ Madrid Hurtado. Miguel de la, La Política de la Renovación, Diana, México, 1988, pp.245-247.

banca, la congelación de las cuentas y depósitos en dólares y el control 100% de las importaciones, las cuales, sin embargo, sólo tuvieron resultados parciales y más bien fueron paliativos para problemas aún más profundos³¹.

Las medidas tomadas no alcanzaron el éxito esperado. Si bien se redujo el gasto público (28.2% en 1982 a 23% en 1985) y se buscó establecer una política austera con miras a aumentar el PIB; surgieron nuevos problemas y gastos, como los necesarios para la reconstrucción provocada por el terremoto de 1985, además del aumento de la inflación y de la deuda externa. Era necesario un reajuste de la economía de tipo estructural para levantar y fortalecer la capacidad económica del país atacando desequilibrios dentro de la industria, en las finanzas públicas y en el sector externo³². Era necesaria realizar reformas económicas en el sector interno con el fin de adecuar la economía al sector externo.

Se estableció una serie de lineamientos de Política económica para lograr el cambio estructural interno, de entre los cuales destacan el manejo del gasto público manteniendo una política presupuestal austera; el combate a la inflación a través de una política crediticia y de ingresos públicos; así como uno de los puntos más importantes que fue la privatización de determinados sectores, antes públicos, siguiendo un criterio que buscaba solamente mantener en manos del Estado a aquellas áreas que consideradas como estratégicas (petróleo, energía eléctrica, transportes, telecomunicaciones etc.) y lo demás venderlo al sector privado³³. Así comenzaba a borrarse la imagen de Estado benefactor para dar paso a una política neoliberal que se complementaría con las reformas para hacer frente al sector externo.

En cuanto a la política de apertura se tomaron medidas tales como revisión arancelaria, reduciendo los mismos a partir de 1984, cuando el valor de las importaciones, entonces de 35%, descendió a 12% en 1985, de ahí a su compresión a 4 tasas para 1986, 20, 22.5, 37 y 45%, y que para 1987 serían de 5, 10, 15 y 20 %³⁴. De tal manera se abrieron las puertas del comercio a los productos del exterior, pero a su vez se impulsó la reconversión industrial³⁵ y la

³¹ Millán, Julio, La Cuenca del Pacífico, FCE, México, 1992, pag. 102.

³² Madrid, Miguel de la, *Op.cit.*, pp.258-259.

³³ "El Gobierno es un factor que determina, entre otros, los niveles de productividad de la economía y, en consecuencia debe operar en el sentido que requiere el fomento de la actividad económica y no constituirse en un estorbo; pero tampoco permitir situaciones de anarquía, que también puedan provocar efectos negativos en dicha actividad (...) se ha establecido una clara política de intervención del Estado en la economía, manteniendo y reforzando las empresas estatales estratégicas y liberando o adoptando una actitud flexible en aquellas actividades que no tienen ese carácter". *Ibid.* pp234-235.

³⁴ Millán, *Op.cit.*, pp.116-117.

³⁵ Estrategia mexicana de reconversión industrial; acciones prioritarias: "Racionalización de la protección y fomento a las exportaciones, se considera que esto propiciará un uso más racional de los nuevos productos del país y, por ende, se fortalecerá la generación de empleos y divisas; la orientación de la política industrial hacia el aumento sostenido de las exportaciones; la atención del mercado interno en condiciones competitivas con el exterior modificando la estructura industrial de acuerdo a las tendencias del comercio mundial. Buscar, asimismo un mayor grado de especialización; someter gradualmente a las industrias tradicionales a un proceso interno de reconversión y modernización tecnológica que eleve su eficiencia; fabricar, en el caso de los bienes de capital, productos de complejidad tecnológica mayor, que sustituya

exportación de bienes manufacturados por encima de las exportaciones petroleras, lo cual se logró ya que de 1983 a 1988 las exportaciones no petroleras aumentaron un 18% anual, alcanzando 56% de las exportaciones totales frente a 34% de las exportaciones de petróleo, aunque fue una relativa diferencia³⁶.

En 1986, se aprovechan las condiciones de la apertura comercial, a través de la reducción de tarifas arancelarias, para solicitar el ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), mismo que se obtuvo en agosto de ese año; aunque con ciertas reservas³⁷. El ingreso a este organismo representó un gran avance para su integración a la dinámica económica mundial.

Además de la obtención de divisas a través del comercio exterior se buscó la captación de capitales vía inversión extranjera, aunque en este periodo sólo se obtuvo un bajo porcentaje de esta, las políticas cambiarias flexibles y las reformas y ajustes a las tasas de interés que se ofrecían, poco a poco hicieron de México un terreno fértil para la inversión extranjera directa en el siguiente periodo presidencial.

No obstante las reformas realizadas, problemas como la inflación y la deuda seguían presentes en la economía mexicana, por lo que no era posible alcanzar una congruencia visible entre el desarrollo deseable y la calidad de vida de la población. A pesar de que para 1987 se propuso la continuación de los reajustes estructurales y seguir con el combate a la inflación, el apoyo al mejoramiento de las condiciones de los trabajadores y el ahorro interno. En octubre de ese mismo año estalló una crisis financiera internacional que entre muchos de sus efectos, en nuestro país provocó la devaluación del peso frente al dólar, así como el alza de la inflación hasta 159.2%. Ante tal situación fue necesaria la aplicación de medidas de emergencia; la más importante de ellas fue el Pacto de Solidaridad Económica en diciembre de 1987, a través del cual el gobierno y los sectores obrero, campesino y privado adquirieron una serie de compromisos mutuos para evitar el alza de precios además de mantener cierto control en los tipos de cambio y en la deuda externa y pública.

Esta primera etapa de reajuste estructural se caracterizó por una situación en la que, una vez que se tomó consciencia de que eran necesarios los cambios en la economía para insertarse en la dinámica económica mundial, estos se

importaciones en lo inmediato, y propiciar condiciones de exportación en lo futuro; finalizar e integrar la industria de bienes de capital mexicano, así como la industria electrónica y el sector telecomunicaciones, que con el apoyo del sector energético, incrementen las posibilidades de incursionar en el mercado internacional, y mantener explícita y definida la conducción de la política comercial e industrial del gobierno para propiciar un entorno favorable a la aportación empresarial". Jiménez Hdz., Dolores y Díaz Díaz, Tomás, México ante el proceso de desarrollo de la Cuenca del Pacífico, FCPyS, México, 1989. pp.132-133.

³⁶ Madrid, Miguel De la, *Op.cit.*, pag. 304.

³⁷ A partir de 1987 México se comprometió a cumplir con los Códigos de conducta que establece el GATT: Código de procedimientos para el trámite de licencias de importaciones, Código sobre valoración aduanera, Código de subvenciones e impuestos compensatorios, Código de obstáculos técnicos al comercio, Código de subvenciones y derechos compensatorios y Código antidumping, a excepción del Código de compras del sector público. Millán, *Op.cit.* pp.120-123.

realizaron a la par que se lidiaba con serios problemas que a la fecha no han desaparecido; como son la inflación, la deuda externa y las crisis financieras. Sin embargo se dio el primer paso y se fijaron importantes bases como el ingreso al GATT, hoy Organización Mundial de Comercio (OMC), pero sobre todo se demostró el gran peso de la sensibilidad de México frente a las condiciones económicas del medio internacional.

2.1.2. Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)

Desde el inicio de su periodo, Carlos Salinas de Gortari continuó con el proceso de reestructuración económica y de reformas neoliberales, llevando esta política hasta sus últimas consecuencias, como lo demuestran las actividades que realizó durante su periodo. A través del discurso de la Modernización pretendía sustentar y guiar la política económica encauzada hacia la desregulación, la apertura comercial y financiera, así como alcanzar el desarrollo que trajera la justicia social necesaria. Sin embargo, aún no se habían resuelto los problemas que aquejaron al gobierno anterior a pesar de sus esfuerzos por combatirlos: la inflación y la deuda externa.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 se plasman los objetivos de su política económica, de entre los que destacan: fijar metas para el crecimiento anual de la economía superiores al incremento de la población, plantear la disminución de las tasas de interés, negociar la deuda externa para su reducción, alcanzar un crecimiento económico gradual hasta de 6% en 1994 y reducir la inflación a un nivel no mayor de 5% comparable con sus socios comerciales; centrar la política económica en la estabilización de la economía, para lo cual se fijan líneas de política en finanzas públicas así como determinar las políticas monetarias, financieras, de crédito y cambiarias; hacer incapie en la disciplina fiscal, la disminución de las transferencias al exterior y el aumento en la productividad interna. Además de que se plantea la privatización como una forma de brindar agilidad a la actuación del Estado, así como la desregulación para elevar la competitividad de las industrias y empresas, y la apertura para colocar a la planta productiva del país en competencia directa con los grandes centros económicos y financieros para obtener los beneficios en la economía reflejados en el desarrollo.

El proyecto económico del presidente Carlos Salinas se basó principalmente en lograr la atracción de inversión directa y en cartera, tanto nacional como extranjera, lo cual representa el ingreso de divisas en las reservas para poder financiar las necesidades internas. El punto para alcanzar este objetivo era el de crear las condiciones propicias al interior, tales como finanzas sanas, estabilidad política, seguridad e infraestructura que garantizaran a los inversionistas que sus recursos se hallaban en buenas manos. Sobre esto, Salinas afirmaba:

"El avance hacia la consolidación de la estabilidad económica, el saneamiento de las finanzas públicas y, en general, la congruencia de la política económica, son

*factores que fortalecen la confianza de los ahorradores e inversionistas nacionales y extranjeros en el futuro económico de México. Estos factores permitieron que nuevamente se conjugaran disminuciones en las tasas de interés con un crecimiento del ahorro captado por las instituciones financieras*³⁸

Para la consecución de los objetivos económicos plasmados en el Plan Nacional de Desarrollo se realizó el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), firmado en diciembre de 1988, tomando en cuenta a su antecedente el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) implantado por De la Madrid. En dicho Pacto todos los sectores del país y el gobierno se comprometieron a cumplir con una serie de puntos para combatir los problemas económicos existentes, así como a mantener la estabilidad encaminada hacia el crecimiento. El Gobierno se comprometió a no elevar los precios de servicios públicos y a eliminar regulaciones innecesarias, disminuir la dispersión de las tarifas arancelarias, así como controlar los movimientos de paridad del peso frente al dólar. Mientras que el sector privado, por su parte adquiría el compromiso de no subir los precios y de cubrir los salarios. El PECE tuvo seis concertaciones a lo largo del periodo de Salinas, finalizando en enero de 1993.

Los resultados de las medidas tomadas a través del Pacto y de las negociaciones encabezadas por el Presidente en el exterior fueron la reducción de la inflación a 8% para el periodo 1993-1994; reducción del déficit gubernamental; la disminución de la deuda externa en \$7,200 millones de dólares, 19% del PIB en 1993; se privatizaron los bancos que eran propiedad del gobierno, así como fueron desregulados numerosos sectores, tales como, telecomunicaciones, transportes, Industria, Comercio y Finanzas; crecimiento de las exportaciones de manufacturas a 80% sobre 14% de las correspondientes al petróleo y se realizaron enmiendas a la Ley de Inversiones y a la Ley Aduanera³⁹.

A la par de que se alcanzaban las condiciones internas propicias para atraer la inversión extranjera y alentar la apertura comercial; el Presidente Salinas realizó varias giras y visitas a diferentes países y regiones del mundo, así como participó activamente en distintos organismos y foros internacionales, principalmente de tipo económico. En ellos promovió la nueva actitud y condiciones de México así como la capacidad y disposición de este para hacer frente a los desafíos económicos mundiales, pero sobre todo para establecer vínculos de tipo comercial y financiero con aquellos que llamó "nuevos polos de la economía mundial", haciendo referencia a la tendencia de regionalización en distintas partes del mundo.

Los resultados de esta política fueron la concertación de diversos acuerdos bilaterales y multilaterales con países de la Unión Europea, Latinoamérica y de la

³⁸ Salinas de Gortari, Carlos, Criterios Generales de Política Económica para la iniciativa de Ley de Ingresos y el Proyecto de presupuestos de egresos de la federación correspondientes a 1992, Presidencia de la República, 15 de noviembre de 1991, México, 1991.

³⁹ Véase Aspe, Pedro, Balace de la transformación Económica durante la Administración del presidente Carlos Salinas de Gortari, SHCP, México, 1994

Cuenca del Pacífico; y de particular importancia la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en noviembre de 1993, mismo que fue puesto en marcha en enero de 1994. Este último fue considerado como el mayor logro de la política económica de Salinas ya que las medidas tomadas y reajustes estructurales internos respaldan el discurso presidencial y permitieron que el Congreso estadounidense aprobara la firma del Tratado después de varios años de negociación. Sin embargo, dicho compromiso traería numerosos retos para la planta productiva mexicana ante la reciente apertura económica, así como nuevas dificultades frente a sus nuevos socios: Canadá y E.U., así como aquellas otras regiones con las que estableció nuevos vínculos (Europa y el Pacífico).

Desafortunadamente, los grandes alcances macroeconómicos no se vieron reflejados en la realidad interna. La desregulación y la apertura dieron lugar al debilitamiento de muchas empresas e industrias nacionales que no pudieron hacer frente a la entrada de productos y servicios del extranjero, norteamericanos en su mayoría; por lo que hubo quiebras, cierres de fábricas y desempleo. Además de que los acontecimientos políticos de 1994, levantamiento armado en Chiapas y asesinatos políticos, menguaron la confianza que los inversionistas extranjeros tenían en México, lo cual desembocó para fines de ese año en la peor crisis económica que ha azotado al país y que tuvo que ser enfrentada en el periodo de Ernesto Zedillo.

2.2 Estrategia de diversificación con sus Socios Económicos.

La diversificación de relaciones ha sido planteada por los gobiernos mexicanos de las décadas de los ochenta y noventa como una parte importante de la Política Exterior de México. En ella se plantea la pertenencia del país a distintas regiones del mundo, en un principio atribuida a la cercanía geográfica, por lo tanto busca justificar la necesidad de mantener vínculos de tipo político, comercial y cultural con estas. Tradicionalmente en México se tiene la idea de que la vecindad con Estados Unidos ha constituido una forma de dependencia y que dicha relación acapara a la mayor parte de la atención en la agenda internacional; como ejemplo de ello están las migraciones de trabajadores, las operaciones conjuntas para el combate al narcotráfico, los acuerdos y negociaciones bilaterales en distintas materias; así como el hecho de que representen más del 80% del comercio de México con el exterior, además de ser el principal origen de la inversión extranjera en el país. No obstante que la situación descrita anteriormente representa una relación histórica y es una realidad actual, en el discurso se mantiene vigente la estrategia de diversificación de relaciones y de socios económicos en distintas regiones.

Anteriormente, durante el Porfiriato se siguió una política de "contrapesos" para atraer las inversiones provenientes de Europa.⁴⁰ Los gobiernos surgidos de la Revolución fueron reduciendo esta tendencia, puesto que obedecían una

⁴⁰ Abella Armengol, Gloria, "La Política exterior en la administración de Carlos Salinas de Gortari: la propuesta del cambio estructural", en Relaciones Exteriores, No. 62, FCPyS, UNAM, México, 1994, pag. 64.

política exterior nacionalista que entre otras medidas estableció la política de Sustitución de importaciones y limitación de entrada de capital extranjero⁴¹ y que a la larga provocó los problemas económicos estructurales que hubo que reformar. Sin embargo se mantuvo una estrategia de diversificación de relaciones únicamente en el plano político y diplomático.

En anteriores gobiernos, como aquellos de los presidentes José López Portillo y Miguel De la Madrid, se manifestó el interés por extender y mantener los vínculos con el extranjero, pero no se había dado tanto impulso y fuerza a dicha estrategia como en el periodo de Carlos Salinas de Gortari. Durante este gobierno se presentaba a la estrategia de diversificación de socios económicos dentro del discurso oficial, haciéndola ver como una herramienta necesaria de la política exterior para que México hiciera frente a los cambios recientemente ocurridos en el medio internacional.⁴²

Mediante el discurso de la estrategia de diversificación, el presidente Salinas justificaba sus incursiones hacia otras regiones del mundo, tales como: establecimiento de relaciones con 29 países, aumentando de 147 en 1988 a 176 en 1994, así como la apertura de nuevas embajadas y representaciones consulares en Asia y Africa. Suscribió acuerdos de libre comercio con Chile, Costa Rica, Venezuela, Colombia y Bolivia; estableció el acuerdo Marco de Cooperación con la Unión Europea y finalmente el TLCAN. Formó parte de organismos económicos y de cooperación regional, como el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, a los foros del Pacífico PBEC, PECC y APEC, a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos y participó en la Ronda Uruguay del GATT⁴³.

No obstante, su participación ha sido amplia en otras regiones del mundo a raíz de los cambios estructurales y la apertura de su economía, la concentración más importante de la política económica del Gobierno de Salinas fue en el TLCAN, pues representó la creación de una nueva y gran región económica y que, a los ojos del resto del mundo ha generado diversas posiciones, tanto en las perspectivas con respecto a la relación económica con México, así como a las decisiones que se deben tomar frente a un fuerte bloque comercial en Norteamérica. La discrepancia radica en que México puede ser visto como un socio importante y atractivo debido a su capacidad para realizar un enorme

⁴¹ Icaza, Antonio de, "La política de diversificación. Una apreciación global", en Política Exterior, No. 44, IMRED, México, 1994, pag. 79.

⁴² "México se ha enfrentado a los nuevos tiempos mediante la fortaleza de sus principios de política exterior, y diversificando sus relaciones como razón estratégica. Al reafirmar los principios, impulsamos que las relaciones internacionales, tanto en organismos como entre países se ajusten a derecho e incorporen los cambios que demanda la nueva estructura mundial. A través de la diversificación damos equilibrio a la intensa relación con nuestros poderosos vecinos, acercando a los amigos lejanos, y en particular a las naciones de nuestras mayores afinidades culturales e históricas. Diversificación es la política para un mundo de varios centros económicos y uno sólo militar; es defensa de la soberanía y promoción de los intereses nacionales en los tiempos del fin de la guerra fría" Salinas de Gortari, Carlos, Quinto Informe de Gobierno, Presidencia de la República, México, 1993, p.12.

⁴³ Icaza, Op.cit. pp.82-84.

intercambio con sus vecinos del norte, o bien que pueda simplemente servir como un puente para penetrar en el mercado estadounidense, considerado el más importante del mercado.

Se podría afirmar que la estrategia de diversificación de relaciones económicas únicamente forma parte del discurso presidencial para evitar críticas al mayor acercamiento económico con Norteamérica y justificar así su presencia más allá de las fronteras. Pero visto desde el enfoque de la Interdependencia se aprecia otra realidad. Los cambios en el medio internacional y los acontecimientos que han ocurrido en él durante dos décadas, principalmente en el plano económico, han demostrado que ningún país o sociedad se encuentra aislado de los hechos y repercusiones que constantemente ocurren. México, a pesar de que contaba con una economía protegida y cerrada al exterior, de ninguna manera permaneció inmune a los efectos de las crisis financieras y petroleras internacionales, lo cual demuestra su grado de sensibilidad. Luego, cuando el gobierno se percató de que era necesario realizar cambios para poder adaptarse y hacer frente a las nuevas tendencias de la economía internacional, se vio obligado a realizar la reforma estructural y la apertura descrita anteriormente. La vulnerabilidad de México ante el nuevo orden económico mundial se ve reflejado en el hecho de que, aún después de los cambios que realizó en el interior, hacia el exterior requirió de una proyección más efectiva para lograr que la apertura diera buenos resultados, tanto en su política de exportaciones como de recepción de inversión extranjera. En otras palabras, se presentó la necesidad de encontrar nuevos mercados y a su vez convertirse en un atractivo socio económico para otras economías, que a pesar de ser más avanzadas o dinámicas, como los países de Europa y la Cuenca del Pacífico, o de un nivel semejante al nuestro, como en Latinoamérica; se tenía certeza de que también perseguían los intereses de apertura comercial y financiera que caracterizan a las tendencias de Globalización económica.

De tal manera, aunque México haya reforzado sus vínculos económicos con Norteamérica a través del TLCAN, y que la estrategia de diversificación de relaciones sólo ha mostrado más intenciones de buena fe que resultados concretos, esta sigue en pie y es presentada como una parte importante para los objetivos de política exterior y económica del país, pues más que una política de contrapesos a la relación económica con E.U., esta ha sido un medio potencial para asegurar posibles beneficios y le permite participar de forma activa y definida en las tendencias de la economía mundial, y que actualmente presenta la oportunidad de que a largo plazo penetre en mercados más importantes y que ofrezcan mejores ganancias. Aunque no se descarta la posibilidad de su modificación y adaptación de acuerdo, Tanto a los cambios en el medio internacional, como a las necesidades del país para hacer frente a estos.

El presidente Zedillo sostiene la necesidad de mantener la estrategia de diversificación con el fin de ampliar el campo de maniobra y la capacidad de negociación de México, para tal motivo se ha propuesto a seguir los pasos de su antecesor, al buscar establecer vínculos efectivos de diálogo político, comercial y

de inversiones en otras regiones no americanas⁴⁴, lo cual ha venido realizando desde 1994, al mantener las relaciones comerciales y compromisos económicos adquiridos, y en espera de su gradual evolución.

2.2.1. Importancia de la Cuenca del Pacífico para México.

En la estrategia de diversificación de socios económicos, México se ha propuesto encontrar economías con las que pueda entablar vínculos comerciales, financieros y de cooperación, que resulten benéficos para los objetivos de desarrollo económico del país. A través de la búsqueda de socios, México observó que la Cuenca del Pacífico era el escenario de un gran crecimiento económico y de la dinámica comercial más impresionante de los ochenta y principios de los noventa, lo cual convertía a la región en una fuente atractiva de socios económicos ver Tabla 1 y 2). Lo anterior aunado al estilo flexible y abierto de los procesos de liberalización y cooperación entre los países de la Cuenca, fue la motivación que impulsó a que México enfocara su atención hacia aquella región.

México, históricamente ha tenido la más larga relación transpacífica de América, la cual se remonta al siglo XVI, a través de la ruta comercial con Manila que llevaba productos de occidente y traía mercancías de los países de Asia durante un periodo que abarcó entre 1565 y 1815⁴⁵. Posteriormente, durante el Porfiriato, a fines del siglo XIX, se firmó un Tratado de Amistad y Reciprocidad con Japón, además de un Tratado con China en 1899; con estos se establecía un importante precedente en nuestras relaciones diplomáticas con la región. A partir de la segunda mitad del siglo XX, tras el fin de la Segunda Guerra, los gobiernos de México entablaron relaciones de amistad y cooperación técnica y científica con los países asiáticos y de Oceanía en la Cuenca del Pacífico; pero no se habían dado vinculaciones de tipo económico, estas se comenzarían a perseguir y establecer en las décadas de los ochenta y noventa.

Hubo varios motivos para que México enfocara su búsqueda de socios en la Cuenca del Pacífico. Como se mencionó anteriormente, los países asiáticos de la Cuenca alcanzaron un crecimiento promedio de 6 y 7% desde fines de los setenta, además de que su actividad comercial y financiera era la más dinámica del mundo. En conjunto, es decir, en sentido amplio, la Cuenca del Pacífico concentra alrededor de 48% del comercio mundial, la mitad de la población mundial y un ingreso per cápita de entre 500 y 23 000 dólares anuales. Además se observaron grandes ventajas, entre ellas están el que varios países de la región experimentaron reajustes en su economía y perseguían los mismos objetivos que México, además de que cuentan con grados de crecimiento similares a los suyos

⁴⁴ Zedillo Ponce de León, Ernesto, Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, Presidencia de la República, México, 1995, pag. 13.

⁴⁵ Véase, Knauth Lothar, "Antecedentes históricos de la relación Japón-América Latina" en *Relaciones Internacionales*, No 30, FCPyS UNAM, México, 1982, pag. 11. y Valdivia Santa María, Luis Miguel, "Status-quo geopolítico en la Cuenca del Pacífico ayer y hoy: perspectiva mexicana" en *La inserción de México en la Cuenca del Pacífico, Aportes de la Universidad de Colima No. 10*, Red Nacional de Investigadores de la Cuenca del Pacífico, México, 1995.

(principalmente los países de ANSEA). Otra razón era el antecedente de buenas relaciones diplomáticas que México mantenía con algunos países de la región del Pacífico Asiático, tales como Japón, China y Corea, la "pertenencia geográfica" a esta y su relativa proximidad por contar con Costas en el Pacífico, así como la presencia y el peso político y económico de Estados Unidos en la misma. Esta última razón ha sido de considerable importancia para que los países de la región se interesen más en su participación como socio comercial, ante una posible triangulación, aunque también podría representar un riesgo para su comercio con norteamérica⁴⁶.

⁴⁶ Véase Ramírez Bonilla, Juan José, "México en el área norteamericana de libre comercio: puntos neurálgicos para los países asiáticos del Pacífico", en Sánchez Daza, Alfredo y González García, Juan (coord.), Reestructuración de la Economía mexicana. Integración a la economía mexicana y la Cuenca del Pacífico, Universidad de Colima/UAM Azcapotzalco, México, 1995, pp.143-170.

TABLE 1

Exportaciones	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Mundo	1 761.5	2 969.5	3 429.4	5 124.8	5 469.9	1 297.9	1 302.6
Países Ind.	1 258.2	2 127.7	2 453.7	3 471.5	3 663.7	897.4	898.9
E.U.	213.144	363.812	393.992	584.743	682.497	166.448	171.62
Australia	22.74	37.125	39.752	52.682	55.866	12.584	13.222
Japón	177.164	273.932	287.581	443.116	397.927	97.246	96.628
Nueva Zelanda	5.72	8.875	9.488	13.736	12.074	2.988	3.188
China	27.327	52.538	62.091	148.797	183.586	37.29	45.727
Hong Kong	30.184	73.14	82.16	173.75	173.99	36.537	41.991
Corea	18.59	62.377	65.016	125.058	132.313	30.342	36.06
Taiwan		66.085	67.142	111.585	121.294	27.682	
Singapur	22.812	44.665	52.752	118.298	109.895	24.707	
Tailandia	7.121	20.078	23.07	66.439	54.466	8.174	13.988
Indonesia	18.59	22.16	25.674	45.417		10.166	
Filipinas	4.607	7.755	8.088	17.502		7.868	8.662
Malasia	15.441	25.063	29.416	74.037	73.304		
Marro		0.215	0.325	0.846	1.075	0.305	
Nepal		0.158	0.21	0.345	0.474	0.139	
México	22.108	23.048	27.131	79.542	117.5	30.066	33.691

Fuente: FM, Estadísticas Financieras Internacionales, Washington, Enero de 1998, pp.74-75, Junio de 1994, pp.64-65, Junio de 1998, pp. 64-65, Octubre de 1999, pp.62-65

TABLE 2

Importaciones	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Mundo	1 894.8	3 005.2	3 432.8	5 190.5	5 533.9	1 336.2	
Países Ind.	1 367.2	2 238.8	2 572.4	3 434.0	3 726.3	926.9	898.9
E.U.	351.627	482.922	516.997	770.852	944.353	236.896	256.99
Australia	25.899	44.933	41.292	61.263	64.668	15.448	16.32
Japón	130.468	209.715	236.368	335.882	280.484	71.565	71.381
Nueva Zelanda	5.992	8.784	9.501	13.958	12.468	3.053	3.227
China	42.526	59.14	53.345	129.113	140.305	33.022	41.98
Hong Kong	29.705	72.165	82.474	192.751	184.903	38.205	43.662
Corea	31.129	61.465	69.844	135.119	93.282	25.571	28.739
Taiwan		52.507	54.83	103.698		25.103	
Singapur	26.285	49.657	60.899	124.507	101.586	23.62	
Tailandia	9.242	25.771	33.379	70.776	42.971	11.403	11.945
Indonesia	10.259	16.444	21.837	40.63		5.557	
Filipinas	5.459	11.171	13.041	28.337		7.792	8.199
Malasia	12.302	22.486	29.258	77.751	58.326		
Marro		0.201	0.27	1.335	2.668	0.523	
Nepal		0.58	0.685	1.33	1.239	0.347	
México	13.993	24.438	29.969	75.868	130.811	32.674	36.247

Fuente: FM, Estadísticas Financieras Internacionales, Washington, Enero de 1998, pp.74-75, Junio de 1994, pp.64-65, Junio de 1998, pp. 64-65, Octubre de 1999, pp.62-65

Los anteriores gobiernos encargados de la reestructuración de la economía plantearon la factibilidad e importancia de la presencia y participación de México en la Cuenca del Pacífico. Con Miguel de la Madrid se visualizó el potencial de las relaciones económicas y de cooperación con la región y marcar una línea de acción hacia la misma que asegurara que los próximos gobiernos participaran

efectivamente de los posibles beneficios que surgiesen de sus vínculos con la región⁴⁷.

En el periodo de Carlos Salinas de Gortari, la fuerte apertura comercial y financiera requirió la intensificación de sus relaciones económicas hacia otras regiones; fue durante este gobierno cuando se llevaron a cabo los contactos más importantes con la Cuenca del Pacífico. En el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 se plantea la necesidad de acercarse a esta región reconociendo su creciente peso económico así como la congruencia con los objetivos de ampliación de mercados comerciales y atracción de inversiones, mismos que perseguía en su estrategia de diversificación de socios.⁴⁸ Cabe destacar el interés de México por las nuevas tecnologías aplicadas a la producción que se desarrollaban en el Pacífico Asiático, con lo que se percibe una primera aproximación a la cooperación, en el sentido de que las relaciones más estrechas con estas economías le permitirían generar acuerdos de transferencia tecnológica y de conocimientos para el uso de estas.

Para concretar dichos propósitos, el gobierno de Salinas desplegó la estrategia de diversificación de socios en la Cuenca del Pacífico a través de dos vertientes: una bilateral a través de visitas y del establecimiento de relaciones diplomáticas, comerciales, financieras y de cooperación directamente con los gobiernos de las economías más importantes de la región, tales como Japón, Corea, Singapur, Malasia, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia y China. Por otra parte, una vertiente multilateral que se concentró en tener una presencia informal precedente al ingreso y participación de México en los foros o mecanismos de cooperación económica más importantes de la región; PBEC (1989), PECC (1991) y APEC (1993), y en los cuales demostró, durante la etapa inicial de participación, su ferviente interés y preocupación por la creación de una comunidad transpacífica y el apoyo a los objetivos conjuntos de los miembros de la región.

⁴⁷ "No hay que olvidar que México, por su ubicación geográfica, puede ser parte importante de lo que ahora se denomina Cuenca del Pacífico integrada por los países asiáticos y los del Continente Americano que tienen litoral hacia el Pacífico. Debemos diversificar nuestras relaciones económicas, y una de las formas de hacerlo es integrarse y promover nuestra participación activa en esta Cuenca, que ofrece grandes posibilidades o los intercambios económicos. El papel que desempeña Japón en la Cuenca y en el contexto asiático es protagónico. Ahí se produce actualmente la mayoría de las tecnologías de punta y se realiza el mayor intercambio comercial del mundo. Por ello pese a las dificultades económicas por las que atraviesa México, el desarrollo y modernización de la infraestructura correspondiente a la costa del Pacífico esta recibiendo un impulso decidido, al igual que el proyecto petrolero del Pacífico puesto en marcha, el desarrollo portuario, las plantas siderúrgicas y el aprovechamiento pesquero. El propósito es lograr en un corto plazo una mayor articulación con el resto de los países del Pacífico y previsiblemente una más amplia diversificación en el terreno comercial en la obtención de tecnologías e inversiones relevantes para el desarrollo nacional" Madrid, Miguel de la, *Op.Cit* pp. 305-306

⁴⁸ "propiciar un acercamiento mayor con los nuevos polos de crecimiento mundial, en especial con la Cuenca del Pacífico (...) y aprovechar las oportunidades presentes que ofrecen sus sociedades, (que) adquieren una relevancia cada vez mayor a medida que el centro de gravedad del potencial económico del mundo se mueve hacia esa región. Una mayor penetración de México en la Cuenca es congruente con una política de diversificación y de ampliación de mercados para las exportaciones y las importaciones de nuestro país y propiciará el acceso a tecnologías más útiles para el desarrollo." Salinas de Gortari, Carlos. Plan Nacional de Desarrollo 1989-2000. México, 1989.

El Gobierno de Ernesto Zedillo continúa con el trabajo establecido en los foros del Pacífico además de que ha tenido que realizar la difícil tarea de demostrar que México puede cumplir con los compromisos que ha adquirido, incluso a pesar de que ha atravesado por varios obstáculos, como la crisis financiera de 1995 y todos los problemas que acarrió, tanto en la economía interna como para sus socios extranjeros, en la cual se profundizará en el cuarto capítulo. Otro gran problema fue tener que superar los temores e inseguridad de los países de Asia Pacífico ante la participación de México en el TLCAN, y el posible peligro que implica como formación de una "fortaleza proteccionista" en Norteamérica. En el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 se establece que para el presente periodo se continuará la presencia en la región, esta vez haciendo mención explícita de APEC como foro a través del cual pretende canalizar sus relaciones económicas,⁴⁹ lo cual resulta arriesgado, pues tal afirmación denota la concentración de una serie de actividades en una sola instancia, y que por tanto acarrearía el posible descuido de la vinculación bilateral.

México continúa presentándose en los foros de la región y mantiene vínculos estrechos de comercio, finanzas y de cooperación, a pesar de los problemas económicos que se han vivido en el país en 1994, así como aquellos que acarrió la crisis financiera que azotó a los países del Pacífico Asiático en 1997, y de la cual sigue reponiéndose. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos hasta ahora realizados, la porción asiática de la Cuenca del Pacífico representa el tercer lugar del comercio exterior de México después de E. U. y la Unión Europea (ver tablas 3 y 4); se afirma que la diversificación de relaciones económicas con aquellos países responde a un crecimiento gradual y a futuro de los resultados, por ello es necesario mantener el trabajo y aumentar la participación.

⁴⁹ "aprovecharemos cabalmente la pertenencia de México a los principales foros económicos de la región, como la APEC, para promover el comercio, la inversión y las relaciones financieras con los países, entre los cuales se encuentran algunas de las economías más dinámicas del mundo y cuyo papel internacional será creciente en el futuro" Zedillo, Ponce de León, Ernesto, *Op.cit.*, pag. 14.

TABLA 3

México: Exportación según principales países (mil millones de dólares)	1985	1988	1990	1995	1996	1997
Mundo	21663.8	20545.7	26838.4	79541.6	95999.7	110431.4
Estados Unidos	13185.2	13666.2	18466.2	66472.4	80671.8	94628.7
Canadá	393.4	277.9	458.3	1979.4	2170.4	2156.7
Unión Europea	4025.2	2691.5	3513.2	3337.2	3522.3	3946.6
Pacífico Asiático	1938.9	1654.5	1781.2	1820.1	2417.5	2173.4
Japón	1709.1	1231.3	1505.9	928.1	1363.2	1156.4
Corea del Sur	102.4	98.3	103.5	88.5	197.7	68.4
Taiwán	82.4	179.9	69.4	43.8	41.6	42.7
Hong Kong	14.1	78.8	43.2	506.7	433.1	283.5
Singapur	5	22.6	33.2	173.5	235.1	387.3
Tailandia	16.6	25.5	12.5	30.8	55.5	120.8
Malasia	1.1	10.6	2.9	27.2	22.9	27.7
Indonesia	2.1	3	8	16	15.7	19.8
Filipinas	4.1	4.5	2.6	6.5	14.5	24.9
Rep. Pop. China				36.9	38.2	45.9
Australia	14.8	23.6	36.9	63.3	58.4	76.1
Nueva Zelanda	5.7	14.3	9.1	4	3	4.5

Fuente: INEGI, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Ed. 1998, México, 1998, pp. 592-595

TABLA 4

México: Importación según principales países (mil millones de dólares)	1985	1988	1990	1995	1996	1997
Mundo	15083.4	21095.6	32802.7	74427.6	91978.6	113120.2
Estados Unidos	8675.4	12631.4	20521.4	53694.6	67629	82181.6
Canadá	237.7	337.6	458.4	1374.3	1743.3	1968
Unión Europea	1800.9	2782.6	4772.7	6372.5	7305.5	9005.5
Pacífico Asiático	866.6	1520.3	2437.1	7107.1	8407.8	10857
Japón	734.8	1125.1	1470.5	3608	3900.8	4333.6
Corea del Sur	122	111	232.9	974.2	1177.4	1831
Taiwán	62.1	106	315.4	716.2	880.9	1135.5
Hong Kong	12.1	101	230.3	159.4	129.2	189.4
Singapur	21.3	30.1	46.5	289.2	382.9	425.6
Tailandia	8.6	0.8	57.7	166.5	244.1	376.7
Malasia	4.5	14.5	40.8	436.9	536	738.8
Indonesia	9.9	30.4	36.3	167.5	250	299
Filipinas	1.1	2.4	6.7	68.6	137.8	279
Rep. Pop. China				520.6	759.7	1247.4
Australia	74.9	34.9	64.8	99.3	128.4	166.5
Nueva Zelanda	37.9	62.1	187	75.8	132.1	151.1

Fuente: INEGI, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, Ed. 1998, México, 1998, pp. 595-598

CAPITULO 3

3. Participación de México en los foros de cooperación económica de la Cuenca del Pacífico.

Como parte de la estrategia de diversificación de socios económicos en la Cuenca del Pacífico, el gobierno de México consideró de gran importancia el despliegue de esta por la vía multilateral a través de los foros de cooperación regional ahí existentes; pues de esa forma aprovecharía al máximo las ventajas que estos ofrecían. En cuanto a las mismas se puede hacer referencia a varios elementos, algunos ya mencionados, como el dinámico crecimiento que mostraban las economías de la región asiática durante los setenta y ochenta, dicha característica les convertía en mercados potenciales tanto para el intercambio de sus productos, como para la atracción de inversiones. Por otro lado resultaba atractiva la flexibilidad propia de la estructura de los organismos del Pacífico, apoyados en el principio de "regionalismo abierto", que es quizá su característica primordial y que les dota de un sentido novedoso⁵⁰; mismo que para muchos representa un rasgo característico de los organismos multilaterales en el próximo siglo.

El inicio de la participación de México en los foros no fue fácil, hubo que superar varios obstáculos, tanto al interior del país, como en la misma región. Anteriormente se observó como fue necesaria la reestructuración de la economía nacional en los años ochenta, para que el gobierno pudiera impulsar la proyección comercial y financiera del país en el exterior. Sin embargo a la par de tal proceso, se llevaron a cabo diversas incursiones en los foros multilaterales existentes, aunque estas no fueron de manera oficial en un principio; sino que corrieron a cargo del sector académico. A principios de los ochenta se contaba con el antecedente de algunos contactos con los gobiernos de la región, pero de una manera unilateral, formalista y protocolaria; destacando el ejemplo de Japón, China y Corea del Sur. Sin embargo las condiciones políticas y económicas internas que se concentraban en la relación con E.U. y Europa menguaron la

⁵⁰ Con respecto a "Regionalismo Abierto", Fred Bergsten (Institute for International Economics) señala que es un concepto ambiguo, pues a pesar de no haber sido definido en ninguna reunión de APEC, este organismo lo utiliza como el principal elemento de su discurso haciendo referencia a dos objetivos primordiales, la liberalización regional y mundial. Posiblemente se pueda definir a través de características inherentes tales como membresía abierta, la reducción de barreras arancelarias a economías no-miembros que busquen los mismos objetivos, el propósito de liberalización mundial a través de la liberalización regional ("Think Globally, Act Locally"), y facilitación del comercio. Quizá el punto clave sea el que señala la segunda opción, de ahí su compromiso con los lineamientos y acuerdos de la Ronda Uruguay del GATT/OMC y el temor a la creación de un bloque cerrado o Acuerdo preferencial. A fin de cuentas hipotéticamente el regionalismo abierto permitiría obtener las ventajas de la liberalización regional sin arriesgar la creciente vitalidad del sistema multilateral. Véase Bersten, Fred (ed.), Whither APEC? The Progress to Date and Agenda for the Future. Institute for International Economics, Washington D.C., 1997, pp.83-103.

visión de la diplomacia mexicana para establecer un primer vínculo de tipo económico que a largo plazo desarrollara una relación comercial, financiera y de cooperación con estos y con otros países del Pacífico Asiático que bien pudo haber sido más temprana, y por consiguiente, hoy estaría más desarrollada. Hipotéticamente hablando, de haberse dado un mayor interés económico por parte de México hacia la región, tal vez su ingreso a los foros del Pacífico se hubiese adelantado por algunos años.

A lo largo de los períodos presidenciales de Miguel De la Madrid y de Carlos Salinas de Gortari, la visión del gobierno mexicano fue expandiéndose conforme el desarrollo de la estrategia de diversificación y la conciencia de que era necesario integrarse a los procesos económicos mundiales. Para tal propósito, el trabajo del sector académico fue clave, pues a través de este se conocieron nuevas perspectivas más allá de las opciones tradicionales, como E.U. y Europa. A partir de entonces, la concepción mexicana de la economía mundial comenzó a expandirse, con lo que fue adquiriendo un sentido más global. De manera similar, la labor de la diplomacia mexicana y del sector empresarial, tuvo que adecuarse a las dinámicas internacionales; un ejemplo de ello es la incursión en los foros de la Cuenca del Pacífico, los cuales presentan una serie de peculiaridades en su organización, mismas que deben ser analizadas para su comprensión y que esto permita una buena participación de México en la región; reto que aún dista de ser completado.

3.1. Primeros contactos y participación informal.

Hasta la década de los ochenta, las relaciones de México con el Pacífico Asiático se habían limitado al intercambio económico y cooperación bilateral con los principales países, tales como Japón, China y Corea; con las cuales se realizaban intercambios culturales y esporádicas visitas de Estado. Para entonces los procesos de cooperación económica en la región ya contaban con años de ser desarrollados, sobre todo por parte del sector académico, cabe recordar la celebración de las conferencias del PAFTAD; además de que ANSEA y el sector empresarial en PBEC llevaban una década trabajando constantemente. PECC fundado en 1980, sería la pauta para que diversos sectores de México dirigieran su atención en la Cuenca del Pacífico.

El carácter abierto y tripartita de PECC resultaba novedoso y atractivo para el resto de los países de la región, sin embargo, en México sólo un reducido grupo del sector académico notó la potencialidad del nuevo proceso que se presentaba así como de las posibilidades económicas que el país tendría al participar en él; desafortunadamente el gobierno no contaba con la misma sensibilidad, ya que su interés seguía concentrado en mantener sus vínculos con sus socios tradicionales.

Durante la primera mitad de los ochenta, el sector académico tuvo una presencia en los foros, como el caso de PECC, en donde el profesor Omar Martínez Legorreta, acudió como observador durante la Reunión de 1983 en Bali Indonesia, en la cual presentó un informe respecto al cambio observado en el proceso institucional para hacer prevalecer el concepto de "cooperación económica", así como manifestando la necesidad de que México incrementara su presencia dentro de la región.⁵¹ Posteriormente en 1985 y 1986 se incrementó la presencia de mexicanos en las reuniones de PECC, además de que se nota una mayor disposición por parte del sector gubernamental, al permitir la asistencia de un miembro de la Embajada mexicana en Japón, en la Reunión de 1985, así como de una delegación acreditada oficialmente de la Dirección General de Asia, Africa y Oceanía, para la reunión de 1986 en Vancouver; en la que se expuso un informe en el cual se denota una visión que sugiere sustituir la concepción de concentración de economías de mercado, por la de una mayor cooperación internacional para el desarrollo en el Pacífico.

En forma gradual se percibía una mayor disposición por parte del gobierno por participar en los foros de cooperación, pues resultaba favorable para su estrategia de diversificación de socios económicos; sin embargo los problemas no tardarían en aparecer, esta vez por el lado del Pacífico Asiático. Ante el incremento del interés en PECC por parte de México y otros países de Latinoamérica, los países miembros de ANSEA protestaron, al prever el peligro que podría representar para sus economías en desarrollo, la inclusión de otras economías con un grado similar, ya que les restarían beneficios comerciales y de inversión, además de que con más miembros se dificultaría el desarrollo del organismo. Por tal motivo se decidió establecer una moratoria de dos años para el ingreso de nuevos miembros. México vio con esto estancado su ingreso formal al foro, más no menguó su interés por seguir participando de manera no formal tanto en PECC como en PBEC.

En 1988 volvió a asistir como observador, a la reunión de PECC en Osaka, esta vez con la presencia del Subsecretario de Comercio Exterior de SECOFI. Mientras que en lo que concierne a PBEC, a partir de 1987, se presentó una delegación de empresarios y analistas mexicanos, aunque también en calidad de observadores, pero dejando un antecedente para que posteriormente se incrementara la participación este sector clave en el papel de México en la región. Finalmente en 1989 se dio un paso importante por parte del sector gubernamental mexicano para propiciar la presencia formal en el Pacífico, cuando por disposición oficial se crea la Comisión Mexicana para la Cuenca del Pacífico, cuya efímera trayectoria se abordará a continuación.

⁵¹ SRE, Consejo de Cooperación Económica de la Cuenca del Pacífico (PECC). Carpeta de información Básica, Dirección General para Asia Pacífico y sus Organismos. Septiembre de 1999, pag.14.

3.2. Participación formal.

El interés del gobierno mexicano por integrarse a los foros de cooperación económica del Pacífico comenzaba a crecer, ello se nota en la necesidad de organizar una forma de participación que cumpliera con los lineamientos y alcances bien definidos para el cumplimiento de los objetivos perseguidos. El proyecto más ambiciosos de crear un vehículo que facilitara el ingreso y participación de México en la dinámica de la economía asiática fue la creación de la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico (CMCP).

Luego de varias reuniones desde finales de 1987, en las que se pretendía coordinar los esfuerzos de varias dependencias, en una de esas reuniones celebrada el 7 de diciembre de 1987 se acordó la forma en que se organizaría la Comisión, de acuerdo a las disposiciones y requerimientos de funcionalidad de PECC, es decir de manera tripartita. La Comisión fungiría como un comité presidido por el jefe del Ejecutivo o el Secretario de Relaciones en su ausencia, y estaría dividido en grupos de trabajo especializados o subcomités que se encargarían de diversas áreas, siendo coordinados a través de un reglamento interno que los mantuviese vinculados. Posteriormente una vez que se llegó a un acuerdo, el 13 de abril de 1988 por decreto presidencial se aprobó la creación de la CMCP.

Su objetivo principal era el de promover de manera ordenada la participación de México en los diferentes foros de la región, en particular dentro de PECC, así como sugerir los lineamientos generales para robustecer las relaciones del país con las naciones de la zona.⁵² Entre otras prioridades buscaba propiciar el intercambio de información, investigación y formación de recursos humanos especializados en asuntos del área, así como la creación de un Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Cuenca del Pacífico.

El carácter tripartita de la Comisión concordaba con aquel de PECC, teniendo como integrantes del sector público a una lista de dependencias, incluso algunas ya desaparecidas o reestructuradas, coordinados por la Secretaría de Relaciones Exteriores⁵³, así como a los gobiernos de los Estados con costas en el Pacífico. Mientras que por el sector académico se encontraba la UNAM, el Colegio de México, y las Universidades de Colima y de Guadalajara. El sector Privado se hallaba coordinado por el Consejo Coordinador Empresarial.

⁵² Reglamento de la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico, 8 de marzo de 1989.

⁵³ Secretaría de Marina, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Secretaría de Programación y Presupuesto, Secretaría de Energía Minas e Industria Paraestatal, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Turismo, Secretaría de Pesca, Banco de México, Banco de Comercio Exterior. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Petróleos Mexicanos.

Durante los primeros años de su existencia, su labor fue bastante activa, y en lo que corresponde a sus funciones de coordinación, en 1989 ayudó al ingreso de México a PBEC, así como a que presentara su solicitud de ingreso a PECC, aprovechando el levantamiento de la moratoria para la admisión de nuevos miembros en ese mismo año; sin embargo, no es posible otorgar todo el crédito a la Comisión. En aquel entonces la actividad del Presidente Salinas fue muy ardua en la región, puesto que se llegó a la conclusión de que únicamente mediante la intensificación de las relaciones bilaterales con las naciones del Este y Sudeste de Asia, se lograría obtener el consenso para ser admitido en PECC. Por tal motivo el Presidente realizó varias giras de trabajo por la región, en 1990 por Japón, Singapur, Australia y la República Popular China para promover el interés de México en la región así como demostrar la potencialidad de su mercado a raíz de las reformas estructurales; así como fue reforzada la presencia mexicana con el establecimiento de embajadas en Malasia Tailandia Singapur y Nueva Zelanda⁵⁴ para reforzar la presencia mexicana en aquellos países. Gracias a esta estrategia, en 1991 logró su ingreso como miembro de pleno derecho en PECC. En este caso, el papel de la CMCP giró en torno al carácter tripartita de su estructura lo que le permitió fungir como Comité mexicano en este último organismo.

Posteriormente, con la creación de un nuevo mecanismo en la región, el APEC, en 1989, México se mostró interesado en formar parte de este, aunque para este y otros países latinoamericanos que formaban parte de PECC no se les hizo una invitación inicial. La concepción acerca de las relaciones en el Pacífico Asiático en algo habían cambiado, aunque no como se deseaba, pues en la etapa de proyección económica de México en dicha región influyó considerablemente el peso de Estados Unidos, con quien se comenzaba a negociar el TLCAN alrededor de esos años.⁵⁵

Posteriormente, el impulso que llevaba la CMCP en sus inicios para cumplir las metas fijadas en las relaciones transpacíficas, fue debilitándose de manera gradual. Varios factores fueron los causantes de esto, entre ellos, el diseño de la Comisión que se basaba en la organización propia del PECC, pero tras el surgimiento de APEC y de las nuevas modalidades que presentaba, tales como el carácter relativamente más formal, atribuido a la participación gubernamental, que

⁵⁴ Icaza, Antonio de, "La Política Op.cit. pag.88.

⁵⁵ Varios países de APEC, observaron con reticencia la creación del TLCAN, pues afectaría los compromisos y principios seguidos, pues implicaba la formación de un bloque cerrado al interior de la región, además volvía a surgir el temor de que México, por su calidad de socio, desviara los beneficios de comercio e inversión estadounidenses que corresponderían a los países de Asia. Sin embargo cabe mencionar el enorme peso que juega E. U. en Asia, que junto a Japón ha fungido como impulsor del desarrollo en la región, lo cual aunado al apego a las condiciones del GATT tanto de APEC como del TLCAN fueron factores que permitieron que esas visiones se disiparan. Con respecto al pánico ante el TLCAN Véase Benejam, María Antonieta, "El Proyecto Hegemónico de la Cuenca del Pacífico", en Comercio Exterior, Vol. 43, No. 12, Bancomext, México, 1993, pp.1111-1120, y López Villafaña. Victor. "La integración Económica en la Cuenca del Pacífico: El reto de América del Norte", en Ibid. pp.1145-1152.

lo hacia sobresalir entre los demás, así como un respaldo más fuerte para con los compromisos que ahí se adquieren en cuanto a liberalización y consecuentemente, a la falta de atención y el descuido por parte de las dependencias integrantes que se concentraron en la negociación y firma del Tratado de Libre Comercio en 1993. Inclusive algunos miembros de la CMCP, propusieron que era necesario un replanteamiento de la Comisión, a través del cual se le otorgaría un carácter más flexible en sus funciones así como la división de sus elementos de acuerdo a cada sector, el empresarial en PBEC, Gubernamental en APEC, y Académico en PECC; logrando así una mejor coordinación de las actividades de su competencia.⁵⁶ Finalmente, se señalaba que la Comisión solamente debería tener la función de Comité Nacional dentro de PECC; lo cual se convirtió en un hecho, ya que desde 1996 es la labor que ha desempeñado.

Actualmente la participación formal de México en los foros de cooperación se concentró en APEC, en donde el Presidente Zedillo ha asistido durante las Cumbres Informales celebradas cada año, así como la Secretaría de Relaciones Exteriores se presenta de igual manera en la Reunión Ministerial y coordina la actividad de especialistas en los grupos de trabajo y de los demás sectores en PBEC y PECC.

A continuación se abordará la participación de México en los tres foros desde su ingreso.

3.2.1. México en PBEC

Al ser la instancia que reúne a los miembros del sector empresarial de la Cuenca del Pacífico, PBEC representa una oportunidad para que México despliegue su estrategia de diversificación de socios de una manera más concreta a través de la actuación de un sector que, al estar vinculado directamente con la producción nacional, pueda dar mayor impulso al país en dicha región siempre y cuando se le brinde una buena orientación y coordinación.

Como parte del naciente interés por incursionar en las dinámicas de cooperación del Pacífico, después de un par de años de haberse realizado la reforma estructural de la economía, así como ante las primeras incursiones en PECC, el sector privado fue conociendo las oportunidades de negocios y se interesó por hacer contacto con sus contrapartes en el Pacífico Asiático, así como por saber acerca de la visión de los empresarios de dicha región; los cuales en PBEC promovían con verdadera fuerza la creación de una comunidad empresarial transpacífica. Este interés se vio incrementado con la creciente inquietud por participar, proveniente de otros países latinoamericanos, tales como Chile y Perú.

⁵⁶ Gálvez, González, Sergio, Ideas para V Reunión de la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico, Dirección General de Asuntos Económicos para Asia-Pacífico, Tlatelolco, 6 de agosto de 1996.

En 1987 un grupo de empresarios mexicanos participó en calidad de observador, durante la 20ª Reunión General en San Francisco, en la cual se expresó el interés y disposición del sector privado por establecer negociaciones con sus contrapartes asiáticas, mostrando su capacidad y potencial así como las ventajas que ofrecían. Para 1988 comenzaron los cambios, en Sidney, se celebra la 21ª Reunión General donde se presentó una delegación mexicana invitada en calidad de observadores, entre ellos Julio Millán. En esa ocasión se refrendó el interés por ingresar, además de que tal voluntad se reflejó con la actitud del gobierno, por ejemplo con la creación de la CMCP. Con ello las esperanzas se incrementaban, paralelamente se gestionaba la admisión de México en PECC.

Fue durante la Reunión General número 22 celebrada en Taipei, cuando el Comité mexicano es aceptado como miembro formal de PBEC, junto a Chile en 1989. La importancia de este hecho fue que sirvió como referencia para su posterior ingreso a otros foros, como PECC y APEC. No hay que olvidar que para lograr esto fue necesario superar el recelo por parte de los países de ANSEA para la inclusión de economías latinoamericanas,⁵⁷ incluso, como se hizo mención, fue necesario incrementar la relación con aquellos países, tratando de desempañar la imagen de México para evitar futuros problemas. Desde su ingreso la participación fue bastante activa, llegando al grado de que en 1991, México fue la Sede de la 24ª Reunión General Celebrada en Guadalajara del 6 al 8 de mayo con el tema "El nuevo modelo del Pacífico: Desarrollo dentro de Economías abiertas". Aquí fue bien recibida la aplicación políticas encaminadas a la apertura, privatización de empresas paraestatales, reducción de barreras arancelarias y promoción de las exportaciones en México, Chile y Perú.⁵⁸

A partir de su ingreso, El Comité mexicano de PBEC, ha participado en cada una de las reuniones Generales que anualmente se realizan. Los miembros del Comité son representantes y titulares de empresas mexicanas de mayor dimensión, como CEMEX, ICA, (Industria de la Construcción), PULSAR (Productos Agrícolas), FEMSA (Bebidas), y CERES, etc. Además de la presencia de miembros de otros sectores que asisten como invitados, como Bancomext y SECOFI, y del lado académico a especialistas de El Colegio de México, de la UNAM, de la Universidad de Colima así como del Tecnológico de Monterrey, quienes fungen como ponentes y observadores. La importancia de esto es que se obtiene una apreciación más completa y que permite la revisión y estudio más a fondo por parte del sector académico, mientras que el sector gubernamental puede comprender las necesidades de los empresarios, así como analizar con mayor detenimiento y a una mejor distancia la toma de decisiones futuras que benefician y faciliten el mejor desempeño del sector privado en la región.

⁵⁷ Véase, Martínez Legorreta, Omar, *APEC and Japan: A Mexican Perspective*, Institute of Developing Economics, Visiting Research fellow Monograph Series No. 294, Tokio, 1997, pag. 81.

⁵⁸ SRE, *Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC)*, Carpeta de información Básica, Dirección General para Asia-Pacífico y sus Organismos, Septiembre de 1999.

Entre los temas que durante la participación de México en este foro, han tenido mayor resonancia para el país, han sido principalmente el TLCAN, las dudas alrededor de sus implicaciones y alcances en un principio, y posteriormente el acoplamiento de este dentro de una dinámica global que, en armonía con las disposiciones del GATT y otros organismos económicos regionales, siguieran los principios de apertura comercial y financiera irrestricta. Para lograr el cumplimiento de los objetivos de apertura en la región y de mejores condiciones de negocios en la región PBEC se vio en la necesidad de apoyar al cada vez más fuerte APEC, en el cual desde la 27ª Reunión en 1994, operaría como organismo de enlace entre el sector empresarial y APEC. Por medio del Consejo Asesor Empresarial (ABAC)⁵⁹.

Quizá la más importante reunión de PBEC fue la celebrada en Washington, 1996, durante esta 29ª Reunión se buscó fortalecer a la organización más allá del debate, y aterrizándolo en la situación empresarial y su relación con los gobiernos. Para ello además de la participación de líderes empresariales, asistieron varios mandatarios de las economías del Asia-Pacífico, entre ellos Bill Clinton; mientras que por parte de México aparte de la delegación sólo asistió como invitado del sector gubernamental el Secretario de Comercio y Fomento Industrial, Herminio Blanco, lo cual reflejó un escaso interés para este tipo de eventos, pero sobre todo a las resoluciones que ahí se tomaron; cruciales para el futuro entre el sector privado y sus Gobiernos.

En esa misma Reunión se adoptó el documento "Implementando el libre comercio y la inversión en la región del Pacífico", en el que se destaca la recomendación a los gobiernos para que faciliten la labor del PBEC en cuanto a la apertura comercial y financiera, las cuales permitirán un clima más favorable para los negocios en la región⁶⁰

Sin embargo en las dos últimas reuniones, la 31ª en Santiago de Chile 1998, y la 32ª de Hong Kong 1999, fue obligada la mención obligada que se hace a los efectos negativos que ha propiciado para la región la crisis financiera desde 1997, y que ha tenido un efecto obvio en los negocios que ahí se llevaban a cabo. México ha jugado un papel importante aquí, pues se le ha incluido en las discusiones como marco de referencia para manejar la situación durante la crisis y en cierta forma su resolución, ya que varios miembros de la región estuvieron a la expectativa del desarrollo y la conclusión de la crisis mexicana de 1995,⁶¹ además de que se toma en cuenta el alto grado de interdependencia entre los países de la región, e incluso los de otras latitudes, la cual es entre otras la causa del beneficio en un inicio y de la repercusión de los estragos; esto se abordará con más detenimiento en el siguiente capítulo.

⁵⁹ Ibid. pag.12.

⁶⁰ Ibid. pag.13.

⁶¹ Para mayor detalle Véase Comité Mexicano de PBEC, Perspectivas de Asia Pacífico para el siglo XXI. Memorias de la 31 Asamblea General, Santiago de Chile, 25-27 de mayo de 1998,

A pesar de que el sector empresarial ha participado en busca del aumento de sus mercados en el Pacífico Asiático, aun se percibe la participación de una porción reducida de dicho sector y que se compone de las empresas de mayor tamaño. Es necesario promover las oportunidades de negocios que ofrece PBEC, involucrando a los diferentes gremios y cámaras industriales, así como dar un impulso a la pequeña y mediana empresa, para que también participen y desarrollen su potencial, el cual no es percibido por muchos proyectos gubernamentales que generalmente fracasan. Hay que recordar que es precisamente el sector privado el que se enfrenta a la primera línea de competencia comercial y financiera a raíz de la apertura de la economía mexicana. Por tal motivo resulta imprudente descuidarlo, ya que en él radica gran parte de la clave para desplegar la estrategia de diversificación de socios.

3.2.2. México en PECC.

La relación de México con PECC se remonta al mismo año de su fundación, cuando en 1980, el entonces Primer Ministro de Japón, Masayoshi Ohira, quien también era un gran promotor de la cooperación en el Pacífico, durante su visita oficial a México hizo una invitación para la participación en el recién creado foro. Sin embargo, el interés del gobierno en el exterior se enfocaba hacia otros aspectos, como el petróleo y a la relación con Estados Unidos, además de que solamente consideraba a Asia dentro de la bilateral con sus principales economías. Únicamente el sector académico mostró su interés concreto, como más tarde se vería al aceptar la invitación en calidad de observador.⁶²

La primera incursión de México en PECC, como se mencionó anteriormente, se dio durante la III Reunión General en Bali, Indonesia en 1983, en la cual el Prof. Martínez Legorreta participó en calidad de observador y presentó un reporte sobre la propuesta de cooperación económica, además de mostrar el interés de México por participar formalmente. Esta participación no formal sentó las bases para que durante la reforma económica iniciada a mediados de los años ochenta, con Miguel de la Madrid, la región del Pacífico Asiático comenzara a ser considerada como un punto clave para la orientación de la política económica hacia el exterior.

Gradualmente fue creciendo el interés del gobierno por el Pacífico Asiático, conforme recibía noticias y testimonios de la dinámica económica que se desarrollaba y de los ideales de apertura que se planteaban y se pretendían seguir a través de los foros como PECC. En abril de 1985, a la IV Reunión realizada en Seúl, además del sector académico asistió como observador un funcionario de la embajada de México en Japón. Fue en 1986 en la V Reunión en Vancouver que el gobierno envió a una delegación de la Secretaría de

⁶² Martínez Legorreta *Op.cit.*, pag. 80.

Relaciones; con lo que se demostraba que era más que un hecho el que México buscaba ingresar formalmente. Ante tal decisión surgieron las reticencias de parte de los miembros de ANSEA, por lo que se implantó una moratoria al ingreso de nuevos miembros durante dos años, impidiendo la entrada a países de Latinoamérica.

Mientras el periodo de moratoria transcurría, México siguió enviando observadores a las reuniones de PECC, al tiempo que desarrollaba actividades que le permitían un mayor y mejor acercamiento con los países de la región; ejemplo de ello fue la presencia paralelamente en PBEC, y las reuniones de trabajo y consulta para la creación de la CMCP. Como ya se hizo referencia, esta última se creó con el objetivo de coordinar la actividad y vínculos con la región, pero de acuerdo a las necesidades del PECC, como un Comité Nacional de carácter tripartita, pero debido a su inflexibilidad después del surgimiento de APEC, sus actividades se limitaron a ser el Comité Nacional de México en PECC.

Ante los cambios registrados, en la economía del país y las iniciativas como la creación de la CMCP, en 1989, México es invitado para la VII Reunión General, en Auckland, Nueva Zelanda, en la cual se presentó el entonces sub-Secretario de Relaciones Exteriores, Andrés Rozental, quien habló sobre la potencialidad del mercado mexicano, sobre las reformas económicas y el interés irrestricto de establecer vínculos económicos con todo el mundo,⁶³ además se aprovechó el levantamiento de la moratoria para solicitar el ingreso formal de México.

Durante esta etapa, El Presidente Carlos Salinas intensificó su relación bilateral con los países de la región, principalmente con los miembros de ANSEA, a quienes demostró la capacidad económica de México después de las reformas estructurales, que en cierta forma eran similares a las realizadas por estos países, además de hacerles notar que compartía los mismos intereses de apertura y desarrollo. Finalmente, México ingresó al PECC en la VIII Reunión de Singapur 1991. La participación activa de México se daría desde la presencia del Secretario de Relaciones, Fernando Solana en aquella reunión, hasta su disposición para trabajar en los diferentes grupos de trabajo, tales como: Políticas comerciales, Ciencia y Tecnología, Minerales y Energía, Desarrollo de Recursos humanos, telecomunicaciones y transportes.

A partir de entonces ha habido una importante participación de los tres sectores, gobierno, empresas y académicos, coordinados en un inicio por la CMCP; aunque, como se mencionó, esta pasó a ser el Comité Nacional (MEXPECC) que coordina el trabajo en dicho foro. Entre las dependencias que han asistido a dicho foro se encuentran SECOFI, Energía y Minas, Secretaría de Hacienda, CONACYT, Banco de México, Comunicaciones y Transportes, UNAM, Universidad de Guadalajara y Universidad de Colima, etc. Además de la

⁶³ SRE, Véase Consejo de Cooperación Económica del Pacífico Op.cit.

Secretaría de Relaciones, y miembros del sector empresarial. Aunque se ha observado un cambio e el manejo de coordinación de estos, puesto que PECC ha adquirido un carácter consultivo académico en APEC, mientras que este último, desarrolla un trabajo que concentra a diversos sectores y por lo tanto abarca la labor de determinadas dependencias del país que incluso cuentan en su interior algunas ramas o subdivisiones encargadas de APEC, como es el caso de SECOFI.

Cabe resaltar que desde el ingreso de México al TLCAN, su participación, de cierta forma, ha llamado la atención en el mismo, ya que la relación de México con sus vecinos del Norte implica un punto clave para el futuro de la cooperación transpacífica y de la realización de los objetivos comerciales y financieros en la región, ante el temor de que el TLCAN pudiese convertirse en un bloque cerrado y echaría a perder el espíritu de regionalismo abierto que se busca en el Pacífico; aunque los hechos demuestran un aumento en la interdependencia económica en la región⁶⁴ que de igual forma puede llegar a beneficiar a los países asiáticos, aunque así como ocurrió la crisis en Asia no es posible confiar en que las condiciones de América del Norte podrán seguir siendo las mismas.

El tema de la apertura de los mercados financieros ha sido abordado en numerosas ocasiones durante los últimos años. En 1996 se realizaron dos reuniones del Proyecto de Desarrollo de Mercados Financieros, el cual se creó para identificar los problemas financieros de la región; como los son disminución de la inversión en actividades productivas, y la creciente demanda de esta a pesar de la falta proporcional de ahorro y la necesidad de reformar los sistemas reguladores de los movimientos de capital. En esta reunión, México presentó el documento, "The Mexican Financial System: An Overview" que se refiere a las condiciones del mercado bursátil en México y las propuestas para el futuro. Para 1997 y 1998 se continuaron estas rondas de discusión, al mismo tiempo que se examinaba el génesis y expansión de la crisis financiera por toda Asia.

A pesar de que PECC es un organismo que concentra al sector académico, destacando actualmente su labor consultiva para aspectos de cooperación en APEC; México no ha participado en la forma esperada; y no obstante la existencia

⁶⁴ El caso del aumento de interdependencia entre Asia y Estados Unidos a raíz del TLCAN, se demuestra en el alto grado de vulnerabilidad/sensibilidad existente por parte de los países de Asia. Antes del TLCAN, los países asiáticos mostraron temor y desconfianza ante su implantación, debido a los efectos negativos que pudiese traer para el intercambio que se realizaba entre ambos, así como las consecuencias para los compromisos dentro de APEC aquí radica la sensibilidad. Después de la puesta en marcha del TLCAN, y de las reacciones de los asiáticos, como las propuestas y la propuesta del EAEC, se notó la vulnerabilidad, ello cuando siguieron colocando sus productos e inversiones en E.U. e inclusive en México, hasta poco antes de la crisis de 1997, esto a pesar de las políticas que pretendían implementar ante el posible cierre de Norteamérica como bloque, cosa que aún no ha ocurrido y probablemente no suceda mientras exista ese interés recíproco entre Asia y Norteamérica. Para mayor detalle en cuanto a la situación comercial y de inversiones entre Asia y Norteamérica después del TLCAN, véase, López Villafaña, *Globalización... Op.cit.* pp.118-145.

de especialistas que se han ocupado del tema desde hace años, aun falta el impulso institucional y de coordinación gubernamental para dar atención a su trabajo. Sería importante que se diera un mayor apoyo y divulgación de su labor, ya que así como en un principio este sector fue el pionero en la participación en los foros del Pacífico y después propagó su conocimiento hacia otros sectores, de la misma forma puede volver a despertar el interés, esta vez renovado, para seguir tanto con una nueva generación de académicos, así como con el ofrecimiento de perspectivas distintas para los otros sectores en cuanto al estudio de la región.

3.2.3. México en APEC.

APEC representa el foro más reciente en el Pacífico, y no obstante que su desempeño no ha sido hasta hoy el esperado, el peso de sus compromisos y la talla de sus encuentros lo ha hecho el más importante desde su creación en 1989. El carácter flexible e informal que maneja en sus gestiones le ha permitido reunir a las principales economías del Pacífico, convirtiéndolo en un foro atractivo, además de que los compromisos ahí adquiridos cuentan con un mayor respaldo debido a que es el único que reúne cada año a los líderes de las economías de la región para discutir. Si bien falta mucho para que México adquiera una mayor conciencia acerca de la visión y forma de trabajo en este tipo de foro, el interés básico se enfoca a que ahí se manejan temas de su interés como liberalización y apertura de un modo más amplio y conciso.

Las razones de su ingreso tienen su origen desde que APEC fue formado, en 1989. En aquel entonces, una vez aceptado en PBEC y habiendo solicitado su ingreso formal al PECC, en México se pensó que se podría formar parte del recién formado foro, una vez que se habían aminorado las reticencias por parte ANSEA, debido a la labor bilateral de Salinas en la región. Sin embargo, los problemas con aquellos países regresaron cuando las negociaciones del TLCAN habían adquirido mayor fuerza.

Desde 1991 México expresó su interés por ingresar al APEC, pero a diferencia de los otros foros su admisión fue relativamente más rápida, ya que el 18 de noviembre de 1993 fue aceptado durante la 5ª Reunión Ministerial en Seattle. El apoyo de Estados Unidos fue de gran peso pues se trataba de su nuevo socio. Esto incrementó las protestas por parte del grupo de ANSEA quienes criticaban el que un bloque regional pudiera participar en APEC y que podría arruinara los propósitos del mismo. Además de que se discutía una cierta discriminación por no haberse permitido la creación del Grupo Económico del Este de Asia (EAEC), el cual, al incluir solamente a miembros asiáticos, era la respuesta hacia el TLCAN⁶⁵. No obstante la admisión de México fue criticada por

⁶⁵ El EAEC es el Grupo Económico formado únicamente por miembros asiáticos, cuyo principal promotor, el Primer Ministro de Malasia, Mahatir Bin Mohamad, ha sido el principal detractor de la participación de Estados Unidos y de otras economías no asiáticas en la región, y que siempre ha protestado por la imposición

representar la imposición de los intereses norteamericanos en la región, la inclusión de Papúa Nueva Guinea con apoyo australiano y asiático fue una forma de balancear la situación.⁶⁶

México consideró a APEC como el mecanismo más importante, o prioritario, para desarrollar su estrategia de diversificación de socios económicos en el Pacífico, como lo demuestran los objetivos de Política Exterior del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000,⁶⁷ así como su mención casi obligada en los informes de gobierno del Presidente Zedillo, y en las comparecencias de los titulares de la Secretaría de Relaciones Exteriores ante las Cámaras a lo largo del sexenio.

Entre las principales actividades que México ha desarrollado durante su participación en APEC, destacan la adopción y apoyo de los compromisos acordados, tales como la liberalización gradual, estipulada en el Plan de Acción de Osaka; optando por el término de 2020, de acuerdo con su carácter de economía en desarrollo.

En su Plan de Acción Individual presenta avances, que a pesar de ser similares a los que persigue en el GATT, no dejan de ser relevantes, entre ellos la eliminación de barreras arancelarias y reducción de tarifas (en un promedio de 12.60 en 1993 a 9.80 en 1996), la modernización de su sistema de control arancelario, movilidad de personas, armonización de reglas de origen con la OMC, la desregulación de varios sectores, entre ellos telecomunicaciones, vías férreas, satélites, instituciones financieras, aviación civil, gas natural, transporte carretero, minería pesca, fondos de pensión y telefonía a larga distancia.

También se ha trabajado en Inversión, el cual es un sector bastante importante para la región, y en el cual México cuenta con uno de los regímenes más abiertos, participando en la región con 606 de 704 actividades incluidas en el catálogo de actividades abiertas a la Inversión Extranjera Directa⁶⁸ en el que destacan sectores de transportación, manufactura y ensamblaje de autopartes, equipo y accesorios. Cabe destacar que son aprovechadas las ventajas de seguridad legal que últimamente se han ofrecido a los inversionistas extranjeros, a través de las nuevas regulaciones incluidas en la Ley de Inversión Extranjera de Septiembre de 1998, en la que se toman medidas encaminadas a evitar situaciones como las vividas en 1995.

de algunas iniciativas estadounidenses durante las reuniones de APEC. Entre las más notables se encuentran la oposición a incluir al TLCAN, el no haber asistido a la cumbre de la Isla Blake en 1993, y más recientemente las duras críticas hacia las desafortunadas declaraciones del vicepresidente Al Gore durante la Cumbre en Kuala Lumpur y su enfado ante la intervención del FMI en el rescate de las economías de Asia. Véase Funabashi, Yoichi, *Op.cit.* pp.108-110.

⁶⁶ *Ibid.*, pag. 142.

⁶⁷ Zedillo, *Op.cit.* pag.14.

⁶⁸ APEC, México, Highlights of the Individual Action Plan 1999.

Sin embargo la participación de México en ocasiones se muestra bastante reservada con respecto a la liberalización, y para no correr riesgos, se apega a las leyes e intereses del país. El ejemplo más claro es la posición que asumió en 1997 ante el Programa de liberalización sectorial voluntaria, aprobado en la 9ª Reunión de Ministros en Vancouver, en la cual no se aceptó participar, al asumir el argumento de que para cumplir con los objetivos de Bogor debe cubrirse totalmente el proceso de liberalización sin excluir a ningún sector,⁶⁹ aunque otras opiniones se refieren a que se pretendía evitar el problema de que en determinado momento sólo se liberalizarían los sectores que convenían a las economías más desarrolladas.

En el ámbito de cooperación, el interés del país por el intercambio y acceso a la información sobre recursos humanos así como nuevas tecnologías, aspectos científicos y desarrollo sustentable, así como su preocupación por los problemas derivados por tales aspectos le han permitido presidir de 1998 al 2000 el recién creado Subcomité de Cooperación Económica y Técnica (ESC), así como en 1998 le fue permitido auspiciar la 3ª Ministerial de Ciencia y Tecnología. Sin embargo, es necesario fomentar el conocimiento en estas áreas así como concientizar a los sectores competentes del país para aprovechar al máximo esta oportunidad.

La participación en los grupos de trabajo de APEC es bastante amplia y abarca a la mayoría de ellos, incluye a varias dependencias de acuerdo a la especialidad afín que son coordinadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores. (cuadro 2)

⁶⁹ SRE, Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Carpeta de información Básica, Dirección General para Asia Pacífico y sus Organismos, Agosto de 1999, ag. 48.

Cuadro 2. Participación de México en los grupos de trabajo de APEC	
Grupos de Trabajo en APEC	Instancias Mexicanas
-Grupo de Trabajo de Promoción Comercial	Secretaría de Comercio y Fomento Industrial
-Grupo de Trabajo de Energía	Secretaría de Energía
-Grupo de Trabajo sobre Estadísticas de Comercio e Inversión	SECOFI, INEGI y Banco de México
-Grupo de Trabajo sobre Ciencia y Tecnología Industrial	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
-Grupo de Trabajo sobre Conservación de Recursos Marinos	Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca
-Grupo de Trabajo sobre Desarrollo de Recursos Humanos	Secretaría de Educación Pública, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y CONACYT
-Grupo de Trabajo sobre Pesca	SEMARNAP
-Grupo de Trabajo sobre Turismo	Secretaría de Turismo
-Grupo de Trabajo sobre Telecomunicaciones	Comisión Federal de Telecomunicaciones
-Grupo de Trabajo sobre Transporte	Secretaría de Comunicaciones y Transporte
-Grupo Ad hoc de Política para la Pequeña y Mediana Empresa.	
-Grupo de Expertos en Cooperación Técnica Agrícola	Secretaría de Agricultura (SAGAR)

Fuente: Dirección General para Asia Pacífico y sus Organismos, SRE, México, 1999.

Sin embargo, actualmente resulta difícil determinar si las perspectivas de México en APEC son positivas o negativas; sobre todo durante un momento de coyuntura como el presente, en el que después de haber atravesado por una crisis económica interna y presenciar los estragos que otra peor provoca en el Pacífico Asiático, lo obligan a reflexionar sobre la manera en que llevará a cabo su participación y si esta será en verdad benéfica en el sentido del logro de una relación económica recíprocamente positiva con sus nuevos socios, lo cual ha sido uno de los objetivos de su estrategia de diversificación en aquella región y que al parecer gradualmente se ha ido debilitando.

A pesar de que existe una serie de problemas, sobre todo en el plano estructural interno para poder continuar con el proceso de inserción a la economía mundial, México debe cumplir a fondo con los compromisos adquiridos, tanto en la Cuenca del Pacífico como en el resto del mundo. Por lo pronto, ya hay uno más en esa lista, se trata de la XII Reunión Ministerial y la X Cumbre Informal programada para realizarse en México en 2002, tal vez esta será la ocasión para poner a prueba la validez de su interés en dicha región.

CAPITULO 4

4. México y los foros de cooperación de Asia Pacífico durante las crisis económicas de los noventa.

La región de Asia Pacífico fue escenario del crecimiento económico más dinámico a lo largo de las décadas de los setenta, ochenta y principio de los noventa, gracias a la conjunción de una serie de condiciones imperantes de estabilidad política así como a las características económicas internas propias de cada nación, tales como el alto grado de ahorro interno, la capacitación de recursos humanos, la enorme cantidad de mano de obra, así como la asimilación y desarrollo de tecnologías en la producción; sin olvidar la creciente interdependencia vía colocación de Inversión extranjera y de transferencia de tecnología por parte de Japón, que ha servido como principal pivote del desarrollo económico hacia las demás economías de la región.

Sin embargo, a mediados de los noventa, el dinamismo económico de la región perdió la intensidad que la había caracterizado, y súbitamente se desplomó ante los ojos del resto del mundo. Pronto surgieron los intentos por explicar los orígenes del drama que en un principio se adjudicaban a los modelos cíclicos de la economía mundial; en donde un periodo de auge y prosperidad antecede a otro de depresión y crisis, y que a su vez será precedido por una recuperación⁷⁰. Sin embargo, tal vez exista coherencia en el sentido de que la economía mundial atraviesa por periodos de altibajos en cuanto a la producción mundial, pero esto se hizo más visible hasta antes del fin del sistema de Bretton Woods que precedió a las dos Guerras Mundiales; es decir, si hablamos de periodos de auge y caída de la economía mundial, el periodo de depresión que actualmente vivimos ha abarcado desde finales de los setenta.

La anterior afirmación se basa en el hecho de que a partir de mediados de los setenta y a lo largo de los ochenta, la economía mundial sufrió una serie de modificaciones en cuanto al surgimiento de nuevos elementos, el principal de ellos radica en el origen de los capitales para financiar la producción, la acumulación de estos y su movilización a lo largo del mundo a manera de flujos financieros, lo que se hizo más evidente en los noventa, al igual que sus efectos altamente nocivos para la economía tanto a nivel local como global.

El fin de la Guerra Fría y la caída del bloque socialista permitieron que la economía de mercado se expandiera libremente por el mundo, mientras llevaba la promesa de que la globalización por sí misma respondería a las necesidades y problemas económicos del mundo, todo lo que se necesitaba era abrir las puertas al libre flujo de capitales y mercancías. Un escenario de ese tipo que tiende a la

⁷⁰ Véase González, Juan y Segura Ramos, Hector, "De la globalización a la macrodepresión de fin de siglo", en *Política y Cultura*, No. 10, UAM-Xochimilco, México, 1998, pp.123-125.

inestabilidad trasladado a un nivel global, provoca dificultades para que un modelo cíclico pueda abarcar y brindar una explicación satisfactoria. Esto se debe a toda una serie de características distintivas de la actual economía mundial, tales como el dominio de una multipolaridad económica, la creciente y marcada interdependencia entre regiones y sus miembros ante los cada vez mayores lazos económicos y los adelantos tecnológicos que inmediatizan las comunicaciones; pero principalmente a la concentrada actividad de los mercados financieros y los flujos de capitales internacionales que estos manejan, los cuales, además de superar los niveles del intercambio mundial de bienes y servicios⁷¹, han provocado inestabilidad en la economía mundial, debido a que la mayoría de estos se concentran en actividades no productivas y tienen la característica de moverse rápidamente de un lugar a otro a la primera señal de peligro o desconfianza.

En los noventa se han presentado graves problemas derivados de este fenómeno, principalmente en los países en desarrollo o mercados emergentes, y en especial a aquellos a los que se ha hecho referencia: México y los países de Asia Pacífico. En 1995 el primero sufrió de una crisis cambiaria derivada de las irregularidades en el manejo bancario y en el uso de recursos financieros, mientras que los segundos en 1997 fueron víctimas de la especulación derribó sus monedas apoyadas en instrumentos financieros poco estables. Las características que ambas crisis presentan resultan un caso inédito y se derivan de la abrupta apertura y la globalización de los movimientos de capitales; además de que se explican por el alto grado de interdependencia que liga a una con la otra así como extiende sus efectos por todo el mundo. Por ello, el Director ejecutivo del fondo monetario internacional, Michael Camdessus, llamó a estas las "primeras crisis del siglo XXI"⁷², debido a sus novedosos rasgos y grados de complejidad que representan.

Con los actuales problemas que se presentan en la región, tales como la desaceleración del crecimiento, la caída del PIB y de las bolsas, la quiebra generalizada de bancos y empresas, el desempleo, la fuga masiva de capitales, el déficit en la balanza comercial de los países de la región y finalmente la inestabilidad política y descontento social; los países deben ver hacia adentro para resolver sus problemas. Antes de los estragos, se habían establecido compromisos de trabajo conjunto para la liberalización económica en los diferentes foros de cooperación de la región, destacando APEC, sustentados en el brillante desempeño y prospero futuro de la región. ¿Qué sucederá con estos prospectos ahora que el panorama se encuentra nublado por la crisis? ¿Es posible continuar con los compromisos acordados? ¿De qué manera será resuelto? ¿O la pregunta más precisa es si los foros como APEC serán parte de la solución o del problema?

⁷¹ Para 1997 el total del comercio mundial de bienes y mercancías fue de un total de 11,089.0 millones de dólares frente a 66.8 miles de millones de dolares correspondientes a la inversión en cartera neta a nivel mundial. Fuente FMI, Perspectivas de la Economía Mundial, Mayo de 1999, pp. 45-46 y IMF, International Financial Statistics Vol. LIII, No. 2, Febrero del 2000, Washington D.C.

⁷² Véase Ortiz, Guillermo, "Qué enseñanzas nos ofrece la crisis de México para la recuperación de Asia?", en Finanzas y Desarrollo, Vol. 35, No.2, Junio de 1998, pag.6.

Por su parte, México se interesó en el proyecto de la Cuenca del Pacífico durante su afán por diversificar sus relaciones económicas, sin imaginarse la posibilidad de una brusca recesión. Ante la crisis que presentan estas economías y contando con otras opciones como la cercana relación con Estados Unidos, y la negociación de un Tratado de libre comercio con la Unión Europea, surge la duda acerca de si es que continuará apoyando su relación multilateral en el Pacífico u optará por alguna alternativa, por ejemplo una base bilateral en la que seleccione de forma cerrada con quien mantendrá relaciones económicas de manera estrecha en la región.

4.1. Condiciones Económicas Generales.

La economía mundial en los noventa adquirió características derivadas de los cambios políticos por el fin de la Guerra Fría, lo cual permitió al sistema capitalista extenderse por el mundo, en donde las grandes empresas multinacionales, y *redes financieras con la ayuda de los sistemas de telecomunicaciones y transporte*, no hallaron obstáculos en su camino para llegar a cualquier parte. La Globalización económica adquirió una fuerza nunca antes vista, convirtiéndose en el término económico más utilizado, tanto entre especialistas como en los demás grupos que integran la sociedad. La tendencia hacia la globalización de la economía tuvo como rasgo más notable, los procesos de regionalización, es decir la creación de grupos o bloques que buscan compartir características comunes en lo concerniente a intercambio comercial y de servicios y flujos de capital.

En el inicio de esa década, varios hechos constataban estos cambios, los procesos regionales más adelantados y desarrollados en Europa y que dieron lugar a la Unión Europea (U.E.), las negociaciones en América del Norte para conformar el TLCAN (a raíz de la "iniciativa de las Américas" del Presidente George Bush), la concordancia de países Latinoamericanos (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) para crear el MERCOSUR y la promoción del "regionalismo abierto" en el Pacífico, con APEC como principal impulsor. El común denominador de estos grupos ya fuesen rígidos o informales, fue el apoyo a las corrientes neoliberales, como la apertura de las fronteras comerciales, la disminución de las barreras arancelarias y el libre tránsito de bienes, servicios, flujos de inversión y, en algunos casos, personas. Al parecer tal situación había sido moldeada para incluir a todas las regiones del mundo, con lo que se satisfacía una de las necesidades demandadas por el mercado internacional, sin embargo, aún existían condiciones estructurales que no se ajustaron a tiempo, tales como ciertas diferencias propias de los rezagos económicos latentes, principalmente en las economías emergentes.

De hecho, detrás del escenario anteriormente descrito, se presentaron diversas situaciones, algunas graves, las cuales posteriormente acarrearían serios problemas y que en un principio no fueron detectadas. A demás de que se encuentran directamente ligados al orden de la globalización e ideas neoliberales descritas, como fue la reestructuración económica en varios países en desarrollo.

A finales de los ochenta y principios de los noventa, los países en desarrollo o economías emergentes, entre ellos México, realizaron reformas estructurales en sus sistemas económicos con el propósito de convertirse tanto en productores y exportadores competitivos, así como en destinatarios de la inversión extranjera. El auge de la inversión extranjera responde principalmente al aumento de los flujos de capital derivados de la cada vez mayor actividad de los mercados bursátiles y de los intermediarios financieros en sustitución de los bancos como proveedores de financiamientos para la producción⁷³.

Dentro de tal contexto, los países emergentes de América Latina en un principio y posteriormente los del Sudeste de Asia, recurrieron a los intermediarios financieros como fuente de capitales para lograr superar los escollos en el desarrollo y así lograr la inserción en la economía mundial de una manera más competitiva; obteniendo de los flujos de inversión el sostén de capitales que su capacidad producción no les permitía alcanzar⁷⁴. Entre las reformas realizadas se encuentran la privatización bancaria, desregulación de diversos sectores productivos, la apertura apresurada hacia el comercio y la inversión extranjera, para este último rubro, hubo que tomar medidas clave como el control de la inflación, la fijación de las tasas de cambio con alguna moneda fuerte, como el dólar o el Yen, además del alza en las tasas de interés para atraer a los inversionistas.

Por otro lado las economías más fuertes en las que los países en desarrollo confiaban, tanto como mercados en donde depositar sus exportaciones, así como proveedores de capital, tampoco se hallaban en sus mejores momentos. E.U. atravesaba, a principios de los noventa, por un déficit en su balanza comercial, como consecuencia de haber abandonado su sistema de ventas militares; lo cual le provocaba graves problemas al interior, como deficiencias presupuestales que inhibían el buen desempeño social (fondos para el retiro, seguro social, educación, seguridad pública). De hecho, en el ámbito exterior, Japón era el país que más acentuaba aquel déficit, el cual alcanzaba los 50,000 millones de dólares⁷⁵. Además de que los NIE's a raíz de la revaluación del Yen, a mediados de los ochenta, decidieron expandir sus exportaciones dirigiéndolas hacia E.U., con lo que el déficit de este último continuó acentuándose. En buena medida la necesidad de superar tal déficit fue la razón por la que E.U., se acercó a sus vecinos para dar lugar al TLCAN.⁷⁶

⁷³ Véase Anguiano, Eugenio, "La Globalización Financiera; sus ventajas y costos para los países en desarrollo", COLMEX, México 1999.

⁷⁴ Véase Ramírez, Miguel Angel, "La crisis financiera asiática: un expediente abierto", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 8, México, 1999 pag. 741.

⁷⁵ Benejam, *Op.cit.*, pag. 1117.

⁷⁶ Otros mecanismos que demuestran el acercamiento económico de Estados Unidos con América Latina, por ejemplo, es la renegociación de la deuda externa a través del Plan Brady de 1989, y la "Iniciativa de las Américas" de 1990, para finalmente concluir con la inclusión de México en el TLCAN, y la posibilidad de su expansión hacia Chile, la cual es aún un proyecto inconcluso.

Tampoco Japón gozaba de una buena condición económica. Después del acuerdo del Hotel Plaza, en el que se revaluó el yen frente al dólar para tratar de equilibrar el déficit comercial estadounidense, se dio una explosión de las exportaciones intrarregionales, mientras que en Japón, las autoridades económicas como el Banco Central y el Ministerio de Industria y Comercio, planeaban promover un aumento en el consumo interno y en las importaciones a través de una política monetaria expansiva, que más bien se tornó excesiva, al aumentar desmesuradamente los créditos hacia las empresas e industria. Como se hizo mención anteriormente, los bancos dejaron de ser los principales proveedores de recursos para la producción a fines de los ochenta, dando lugar a que las instituciones financieras internacionales se convirtieran en los proveedores más recurrentes; inclusive de las empresas japonesas que tradicionalmente se financiaban de los bancos nacionales y sin intermediarios extranjeros. Ante tal situación, los bancos se dedicaron a otorgar préstamos a corto plazo y en operaciones de alto riesgo para pequeñas y medianas empresas así como a compañías de bienes raíces y constructoras⁷⁷, mismas que si bien permitían continuar con el ritmo de la labor bancaria, llevaban un enorme riesgo implícito.

Los créditos bancarios aumentaron, y fueron otorgados a empresas pequeñas y a familias, además de que el valor de los bienes inmobiliarios, lo que garantizaba que aquellos serían saldados así como obtendrían un alto margen de ganancias. Desgraciadamente, cuando el Banco Central decidió aumentar las tasas de interés el valor de los créditos superó por mucho al de los bienes raíces y de los pequeños empresarios, lo cual provocó una ola de pánico cuando los costos de los créditos superaron a los beneficios de las inversiones, mientras el valor de las deudas se disparó haciéndolas imposibles de pagar, por lo que aumentó la cartera vencida⁷⁸, a dicho fenómeno en que aumentan los créditos sobre una base especulativa en proyectos de inversión de alto riesgo, como bienes inmuebles, fue denominado como "burbuja especulativa", la cual reventó de la manera descrita en 1991. Los efectos inmediatos fueron la quiebra de varias empresas constructoras, de bienes raíces, pequeñas y medianas empresas y el cierre de varios bancos; y en consecuencia sobrevino un aumento en el desempleo como nunca antes se había presentado en aquel país.

Los bancos japoneses debían recuperarse del fenómeno de la "burbuja", por lo que, no obstante la gravedad de su error, siguieron una política similar, pero esta vez aplicada a sus vecinos, los NIE's y a los miembros de ANSEA. Principalmente a estos últimos, se les otorgaron créditos a corto plazo y en actividades de mayor riesgo, con lo que se repetía la formación de otra "burbuja", o una serie de ellas, la cual desembocaría en la gestación de los problemas que afectaron a la región a mediados de los noventa.

⁷⁷ Véase Ehrke, Michael, "Pangloss o el mejor de los mundos posibles, Causas y consecuencias de la crisis asiática", en Nueva Sociedad, No. 155, Caracas, 1998, pag. 71)

⁷⁸ Ramírez. Miguel Angel, Op.cit pag.743.

En el escenario anteriormente descrito se aprecia un modelo explicado por el aumento de la interdependencia compleja, en donde los temas económicos son definitivamente el eje rector de las relaciones internacionales contemporáneas. Los adelantos tecnológicos aplicados al campo de las comunicaciones y transportes aceleraron el proceso de globalización mediante la creación de regiones en donde cada elemento y sus comportamientos influirán de manera decisiva en los acontecimientos mundiales. Aquí es notable que el canal más visible y decisivo en el orden económico mundial, son los mercados bursátiles y los flujos financieros, mismos que al modificarse las tendencias de las economías han jugado un papel inédito, al ser ahora los principales proveedores de financiamiento para la producción, pero desafortunadamente, la mayor parte de dichos flujos solo son inversiones "en cartera", es decir, sólo tienen un valor en la bolsa y dan la apariencia de bienestar en cuanto a las cifras macroeconómicas. Además de que debido a su naturaleza especulativa, buscan los países que ofrezcan las tasas de interés más altas y los mejores rendimientos, pero que a la primera señal de inestabilidad, económica o política, se trasladan a otros lugares del mundo con condiciones más seguras a la velocidad con que se oprime un botón.

Por otro lado, las economías en desarrollo o emergentes, al parecer son las más sensibles a los estragos provocados por la inestabilidad de los flujos financieros, luego de que estos prometen ser la panacea en sus necesidades de capital, pero la experiencia basada en la interdependencia asimétrica demuestran que los países con economías más desarrolladas no por ello resultan ser menos vulnerables.

La asimetría en la interdependencia está reflejada en el hecho de que así como en un momento determinado todos los países, sin importar el grado de desarrollo, buscan insertarse en la economía mundial, so pena de quedar rezagados; de la misma manera corren el riesgo de ser afectados mientras aumentan sus relaciones a través de canales novedosos, a los que aún no se adaptan los mecanismos internacionales existentes, desde hace más de 50 años. Mientras tanto se abren las posibilidades para recibir a quizá nuevas instituciones que sirvan para enfrentar problemas observados desde un orden económico internacional que ya es distinto.

4.2. Crisis Mexicana. (1995)

Desde mediados de los ochenta, el gobierno mexicano inició un ambicioso proceso de reforma estructural o reestructuración de su economía interna, con el propósito de insertarse en las dinámicas de la economía mundial orientadas hacia los postulados neoliberales (como se hizo mención en el capítulo 2). Para dicho propósito, fue necesario revisar el sistema económico que desde cincuenta años atrás había mantenido, el cual estaba basado en la sustitución de importaciones y por consiguiente, se caracterizaba por ser cerrado y no permitía la competencia internacional. La reforma de este sistema permitiría elevar el nivel del sector productivo para ser más competitivo y aumentar las exportaciones, con lo que se

córrigiera el déficit comercial. Por otro lado, la adecuación de la infraestructura y de las disposiciones legales, la desregulación, privatización, así como la disminución de la inflación, el uso de una tasa cambiaria fija y la oferta de atractivos rendimientos en las tasas de interés atraería la inversión extranjera directa, necesaria para solventar la falta de divisas y activar proyectos productivos.

Paralelamente, este proceso actuaría de manera recíproca con la búsqueda de socios económicos en nuevas latitudes, a través de la estrategia de diversificación. Dichos socios permitirían la complementación de las relaciones con sus socios tradicionales, como E.U. Durante la reestructuración económica, se lograron diversos avances en el campo internacional, ya que las nuevas condiciones del país le permitieron el reconocimiento y participación en importantes mecanismos, así como el inicio de relaciones en términos económicos con varios países. Entre estos logros se hallan, el ingreso al GATT en 1986, la presencia en los foros del Pacífico a fines de los ochenta y principios de los noventa, la negociación y firma del TLCAN, considerado como el pináculo de la política económica mexicana en el exterior, así como el inicio de pláticas enfocadas a incrementar los contactos comerciales con la U.E.

A principios de los noventa México había realizado grandes adelantos en materia económica, en donde se manifestaban los primeros logros, aunque estos se dieran en el ámbito financiero. En 1989 con el lanzamiento del Plan Brady, México reestructuró su deuda externa con E.U., ello marcó el inicio de una promoción externa de la prosperidad y seguridad que la economía brindaría a los inversionistas extranjeros, al mismo tiempo que se abría el sector financiero y se privatizaban los bancos. En el periodo de 1989-1994, el capital extranjero colocado en México alcanzó un total de 94 691 millones de dólares; de los cuales el 29.3% (27 705 millones de dólares) correspondían a Inversión Extranjera Directa (IED), mientras que el 70.7% (66,986 millones de dólares) fue inversión en cartera, que entró al mercado de valores⁷⁹. Además en todo el mundo se hizo promoción de las ventajas y altos rendimientos, así como se corrió el rumor de un "milagro mexicano"; que en realidad se trataba de un plan bien orquestado por parte de las autoridades económicas mexicanas en complicidad con las instituciones financieras internacionales, que a final de cuentas, cumplió su objetivo de atraer a los inversionistas bursátiles privados provenientes de las principales economías del mundo⁸⁰.

En contraste al crecimiento de la inversión en cartera, el déficit en cuenta corriente para el mismo periodo, aumentó a 96 092 millones de dólares⁸¹. Esto se debió a que la captación de inversión extranjera provocó la sobrevaluación del peso, que aunado a la apertura comercial, permitió la entrada de una mayor cantidad de importaciones, principalmente de productos manufacturados de origen

⁷⁹ Véase Guillén. Arturo. "Opciones frente a la crisis de México". en Comercio Exterior. Vol. 46, no. 4, Bancomext. México, 1996. pp. 323.

⁸⁰ Véase Edwards. Sebastian. "The mexican peso crisis: how much did we know? When did we know it?" Working Paper series. No 6334. National Bureau of Economic Research. Cambridge. 1997. pp3-8.

⁸¹ Guillén. Ibid

estadounidense y de países asiáticos. Otro elemento que permitía la entrada de flujos de inversión extranjera radicaba en la estabilidad cambiaria fomentada por la fijación de la tasa de cambio en paridad al dólar. En consecuencia, un peso estable ofrecía seguridad y confianza para los inversionistas, quienes aprovechaban las ventajas de adquirir bonos y títulos que el gobierno ofrecía a cambio: Cetes y Tesobonos⁸². Sin embargo dichos bonos representaban una forma de deuda aún más peligrosa debido a su corta duración y el riesgo que implica el que se denominen en moneda extranjera, en el caso de los Tesobonos.

El ambiente de relativa estabilidad en cuanto al ambiente económico correspondiente al periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari, principalmente de 1989 a 1993, aunado a cierta calma en el medio político, permitió que los inversionistas extranjeros depositaran sus capitales en cartera con confianza, seguros de que no existían riesgos además de que las altas tasas de interés les brindaban jugosas ganancias. La entrada de estos capitales servía para lograr el equilibrio en la balanza de pagos, destinándose principalmente a la corrección del déficit. Sin embargo resulta poco ético el hecho de mostrar cifras que en el ámbito macroeconómico señalaban un buen desempeño, con un PIB creciendo al 6%, mientras que al interior seguían los rezagos, tanto a pesar de las reformas, como a causa de las mismas, provocadas por la inflación aún existente, y el desempleo causado por la quiebra, cierre y venta de empresas paraestatales consideradas no estratégicas, además de la quiebra de varias compañías que no soportaron la competencia manifestada en el ingreso de productos importados. A esto se agregan las pérdidas en el sector agrario, que tampoco mejoró a pesar de la reforma agraria y los diversos Pactos aplicados por las dos administraciones pasadas.

La estabilidad política y económica es una condición básica para el flujo óptimo de capitales del exterior y para su permanencia en el país. Esta situación se observaba tanto en México como en el resto de los países con economías emergentes de Latinoamérica, entre ellos Chile, Argentina y Brasil. Sin embargo en México se podría decir que hubo un exceso de confianza por parte de los dirigentes políticos, economistas en su mayoría, para quienes su plan de seguir subsanando la balanza comercial con flujos en cartera esperando así elevar la capacidad de exportación para así tener acceso a mercados industrializados vía acuerdos (diversificación) y a que a su vez estos acuerdos comerciales brindaran mayor seguridad para que los inversionistas permanecieran en el país y así evitar una posible fuga de capitales,⁸³ con lo que se crearía una especie de "círculo virtuoso", mexicano. Pero, desgraciadamente, el prerrequisito de estabilidad política no pudo mantenerse por demasiado tiempo.

⁸² Los Cetes son instrumentos crediticios del gobierno denominados en pesos, mientras que los Tesobonos son instrumentos de deuda a corto plazo denominados en dólares.

⁸³ Véase, Naim, Moisés, "Mexico's Larger Story", en Edwards, Sebastian y Naim, Moisés, (Ed), Mexico 1994, Anatomy of An Emerging Market Crash, Carnegie Endowment for International Peace, 1997, pp. 299-300.

1994 representaba un año crucial para México, tanto en el plano económico, pues entraba en vigor el TLCAN firmado en noviembre de 1993; como en el plano político pues era año de elecciones presidenciales. La atención de los inversionistas altamente especulativos, estaba fija sobre lo que ocurría en México, y esperando el desarrollo de estos eventos tan importantes. Sin embargo, lo que menos se esperaba ocurrió en el momento menos oportuno. En el primer día del año, un grupo armado denominado EZLN, se levantó en armas en el Estado de Chiapas, en el sudeste mexicano. Este grupo, que hizo su aparición en el mismo día en que se puso en marcha el TLCAN, protestaba contra la política económica neoliberal aplicada por el gobierno a pesar de los rezagos en el desarrollo del país. Esta fue la primera señal de peligro para los inversionistas, quienes comenzaron a emigrar del país ante el desconcierto de las autoridades que aseguraban que todo estaba en calma. Dos meses después el candidato a la presidencia por parte del partido en el poder (PRI), Luis Donaldo Colosio, fue asesinado durante una gira para promocionar su campaña. Poco tiempo después fueron asesinados, un ministro de la Iglesia Católica, el Secretario General del PRI, además de que se suscitaron varios secuestros de prominentes banqueros, con lo que la inseguridad en el país aumentaba.

La respuesta de los inversionistas extranjeros no se hizo esperar, la fuga masiva de capitales era un hecho. El primer rubro que se veía afectado con el retiro masivo de capitales era la reserva de divisas, que ayudaba a controlar el déficit y mantener a la economía equilibrada. Por su parte, las autoridades mexicanas debían tomar medidas rápidas que evitaran una recesión, de lo contrario estarían condenados a perder las elecciones presidenciales. Devaluar el peso o elevar la tasa de interés provocaría el incremento súbito de la inflación así como elevaría drásticamente el valor de los créditos, lo cual provocaría un descontento generalizado de la población⁸⁴. Para poder evitar tomar medidas de costo político tan grande, las autoridades mexicanas optaron por aumentar la emisión de bonos denominados en divisas, Tesobonos, en sustitución de los CETES. Dichos bonos serían pagados a través de las reservas, mismas que disminuyeron de manera alarmante con la magnitud de la emisión de Tesobonos. Para evitar la intervención y fuga de los flujos de capitales, se decidió dar información parcial a los inversionistas acerca de las condiciones oficiales de las reservas e incluso se llegó a retirar la disposición de datos durante los momentos más cruciales del año⁸⁵.

Entre otras medidas que fueron tomadas para evitar la recesión, ya en una fase avanzada de la explosión de la crisis, fue sustituido el tipo de cambio fijo por una tasa flotante que resultaría más efectiva frente a los embates especulativos en contra del peso debido a su flexibilidad. Sin embargo, dicho mecanismo debía haberse colocado desde años atrás, pues una tasa fija con paridad al dólar, sólo incrementó la sobrevaluación del peso. Además, para el momento en que se

⁸⁴ *Ibidem*.

⁸⁵ Edwards, *Op.cit.* pag. 20.

implementó, las reservas estaban casi agotadas⁸⁶. Finalmente, después de haber asumido el cargo presidencial, el presidente electo Ernesto Zedillo (PRI), declaró la devaluación del peso, con lo que se inició formalmente la recesión el 22 de diciembre de 1994.

El volumen de los flujos de capital en cartera hacia México se redujo considerablemente de "23,000 millones de dólares en 1993 se desplomaron en 1995 a un saldo negativo de 14 000 millones, es decir, se registró una diferencia de 37 00 millones de dólares"⁸⁷. Cabe mencionar que entre los principales causantes de la crisis, al lado de los acontecimientos políticos y los problemas acumulados en la economía desde la reestructuración, se encuentra la decisión de E.U. por elevar sus tasas de interés, con lo que atrajo a la inversión extranjera colocada no solamente en México, sino también en las economías emergentes, principalmente las de América Latina⁸⁸, mismas que comenzaron a padecer de fugas masivas de capitales.

A principios de 1995, otras economías emergentes como Argentina, Brasil y Chile, fueron desestabilizadas por los estragos que la caída de la bolsa mexicana provocaba en sus respectivos mercados de valores, lo cual fue denominado como "efecto tequila" y que amenazaba con transformar la crisis mexicana en otra crisis sistémica como la de América Latina en 1982; sólo que esta vez afectaría al resto del mundo debido a la mayor interdependencia entre los mercados bursátiles en los noventa.

Para los países desarrollados, esta situación no era conveniente, debido a que ellos también serían afectados y por lo tanto era necesaria su intervención para el rescate de la economía mundial. Ante este problema, el gobierno de E.U., junto con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), destinaron un paquete de rescate a México por 40 000 millones de dólares, aunque con ciertas reticencias⁸⁹. Con este paquete, se lograron saldar los pagos de los Tesobonos a los inversionistas foráneos, aunque se recomendó la aplicación de ajustes internos, como incentivar la exportación, la reactivación de la inversión nacional; además que se prosiguieron las reformas en cuanto a la privatización y desregulación de áreas estratégicas para la apertura. También fue reestructurado el sistema bancario, con la privatización y fusión de bancos nacionales con bancos extranjeros que invirtieron en ellos, así como un reajuste fiscal y revisión en la legislación sobre la Inversión extranjera.

⁸⁶ De 14 billones de dólares en Noviembre de 1994. se redujeron a casi 10 billones en Diciembre. Véase *Ibid*. Pag. 24.

⁸⁷ Ramírez, Miguel Angel. *Op.cit.* pag.742.

⁸⁸ Guillén, *Op.cit.* pag.325.

⁸⁹ Originalmente, el paquete de ayuda sería destinado solamente por Estados Unidos con la misma cifra, lo cual fue una propuesta que no fue aceptada en el Congreso, por lo que posteriormente fueron incluidos el FMI y BM, para concluir el paquete alterno diseñado por el presidente estadounidense y que no requería la aprobación del Congreso. Véase, Naim, *Op.cit.* pag. 308.

Sin embargo, el comportamiento de E.U. resulta bastante peculiar y conlleva al surgimiento de varias dudas, principalmente la siguiente: Si en parte ellos fueron causantes de los problemas en México y en América Latina al haber elevado sus tasas de interés, porqué se mostraron consternados e inmediatamente se brindó ayuda a México para que cumpliera con sus obligaciones ante los inversionistas y de ese modo se evitara un contagio más grave? La posible respuesta toma dos vertientes, una es que ante los compromisos de E.U., ahora como elemento de mayor peso dentro del TLCAN no podía abandonar a su reciente socio; mientras que por otro lado, en este caso se observa una vulnerabilidad mutua, por parte de las economías desarrolladas y las emergentes, basada en los vínculos entre elementos asimétricos caracterizados por flujos de capital de las primeras hacia las segundas.

No obstante la aplicación de las medidas ideadas por Estados Unidos para evitar el contagio, este resultó inminente, aunque no lo suficiente fuerte para que causara estragos en otras regiones; como en Asia, que si bien no fue afectada en un principio, los acontecimientos en México provocaron el reflejo de cierta sensibilidad a mediados de enero de 1995⁹⁰.

El paquete de ayuda, así como las posteriores revisiones y ajustes estructurales sirvieron para, en cierta medida, estabilizar a la economía mexicana que gradualmente ha superado los escollos, más no deja de ser sensible a posibles embates financieros, pues no se ha realizado ninguna reestructuración financiera más coherente y a fondo. Esta crisis marcaría el inicio de una nueva problemática financiera internacional y que posteriormente daría otra demostración, aún más dañina, dos años después en Asia.

4.3. Crisis Asiática (1997)

A fines de mayo y principios de julio de 1997, la moneda Tailandesa, el Baht, comenzó a presentar síntomas de inestabilidad como resultado de la situación de vulnerabilidad ante la creciente falta de confianza en las autoridades económicas para mantener los niveles de la tasa de cambio así como para corregir el cuantioso déficit en cuenta corriente⁹¹. Durante esos meses, la bolsa tailandesa fue víctima de continuos ataques especulativos ante la creciente posibilidad de que el Baht fuese devaluado, mientras tanto las autoridades monetarias de Tailandia elevaron las tasas de interés, lo cual resultó solamente un paliativo ante los inevitables acontecimientos que se aproximaban.

La economía de Tailandia contaba con características internas y externas que en aquel momento la hicieron vulnerable ante los embates especulativos. Al igual que en México, había realizado reformas económicas estructurales

⁹⁰ Véase Anguiano, Eugenio, "The East Asian Crisis, and its Impact in Latin America", COLMEX, 1999, pag.5.

⁹¹ Véase, Manchón, Federico, "Repercusiones de la crisis financiera y capacidad de respuesta", en Comercio Exterior, Vol. 49, No.1, Bancomext, México, 1999, pag.47.

encaminadas a la pronta apertura, pero conservaba vicios como el elevado déficit en cuenta corriente y el endeudamiento en instrumentos financieros de corto plazo, además de que el tipo de cambio se mantenía en paridad fija al dólar desde 1987.⁹² La situación se agravó cuando al buscar mantener el ingreso de capitales extranjeros, el gobierno hizo lo posible por mantener las altas tasa de interés a pesar de las disminuidas reservas, por lo que el Banco Central se encargó de cubrir esa diferencia, sin embargo, la garantía de seguridad desapareció cuando la capacidad del Banco Central se redujo y fue necesario implantar una tasa de cambio flotante, como se hiciera en México, misma que no resistió a los embates especulativos y en poco tiempo dio lugar a la devaluación del Baht por cerca de 80% frente al dólar el 2 de julio de 1997⁹³.

Consecuentemente, los países vecinos, miembros de ANSEA, fueron contagiados por los efectos de la devaluación en Tailandia, debido a los canales económicos que los mantenían estrechamente ligados, tanto financieros como comerciales. Primero Filipinas, después Malasia e Indonesia, en ese orden, fueron afectados en sus monedas, mismas que al igual que en Tailandia mantenían un tipo de cambio fijo frente al dólar. Dichos países implementaron medidas desesperadas como el alza de sus tasas de interés y la flotación de sus monedas, pero tampoco fueron suficientes. Aunado a este problema monetario los grandes inversionistas internacionales, como los fondos de cobertura o "*hedge funds*"⁹⁴, comenzaron a retirarse de las economías del Sudeste de Asia, como forma de prevención ante la inevitable devaluación regional. Los ataques especulativos, la devaluación y la fuga masiva de capitales, así como la caída en las bolsas bursátiles, no eran problemas exclusivos de los países de ANSEA, puesto que también otros países fueron afectados gravemente, como en el caso de los NIE's, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwan, y el mismo Japón.

La Economía Japonesa había enfrentado el problema de una "burbuja especulativa" que a principios de los noventa provocó la quiebra masiva de empresas y bancos, como se ha hecho mención. Posteriormente, la enorme masa de capital especulativo fue colocada a través de créditos a corto plazo para el financiamiento de operaciones de alto riesgo, como en el caso de empresas constructoras y de bienes raíces. Sin embargo, no se aplicaron los controles necesarios para regular la entrada de flujos financieros, así como para el desempeño de los créditos, con lo que se dio pauta para la formación de una especie de "burbujas especulativas" de tipo local⁹⁵, pero de naturaleza más inestable que en Japón.

⁹² Véase Mantey de Anguiano, Guadalupe, "Experiencias de las crisis mexicana y tailandesa de los noventa", en Comercio Exterior, Vol. 49, No.2, Bancomext, México, 1999, pp.146-147.

⁹³ Ver Talavera Aldana, Fernando, "Crisis Financiera en Asia y orden internacional" en Comercio Exterior, Vol.49, No.1, Bancomext, México, 1999, pag.72.

⁹⁴ "Los Fondos de cobertura cambiaria son sociedades de inversión que operan internacionalmente fondos de gran magnitud en varios países, por lo general con no más de cien inversionistas, y están domiciliadas fuera del país donde residen sus socios". Véase Manchón Op.cit. pag.49.

⁹⁵ Ver, Ramírez, Miguel Angel, Op.cit. pag 743.

Aunado a lo anterior, aparecen los cambios registrados entre el valor del dólar y el yen, cuando el primero se fortaleció frente al segundo durante 1995 y 1997, pasando de 84 a 126 yenes por dólar respectivamente⁹⁶; lo que provocó problemas entre los países asiáticos que fijaban su tasa de cambio con el valor del dólar mientras que financiaban varias actividades mediante inversiones japonesas. La situación descrita, aunada a las condiciones económicas y políticas internas, así como el déficit en cuenta corriente y la escasa regulación y supervisión financiera por parte de las autoridades de los países del Sudeste asiático serían en parte los elementos que permitirían que la crisis se expandiera por la mayoría de los países de Asia Pacífico en agosto de 1997.

Sin embargo, la crisis que se desató a mediados de 1997 y que extendió sus repercusiones durante el resto de ese año, a lo largo de 1998 y parte de 1999 tuvo variaciones en cuanto a la forma y magnitud en que afectó de una economía a otra. El nivel de los daños dependió en el manejo del sector financiero, así como en la manera en que se aplicaron las medidas para contrarrestar sus efectos.

Como era de esperarse, los países en desarrollo como ANSEA, en donde se originó la crisis, resultaron ser los más afectados. Tras la devaluación de sus monedas y la fuga masiva de capitales foráneos, Tailandia, Filipinas, Indonesia y Malasia vieron reducidas sus exportaciones, mientras que se dispararon sus tasas de inflación, así como la quiebra de empresas, bancos y el incremento del desempleo. Una de las principales causas de los problemas económicos de la región fue la falta de control político adecuado sobre aspectos económicos novedosos tales como la supervisión y regulaciones financieras, tras la apertura hacia los flujos financieros y comerciales, que experimentaron durante los ochenta y noventa. Paul Krugman entre otros autores escépticos ante el crecimiento "milagroso" de Asia, afirmaba que este fenómeno se debía a la mano de obra barata financiada por la enorme acumulación de capitales y atracción de flujos del exterior⁹⁷, lo cual se demuestra en el hecho de que al haber recibido grandes flujos de capitales, los bancos de la región otorgaron préstamos a diversas actividades que muchas veces no eran correctamente vigiladas, con lo que se incurría en riesgo moral. Asimismo, los flujos entraban en aquellos países sin un control adecuado y generalmente se colocaban en instrumentos a corto plazo y con un alto margen de riesgo⁹⁸.

Sin embargo, no todas las economías afectadas contaban con las características de los países de ANSEA. Corea del Sur, miembro de los NIE's y considerado como la 11ª economía del mundo además de haber ingresado a la OCDE recientemente al momento en que estalló la crisis (1996), se encontraba dentro de las 5 economías más afectadas. Las causas se remiten al sistema corporativo entre el Estado y las empresas, denominado Chaebol, mismo que le

⁹⁶ Fuente, *Economic and Financial Prospects*, Swiss Bank Corp., citado en Manchón, *Op.cit* pag.47.

⁹⁷ Krugman, Paul, "The Myth of the Asian Miracle" en *Foreign Affairs*, Volumen 73, No.6, 1994, pp.62-78.

⁹⁸ Véase Mishkin, Frederic, *Lessons from the Asian Crisis*, NBER Working Papers, No. 7102, Cambridge, 1999, pag.34.

había permitido alcanzar el crecimiento industrial y económico durante las tres décadas anteriores, y que ahora resultaba ser contraproducente. Su ingreso al OCDE le obligó a realizar cambios encaminados hacia una mayor apertura comercial y financiera, ante la cual, el sistema de chaebol (Estado-bancos-empresas) era señalado como escasamente competitivo⁹⁹.

Las empresas coreanas buscaron financiarse de los flujos extranjeros a través de la solicitud de créditos a corto plazo para así continuar con el proceso productivo; confiando plenamente en que el Estado, por medio de los bancos, saldaría las deudas; a pesar de que el hecho de financiarse con flujos externos implicaba romper con el sistema tradicional.¹⁰⁰ Para entonces, los bancos y el Estado que si bien en un principio no otorgaron el financiamiento al grado esperado, tampoco fueron capaces de cubrir las deudas a corto plazo y en consecuencia para fines de 1997, el Won tuvo que ser devaluado¹⁰¹.

En el resto de los NIE's, Hong Kong, Singapur y Taiwan, la Situación resultó menos grave, ello se debió a que en estos países la transición hacia un sistema bastante abierto se realizó paralelamente con el establecimiento de mecanismos de control y regulación financiera adecuados, así como por un nivel de transparencia fiscal; como en el caso de Singapur¹⁰². Aunado a esto, cabe mencionar el importante papel que China desempeñó gracias a su crecimiento económico y su participación en el mercado internacional. Estos tres países realizaron una buena parte de su actividad comercial con las regiones especiales de la Costa Este de China, con lo que este nicho de mercado "alterno", evitó que la disminución del comercio intra-regional les afectara de un modo más severo. Además, Hong Kong regresó a manos de la administración de la República Popular China el 1º de julio de 1997, con lo que, contando con un sistema económico abierto y flexible, la capacidad de China evitó que los efectos negativos causaran más estragos.

Por otra parte, Japón apenas se recuperaba del periodo de recesión, el cual había alcanzado su punto más alto en 1991 tras la "burbuja especulativa", pero en 1997 resultó afectado por la caída de los sistemas financieros de sus vecinos. En 1997 la variación porcentual de crecimiento del PIB japonés fue de 1.4 y de un alarmante -2.8 en 1998¹⁰³, además de que por primera vez en treinta años la tasa de desempleo registraba alrededor de 4.1% para 1998. Además "durante el año fiscal de marzo de 1997 a marzo de 1998 se han declarado en bancarota más de 17 mil empresas, mismas que en el mes de mayo aumentaron en una proporción del 36.6%, la producción manufacturera cayó en un 3%, las importaciones disminuyeron en un 17% y la inversión pública, desde 1995, ha registrado una

⁹⁹ Véase, Bullard, Nicola, "Taming the Tigers: The IMF and the Asian Crisis", en Joma, K.S. (ed), Tigers in Trouble, Financial Governance Liberation and Crises in East Asia, Hong Kong University Press, pag. 101.

¹⁰⁰ *Ibid* pp. 102-103.

¹⁰¹ Ehrke, pag. 77.

¹⁰² Véase OECD, Asia and the Global Crisis, The Industrial Dimension, OECD, París, 1999, pag. 23.

¹⁰³ FMI. Perspectivas de la Economía Mundial. mayo de 1999, pag 9.

tasa negativa de crecimiento.”¹⁰⁴ Por otro lado, resulta crítica la situación de la devaluación del yen frente al dólar, lo cual terminó con la condición de principal acreedor del mundo que hasta entonces ostentaba.

Ante la pésima condición económica, Japón ha tenido que aplicar medidas de rescate interno. En 1998 se planeó un ambicioso proyecto de rescate bancario a través de un paquete legal que tiene como propósitos: la creación de un fondo por 60 mil billones de yenes para recapitalizar a los bancos “viables” y nacionalizar a otros bancos quebrados, la creación de una Comisión de revitalización financiera con la que se regulará el rescate, así como para el establecimiento de alianzas entre bancos nacionales o “bancos puente” y con instituciones bancarias extranjeras. Todo ello con el objetivo de dotar a la estructura bancaria de la capacidad necesaria para realizar la mayor reforma financiera en Japón denominada como “big bang”¹⁰⁵.

No obstante que las condiciones le resultaban difíciles, Japón brindó ayuda para la recuperación de las economías afectadas, la cual ha sido incluso mayor que la proporcionada por E.U. Dentro de los paquetes del FMI, Japón aportó 19 mil millones para el apoyo de programas de recuperación, mientras que E.U. sólo dio 8 mil millones; aunque en un principio la ayuda japonesa se destinaría a la reactivación de las exportaciones a través del apoyo a filiales japonesas en aquellos países¹⁰⁶.

Al principio se creía que Japón había sido contagiado por los efectos del Sudeste de Asia, pero la situación descrita permite observar como aquel fue víctima de la regresión a manera de “boomerang” de la acumulación de capital especulativo que intentó disipar al colocarla en sus vecinos, y que los vínculos de interdependencia tan estrechamente conectados, principalmente a través de los mercados financieros, facilitaron la dispersión a gran velocidad los efectos negativos entre las economías vecinas y de vuelta a la economía líder. Resulta irónico pensar que una estructura similar a la que permitió el crecimiento y el dinamismo económicos en la región.

Los vínculos financieros que demostraban la interdependencia económica entre todas las regiones, ahora representaban un gran peligro ante la posibilidad de que la crisis se extendiera por el resto de las economías del mundo, provocando una de las peores crisis a escala global. Por tal motivo, resultaba urgente la intervención de los mecanismos financieros internacionales, FMI y BM, para el rescate de la región.

A pocos meses del inicio de la crisis, el FMI preparó programas de ayuda para las economías más afectadas de la siguiente manera: Tailandia recibió ayuda

¹⁰⁴ Véase Toledo Beltrán, José Daniel, “El riesgo del ocaso del sol naciente”, en Bucareli 8, suplemento de El Universal, 22 de Noviembre de 1998, pag 14.

¹⁰⁵ Ver en FMI, World Economic Outlook and International Capital Markets Op.cit., pp.11-13.

¹⁰⁶ Véase Lopez Villafaña, Victor, Asia en Transición. Auge, Crisis y Desafíos, Siglo XXI, México, 1999, pp.139-140.

por 17 000 millones de dólares, Corea del Sur por 57 000 millones e Indonesia por 40 000 millones mientras que el total del programa de rescate a la región fue de 113 000 millones de dólares, de los cuales 36 000 corresponden al FMI y los 77 000 millones restantes provenientes de otras fuentes bilaterales y multilaterales¹⁰⁷. Además de la ayuda en capital, el Fondo siguiendo su acostumbrada forma de operar, hizo una serie de recomendaciones en donde sugería a dichos países que realizaran una serie de reformas estructurales a fin de sanear sus condiciones económicas y de ese modo evitar la propagación del deterioro hacia otras economías.

De acuerdo con el FMI, las causas de la crisis corresponden a un sobrecalentamiento en la economía ocasionado por el déficit externo y a la inflación en el sector inmobiliario; un régimen de cambio estable vinculado al dólar, pero que ya contaba con demasiado tiempo; la falta de control, regulación y supervisión en la captación de capitales, lo cual provocó el riesgo moral, y la falta de transparencia así como el mal manejo de la información acerca del movimiento de los flujos financieros y del estado de la reserva de divisas. Tales vicios ligados al exceso de confianza por parte de los inversionistas extranjeros ante las ventajas que ofrecían las economías asiáticas dieron lugar a las condiciones críticas que enfrentaban¹⁰⁸. Es por ello que para hacer frente a la crisis, el FMI recomendó la aplicación de políticas económicas austeras, como la reducción del gasto interno a fin de destinar mayores recursos a la exportación y al mantenimiento de las tasas de interés, a fin de mantener la apertura y confianza hacia los flujos de inversión extranjera. También se consideró necesario desaparecer a los malos elementos, por lo que varios bancos fueron clausurados en Tailandia y Corea. Al mismo tiempo se exigía el control de la inflación y el cambio a una tasa de cambio de flotación libre, después de que un régimen de este tipo no solucionó los problemas en un principio.

El efecto de los programas implementados por el FMI, en lugar de aliviar la situación, trajo consigo más problemas, pues las políticas austeras provocaron la quiebra de bancos y empresas, el desempleo masivo y que la inflación se reflejara principalmente en el alza de los precios de los productos básicos, que en consecuencia provocaron el descontento generalizado en la población; como ocurrió en Indonesia. La inconformidad social creó estragos que se tradujeron en presiones políticas internas que provocaron, entre otros casos, la renuncia del presidente Soeharto después de 30 años al frente del poder de Indonesia; la dimisión del primer ministro, el ministro de finanzas y varios miembros del gabinete de Tailandia y las protestas por la incertidumbre de la situación de los chaebol en Corea del Sur¹⁰⁹.

¹⁰⁷ Guillén, Arturo, "Crisis Asiática y reestructuración de la economía mundial", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 1, Bancomext, México, 1999. pag 20.

¹⁰⁸ Manchón, Op.cit. pag. 52.

¹⁰⁹ En Corea se considera seriamente que la recomendación por parte del FMI sobre la desaparición de los Chaebol y mantener abiertos los canales comerciales, sugiere un apoyo al interés de E.U. por dismantelar dicho sistema para así tener libre paso al mercado coreano al tiempo que reduciría el impacto de las empresas

La falta de éxito en los programas del FMI puso al descubierto muchas de sus deficiencias y que demostraron al resto del mundo que se había convertido en un órgano obsoleto después de 50 años de existencia, y que ahora servía como instrumento para alcanzar los intereses de los grupos de inversionistas extranjeros y de Estados Unidos. El FMI no mostró la capacidad ni los instrumentos suficientes para hacer frente a los problemas económicos mundiales en el grado y modalidad en que ahora se presentan. No obstante, Estados Unidos sigue defendiendo la posición del FMI como el único organismo existente para solucionar este tipo de conflictos, por lo que no debe hacerse a un lado ni su ayuda ni la de E.U.¹¹⁰

La crisis asiática pronto se extendió hacia las economías de otras latitudes vía flujos de capitales y comercio. En primer lugar contagió a la débil economía de Rusia, para después atacar a los mercados bursátiles de América Latina, entre los que destacan, Brasil, Argentina y México. Los países de América Latina tuvieron que mantener altas tasas de interés como medida para evitar estragos, pero a final de cuentas resultaron afectadas.

En lo referente a la recuperación, hablar de ella resulta algo ambiguo, pues si bien se plantea que la reactivación de la inversión y de la actividad exportadora desde mediados de 1998, han dado muestras de compostura en las economías de Asia Pacífico, estas han sido reducidas y se presentan en los indicadores macroeconómicos, mas en los hechos no se reflejan de un modo concreto. Los países fueron vulnerables a los efectos de las crisis debido a la sensibilización inherente o provocada por las diversas anomalías y debilidades estructurales que presentaban en su interior, y que variaban de un país a otro. En otras palabras, cada economía contaba con deficiencias, ya fuesen particulares o comunes, derivadas del rápido proceso de apertura, como fue el caso de los miembros de ANSEA, así como de la falta de control y transparencia en el manejo de los riesgos de una enorme masa de capital extranjero. En consecuencia, la devaluación del Baht y posterior caída de la bolsa tailandesa, como motivos más visibles, dieron pie para que se diera una oleada de fuga de capitales y devaluaciones en los países de la región; lo cual dejó al descubierto muchas irregularidades y atrasos de carácter político, y de manejo industrial y bancario derivadas la mala adaptación de las reformas estructurales aplicadas en los ochenta y noventa.

Además de las recomendaciones del FMI en sus programas de rescate, el gobierno de cada país afectado ha tenido que establecer una serie de reformas económicas. Como muestra de ello: Corea se ha concentrado en impulsar las exportaciones, sobre todo en apoyo a la reactivación de los sectores de bienes de

coreanas en el mercado estadounidense de componentes electrónicos y semiconductores. Véase Bullard op.cit. pp107-108 y 130.

¹¹⁰ Véase Garten, Jeffrey E., "Lessons for the Next Financial Crisis", en Foreign Affairs, Vol. 78. No 2, 1999. 76-92.

alto valor agregado, como son productos electrónicos y semiconductores; Filipinas se dedica a reestructurar su sistema bancario, principalmente estableciendo mecanismos de vigilancia para evitar el endeudamiento a corto plazo; por su parte Tailandia busca recapitalizar los bancos así como captar inversión extranjera directa para reactivar la industria; mientras que Indonesia debe realizar serias reestructuraciones tanto económicas como políticas, para recuperar la confianza de la IED y así obtener avances en la recuperación¹¹¹.

Por otro lado, la intervención del FMI, así como la escasa ayuda brindada por E.U. ante la preocupación por proteger sus intereses, y que actuaron cuando la situación podía salirse de control, provocó cierto descontento y algunas controversias, una de estas últimas se refiere al proyecto de crear una "Comunidad del Pacífico", pues la cooperación fue cuestionada al igual que la existencia del "milagro asiático". La falta de condiciones económicas favorables en la región durante la etapa de crisis hizo dudar de la consecución de los compromisos de apertura en foros como APEC, mismo que tuvo que experimentar una crisis de esta magnitud por vez primera.

4.3.1. Reacciones de los Foros de Cooperación ante la crisis.

Los foros de cooperación de la Cuenca del Pacífico fueron creados como instrumentos de diálogo para compartir experiencias sobre crecimiento y desarrollo económico en la región, así como para la cooperación entre sus miembros con el propósito de que se lograra el avance en conjunto en la apertura comercial y financiera. Bajo tal premisa, bajo este foro se conjuntaban diversos sectores de la economías de la región para conformar proyectos de la envergadura de PECC, PBEC y APEC, este último es considerado como el pináculo de la visión de regionalismo abierto y de la liberalización económica en la Cuenca. Sin embargo, con el inicio de la crisis en Asia Pacífico, región más próspera dentro de la Cuenca, desde 1997 y su empeoramiento en los dos años posteriores, la abrupta caída de la producción y la parálisis económica de sus miembros pusieron en entredicho la razón de ser de los foros y el cumplimiento de sus compromisos a futuro.

El alto grado de interdependencia reflejado en los estrechos vínculos financieros y comerciales, y que al mismo tiempo fueron transmisores e indicadores del dinamismo, ahora se convertían en vectores de contagio hacia toda la región. Los estragos generalizados en la bolsa, en las reservas internacionales, tasas de cambio, balanza comercial, precios y su impacto en la industria, obligaron a los países más afectados a recurrir a la ayuda de las instituciones financieras internacionales. Sin embargo, qué es lo que había pasado con la cooperación en esos momentos, qué papel desempeñarían los foros en la recuperación luego de varios años de realizar esfuerzos conjuntos para proponer *las mejores vías para el desarrollo y la cooperación regional*.

¹¹¹ OECD. Asia and the Global...*Op.cit.* pp.43-48.

Durante el transcurso de la crisis APEC, como el foro más importante en la región del Pacífico, sirvió como escenario en donde se expusieron de forma más visible los problemas derivados de los acontecimientos, así como se trataron de dar propuestas para una posible solución. Contrariamente a lo esperado, a pesar de que la cumbre informal reunió a los líderes de las economías regionales, tanto las más afectadas como las que lo fueron en menor medida, las declaraciones de estos en varias ocasiones resultaron comprometedoras y en otras incluso generaron diferentes posiciones en cuanto al tratamiento del problema.

En la Reunión de Vancouver de 1997, año en que dio inicio la crisis, a pesar de que se pretendía proseguir con la marcha en los trabajos de apertura sectorial, fue necesario abordar los problemas económicos y su posible solución. El mayor logro fue la aprobación de un fondo de rescate por 60 000 millones de dólares para apoyar los programas de ajuste en las economías afectadas¹¹². Cabe mencionar que a pesar de no haber contribuido dentro del fondo, México tuvo una breve participación al presentarse como un país que había superado con éxito sus problemas económicos dos años atrás y planteando la propuesta de la intervención del FMI y el Banco Mundial¹¹³, misma que generó consenso; la cual obviamente sería aprobada tarde o temprano y sin importar de quien proviniese.

De hecho la intervención del FMI y del BM, así como la aplicación de sus programas de rescate, los cuales implican poner en marcha una serie de reformas estructurales encaminadas a continuar el proceso de apertura, pese al sacrificio del gasto interno, fue una iniciativa que incomodó a varios países; como en el caso de Malasia, en donde los ajustes internos se realizaron por iniciativa propia y sin la intervención del FMI.¹¹⁴ Incluso durante el transcurso de la Reunión llamaron la atención las protestas estudiantiles a las afueras del recinto en que se llevaba a cabo. Dichas protestas criticaban fuertemente a las medidas de apertura indiscriminada, a la corrupción en los gobiernos asiáticos, como en el caso de Indonesia y a la violación de derechos humanos al darle prioridad a los intereses económicos¹¹⁵.

Pese a las presiones, en la reunión se llegó a la conclusión de que era necesario continuar con la liberalización y que no había nada peor para retardar la recuperación que el proteccionismo. Dichas propuestas resultaban ser las mismas que sostenía el FMI, con lo cual se demostró que en la reunión hubo un mínimo interés en el tratamiento de la crisis por parte de APEC, dejando el destino de la región en manos de otros organismos.

¹¹² Arvizu, Juan y Carreño, José, "Aprueban la conformación de fondo de rescate en la cumbre", en El Universal, México, 26 de noviembre de 1997, pag.29

¹¹³ Carreño Figuras, José, "La experiencia mexicana ante la crisis de 94, modelo para Asia, plantean en la APEC", en El Universal, México, 26 de noviembre de 1997, pag.28.

¹¹⁴ Véase Ramírez Bonilla, Juan José y González García, Juan, "APEC: hacia un orden tripolar", en Bucareli ocho, suplemento de El Universal, México, 6 de diciembre de 1998, pag. 13.

¹¹⁵ Ver Arvizu, Juan y José Carreño, "Termina entre protestas la reunión de APEC", en El Universal, México, 26 de noviembre de 1997, pag. 29.

El siguiente año, en la Reunión celebrada en Kuala Lumpur, Malasia, en 1998, se percibió un cambio en cuanto al manejo de la problemática, puesto que ahora hubo cierta división. Para empezar, la reunión era presidida por Mohamad Mahatir, quien desde el inicio de APEC se ha pronunciado en apoyo a las iniciativas de cooperación asiática cerradas, y más recientemente se ha opuesto a la intervención de E.U. y del FMI en la recuperación. Por otro lado, se dio la manifestación, aunque algo implícita, de dos posiciones; por una parte los países que aceptaban la ayuda externa, que eran los más afectados (Tailandia, Indonesia, Filipinas y Corea del Sur) y quienes la sustentaban con Estados Unidos al frente. Mientras que otros países se inclinaban por corregir y reajustar sus condiciones económicas internas para enfrentar la crisis por iniciativa gubernamental. Entre estos figuraban Malasia y sorpresivamente Japón¹¹⁶.

No obstante la diferencia de posiciones, en la Reunión, se subrayó la necesidad de establecer mecanismos para fortalecer los mercados financieros, así como para promover la transparencia y supervisión de los sistemas financieros, además de continuar con la promoción de las exportaciones. De acuerdo con algunos expertos, dichas medidas reflejan la necesidad de buscar la solución desde afuera¹¹⁷. Mientras, otros señalan que estas no son opciones viables, puesto que no existen garantías suficientes de que los mercados externos podrán absorber las exportaciones asiáticas; en su lugar se recomienda la aplicación de políticas de expansión fiscal interna al tiempo que deben reducirse las tasas de interés, tanto de los países afectados, así como de los países desarrollados, con lo que se obtendría un equilibrio¹¹⁸.

Ambas propuestas resultan válidas, sin embargo por si solas representan una extrapolación que pretende, en el primer caso depender de las condiciones en el extranjero, lo cual representa un riesgo de repetir las condiciones indiscriminadas de apertura que provocaron la crisis, mientras que en el segundo caso, si bien fortaleció el interior, en algún momento cae en el proteccionismo y al aislarse y perder el parámetro de la dinámica económica internacional. Lo más recomendable sería la aplicación de un programa coordinado tanto al interior como entre todas las economías de la región para aplicar ambas propuestas de la forma más conveniente y tomando en cuenta los distintos grados de desarrollo.

Desgraciadamente, las discusiones internas no tardaron en aparecer, como la que se suscitó cuando Al Gore, vicepresidente de E.U. quien asistió en lugar de Bill Clinton, sugirió la necesidad de democratizar a los países del Sudeste Asiático, incluyendo a Malasia; a lo cual Mahatir protestó enérgicamente demandando que APEC era un foro de cooperación y no de discusión política¹¹⁹. Dichas diferencias

¹¹⁶ Ramírez y González, "APEC: Hacia un orden...", *Op.cit.* pag 14.

¹¹⁷ Véase Yamazawa, Ipppei (ed.), *Strengthening Cooperation Among Asian Economies in Crisis*, IDE/JETRO, Tokio, 1999. (Intro.) pag. viii.

¹¹⁸ La reducción de las tasas de Interés, principalmente las de Estados Unidos, permitirían la distribución de los flujos financieros en Asia así como darían tiempo para la recuperación del Yen. Ver Bergsterm, Fred, "APEC to the Rescue" en *The Economist*, 7-13 noviembre, 1998, pp21-22.

¹¹⁹ Reyes, Alejandro, "Behind the Scenes in Kuala Lumpur" en *Asiaweek*, Vol.24, Nov. 27, 1998.

verbales provocaron que la Reunión desviara el propósito de sus discusiones y que estas se quedaran en el nivel de buenos propósitos y que no se volviera a llegar a un acuerdo de cooperación verdadero en la región. Tan sólo Japón y E.U. acordaron crear un fondo de 10,000 millones de dólares para prevenir contingencias el¹²⁰ cual, según Japón debía quedar libre de los lineamientos del FMI.

Después de que la crisis alcanzó su punto más agudo durante 1998, para 1999 se esperaba la paulatina recuperación, ya que habían sido puestas en marcha las reformas internas y ajustes, tanto aquellos implementados independientemente, aunque la recesión se mantenía aún en toda la región y el contagio era más que evidente en Rusia y Brasil. La Reunión de APEC de 1999 se esperaba como la respuesta a los esfuerzos realizados casi individualmente por los países de la región.

Los puntos de la reunión de 1999 celebrada en Auckland, Nueva Zelanda, volvieron a remitirse a la apertura de los mercados de la región, concentrándose en el sector de servicios, además de que se hizo referencia a la necesidad de fomentar la transparencia en el manejo financiero¹²¹, lo cual fue uno de los factores claves que dio lugar a la crisis; es decir, se nota la iniciativa por al menos sentar bases para que en un futuro se eviten posibles estragos como los ocurridos. Por otro lado se revisó una iniciativa de E.U. sobre el impacto social de la crisis económica en el que se pretende tratar temas como salud, alimentación y empleo, así como la situación de pequeñas y medianas empresas, recursos humanos y Asistencia Técnica¹²². Sin embargo, el interés principal de la reunión no versó sobre la crisis y la recuperación; mas bien se concentraba en aprovechar la ocasión para establecer una posición conjunta para la Ronda de la OMC en el año 2000, la cual dedicaría sus trabajos a la definición de la economía mundial en el nuevo siglo. De modo que la posibilidad de que se esgrimiera la cooperación regional para la recuperación quedó limitada frente al mayor interés por la liberalización regional.

Una posibilidad para ayudar a la recuperación, en términos concretos, a través de la cooperación económica sería el dar impulso a los proyectos de ECOTECH (Programas de cooperación económica y Técnica), los cuales representan una alternativa para superar los daños. Estos programas cuentan con múltiples opciones para que los países más avanzados canalicen su ayuda vía apoyo a promoción de empresas medianas y pequeñas, desarrollo de recursos humanos y transferencia de nuevas tecnologías a los países menos avanzados; además de contar con proyectos relacionados al desarrollo del comercio y de las inversiones, mismas que en el corto plazo ya son aplicadas para la reducción de

¹²⁰ Ramírez y González García, "APEC...*Op.cit.* pag. 14.

¹²¹ "Relevante para AL, la cumbre de la APEC: presidentes, en *El Universal*, México 14 de Septiembre de 1999, pag.31.

¹²² SRE , *VII Reunión de líderes de APEC, Auckland, Nueva Zelanda*, SRE, México, 1999, pag. 13.

los estragos y la reactivar el crecimiento en los países afectados¹²³. Al brindarse mayor apoyo tanto financiero como en actividades de participación conjunta, esta alternativa evolucionaria para convertirse en un elemento clave de la cooperación de Asia Pacífico, y así equilibrar el peso con las discusiones que han sido de tipo formalista en las Reuniones Ministeriales y de Líderes.

Cabe señalar que, con respecto a otro a foros de la región como PBEC, representante del sector privado, que la situación fue casi similar; puesto que se buscaba la implementación de medidas para reestabilizar la situación financiera en la región, haciendo presión sobre bancos y solicitando a los gobiernos la aplicación de normas de control para una pronta recuperación, y con particular atención al mantenimiento de la apertura¹²⁴. Las empresas difícilmente podrían desarrollar sus actividades en un ambiente cerrado, y menos cuando ya se han acostumbrado a un medio abierto y casi libre para maniobrar; aunque no hay que olvidar que muchas de ellas cerraron sus puertas y retiraron sus capitales de los países afectados con lo que la crisis se acentuó aún más. Por tal motivo PBEC en conjunción con APEC, a través de su Consejo Asesor Empresarial (ABAC), deben moldear los mecanismos necesarios para revisar el área empresarial, el cual es un punto que no debe descuidarse ante las implicaciones que representa.

En resumen, APEC, el foro de cooperación más importante de Asia Pacífico, puso en cuestión su papel como promotor del desarrollo económico y la cooperación en la región, ya que se limitó a emitir recomendaciones y a dejar que los países afectados resolvieran sus problemas de manera individual y mediante la intervención de instituciones financieras internacionales que propusieron la aplicación de medidas que responden a métodos y principios distintos a los asiáticos, lo que hizo al FMI merecedor de la crítica. Es prudente reconocer que se trataba de una crisis de escala mundial, como se notó en su magnitud y efectos, pero también era preciso atacarla de manera regional; responsabilidad que le correspondía a APEC.

4.3.2. Posición de México.

Los lazos de interdependencia que mantienen vinculadas a las distintas economías del mundo a través de la inversión y del comercio provocaron que la crisis, originalmente iniciada en Asia, tuviese repercusiones en el resto de las economías mundiales, comenzando por aquellas más vulnerables, en este caso las Latinoamericanas. Argentina, Brasil, Chile y México, al ser las economías más actualmente más abiertas de América Latina, resultan más sensibles a los embates financieros mundiales y con mayor razón en los que afectan a sus socios; cabe mencionar que en 1995 padecieron a causa del "efecto tequila" propiciado por la crisis mexicana.

¹²³ Yamazawa, Ippei, et al., "Asian Economies in Crisis and Economic Cooperation", (Appendix), en Yamazawa. Strengthening. *Op.cit*, pag. 198-212.

¹²⁴ Véase Tooker, Gary L., "Discurso inaugural de la 31 Asamblea General de PBEC, Santiago de Chile, 1998, en Perspectivas de Asia Pacífico para el siglo XXI. Memoria de la 31 Asamblea General de PBEC, Santiago de Chile 1998, Comité Mexicano de PBEC, México, 1998, pp.64-66.

En 1996, dichas economías se hallaban en cierta forma recuperándose, principalmente después de la aplicación de los paquetes de rescate del FMI y los ajustes correspondientes. Después de su recuperación, México continuaba su actividad como parte del TLCAN, respondiendo a esto con mayor apertura comercial y financiera. Durante esta etapa de aparente recuperación; en Asia las "burbujas especulativas" derivadas de los créditos otorgados a Tailandia e Indonesia, como fue mencionado, estaban a punto de estallar, paralelamente se llevaban a cabo las medidas de revaluación del dólar-yen y las tasas de interés estadounidenses se incrementaron, atrayendo a las inversiones de los mercados emergentes. Al estallar la crisis, varios de los inversionistas trasladaron sus capitales de Asia a economías que consideraron más seguras, por lo que eligieron a los países de América Latina.

Las autoridades mexicanas estaban conscientes del peligro que representaba la entrada de tales capitales provenientes de las economías afectadas, debido a la gran volatilidad y riesgo que implicaban; por ello fue necesario tomar las medidas pertinentes. Tanto México como Argentina Brasil y Chile optaron por elevar las tasas de interés para evitar una posterior fuga así como para la protección de sus monedas ante los ataques especulativos. No obstante la aplicación temprana de estas medidas, en 1998 la ola negativa afectó a las bolsas de América Latina, de las cuales la Brasileña resultó más afectada, al grado de contagiar a sus vecinos, Colombia y Venezuela, por lo que el FMI intervino con el diseño de un paquete de rescate¹²⁵.

Por su parte, México mantuvo tasas de interés a corto plazo de 40% en septiembre de 1998, pero no logró evitar la devaluación del peso, el cual se depreció en más del 12% entre fines de Junio y fines de septiembre del mismo año. Además de que fue necesaria la cancelación de varios instrumentos del gobierno y emitir otros a corto plazo con el fin de estabilizar la situación, misma que se estabilizó en octubre, después de que las presiones disminuyeron y el peso se apreció en un 2%, mientras las tasas disminuyeron al 30%¹²⁶. Entre 1998 y 1999 para América Latina, pues además de los problemas en la economía mundial, los fenómenos climatológicos, como "El Niño", causaron destrucción, pérdidas humanas y productivas, que además acentuaron los problemas al tener que recurrir a la ayuda internacional para la reconstrucción.

Sin embargo, uno de los causantes importantes de la desaceleración de la economía mexicana fue el descenso en los precios del petróleo a fines de 1998, que pasó de \$15.50 dólares por barril, a \$10.16 en 1998. Ello influyó directamente en la política fiscal interna, ya que esta se sostiene principalmente en las ventas del hidrocarburo. La reducción de los ingresos por las ventas petroleras tuvo un efecto negativo que se reflejó en la disminución del presupuesto interno de 1999 y

¹²⁵ FMI, World Economic Outlook and International Capital Markets, Interim Assessment, Washington, Diciembre de 1998, pp73-76.

¹²⁶ Ibid. pag. 52.

en consecuencia generó descontento social. El déficit comercial es otro efecto del descenso de los precios del petróleo, así como del incremento de las importaciones dando como resultado un déficit de \$7,742.2 millones de dólares en 1998 a diferencia del superávit de 623.6 millones en 1997.¹²⁷ Las exportaciones alcanzaron un total de 67,103.952 millones de dólares, frente a importaciones por 70,945.986 millones de dólares¹²⁸.

Con este escenario económico a manera de trasfondo, México tuvo una participación que bien puede calificarse como peculiar durante las reuniones de APEC que se realizaron durante el transcurso de los años de crisis. Esto se debe a que en 1995 México había logrado salir exitosamente de una de las peores crisis económicas, similar a la que ahora se presentaba en los países de Asia, ya que su experiencia serviría de ejemplo para que aquellas economías pusieran en marcha las medidas pertinentes para su recuperación.

En 1997, durante la Reunión de Vancouver, México propuso la necesidad de actuación del FMI y del Banco Mundial para hacer frente a las condiciones de los países afectados; así como relató su experiencia para sortear la crisis de 1994-1995, recomendando la implementación de programas de estabilización interna, además de hacer incapie en la importancia que tuvieron el FMI y la relación que guarda con E.U. dentro del TLCAN¹²⁹, con lo cual se demuestra una promoción, casi explícita para la aplicación de las medidas de E.U. en la región, lo cual es sumamente incómodo para algunos miembros asiáticos, como fue el caso de Malasia. El siguiente año, en la Reunión de Kuala Lumpur, la participación de México se limitó a apoyar las propuestas de apoyo a la reestructuración del sistema financiero internacional, así como proseguir con la liberalización; aunque cabe señalar que el presidente Ernesto Zedillo propuso que "APEC impulse una nueva ronda de negociaciones en el seno de la OMC, como reacción al desaceleramiento de la economía mundial que puede prolongarse hasta 1999"¹³⁰, con lo que se reconoce que su interés, al igual que el de Estados Unidos, se inclina hacia la liberalización.

Para la Reunión de 1999 en Auckland, Nueva Zelanda, el presidente Ernesto Zedillo ofreció un discurso que pretende conscientizar a todos los países de la región con respecto a la situación de la región, que si bien comienza a presentar signos de recuperación, aún se encuentra lejos de alcanzar el triunfo sobre la crisis. El mandatario mexicano "criticó las tendencias que hay por declarar la victoria económica, cuando en realidad la batalla contra la gripe asiática está lejos de terminar. La reforma de las economías corruptas, ineficientes o atrasadas, debe proceder de inmediato, además no hay espacio para treguas o

¹²⁷ APEC, México. Overall Economic Performance, 1998, en http://www.apecsec.org.sg/member/mexec_report.html, pag 2.

¹²⁸ INEGI, Resumen del Comercio Exterior de México, agosto de 1999, pp 98 y 110.

¹²⁹ Arvizu, Juan y Carreño, José. "Se salvó al sistema financiero, sostiene (Zedillo)", en *El Universal*, México, 24 de Noviembre de 1997, pp1,24.

¹³⁰ Véase Arvizu, Juan y Carreño, José. "Llama a fortalecer sistemas de alerta contra los efectos del capital volátil", en *El Universal*, México, 18 de noviembre de 1998, pag 1.

complacencias¹³¹. También afirmó que resulta insuficiente la utilización de aparatos técnicos o renovadas instituciones internacionales que juegan el papel de hermanos mayores, cuando la única manera de fortalecer la arquitectura económica global es asegurarse de que cada economía nacional que la conforma cuente con una fortaleza estructural que la haga difícil de derrumbarse ante las presiones internacionales¹³². Además se mostró escéptico ante las demandas por un nuevo orden internacional, puesto que dichas demandas nunca aterrizarían en propuestas concretas, mientras que provocarían aún más problemas que beneficios a las economías emergentes. Tal discurso fue bien recibido, sobre todo por el mandatario de Corea, Kim Dae Jung, así como por Bill Clinton de Estados Unidos.

Sin embargo, aunque pareciese una dura crítica a las intervenciones del FMI y del Banco Mundial, en realidad aquí se refiere a todo lo contrario; es decir, se hace un manejo del doble discurso, pues se ataca a las propuestas asiáticas por crear un Fondo Monetario Regional que desde 1997 se ha pretendido crear para prevenir y hacer frente a las crisis en la región.¹³³ Esto da testimonio de la posición de México, la cual no es otra más que la de apoyo a E.U. y a los mecanismos que sostienen sus principios. Será esto la parte negativa de la política mexicana de diversificación de socios, que en el momento en que los nuevos socios se hallan en crisis es mejor cambiar de dirección y apoyarse en los socios tradicionales como Europa¹³⁴ y E.U.; que por cierto contaban con buenas condiciones. Además de servir en la promoción de los instrumentos financieros internacionales, que si bien, han intervenido en la recuperación de las economías más dañadas, también generan el rechazo de varios países de la región.

Acaso habrá que esperar a que la región asiática se restablezca completamente para que México muestre un renovado interés por participar plenamente, o se trata de una cuestión de tendencias; es decir, acercarse a la región más dinámica sólo por que responde a una "moda" en las preferencias de las economías más desarrolladas.

¹³¹ Platé, Tom, "Zedillo Offers Wise Warnings on Asia", en Los Angeles Times, 15 de septiembre, 1999, pag 18-c.

¹³² Ibidem.

¹³³ Con respecto a este punto el vicepresidente del banco Comercial Internacional de China señaló, "El FMI expresó inquietud hacia la idea de un fondo monetario asiático durante la Reunión Anual del FMI que tuvo lugar en Hong Kong en septiembre de 1997, El punto del vista del FMI era que su papel primario en manejar las crisis financieras internacionales podría ser dañado si se establecía un mecanismo o institución similar", véase Heh-Song Wan, Don, "¿Cómo puede Asia retomar a la prosperidad y prevenir la siguiente crisis?", en PBEC Op.cit. pag.49. Sobre el mismo punto, Ernesto Zedillo se pronunció en escéptico ante las propuestas de creación de una institución paralela al FMI en Asia para hacer frente a la crisis. Véase también Arvizu, Juan y Carreño, Jorge, "Fondo emergente para Asia, define la APEC; acelerar la apertura, pide Zedillo", en El Universal, México, 25 de noviembre de 1997, pp.1 y 22.

¹³⁴ Las economías de la Unión Europea resintieron en forma mínima los efectos de la crisis asiática, y continuaron con su crecimiento. De hecho, México aprovechó para concentrarse en la conclusión de las negociaciones del tratado de libre comercio con la Unión Europea en noviembre de 1999.

4.4. Nuevas perspectivas de cooperación en la Cuenca del Pacífico.

Durante el periodo más agudo de la crisis, que fue entre 1997 y 1998, tal pareciese que se vivió una fase de abandono en la que las economías nacionales debían hacer frente a sus problemas de manera individual. Incluso resultó difícil para las economías fuertes que se encargaron de brindar ayuda oficial, como en el caso de Japón que tenía que hacerse cargo de sus problemas internos; al mismo tiempo que la intervención del FMI provocaba el descontento de varias economías y de sus sectores sociales internos. Las medidas desesperadas por inyectar capital y la aplicación de ajustes y políticas austeras al menos encauzaron la estabilización financiera gradual de los países afectados; pero al mismo tiempo *generaban graves repercusiones políticas y sociales al interior*, situación que quizá hizo preguntarse a varios acerca de qué resultaba peor, la enfermedad o la cura.

Por otra parte se tiene un caso similar en cuanto al papel de los foros de cooperación económica de la región, en forma particular el caso de APEC, por ser el más importante, y cuya intervención desde el inicio del problema fue escasa, a pesar de contar con el peso de los líderes que año tras año se reúnen para discutir sobre la apertura económica de la región y que al parecer sólo han llegado a establecer compromisos abstractos además de que su interés se esconde al momento en que una situación caótica aparece. Resulta válido aludir que el tema fue abordado en las reuniones de 1997, 1998 y 1999, además de que fue acordada la creación de distintos fondos de ayuda, además de que países afectados por crisis anteriores, como México y Chile, compartieron su experiencia en la solución de la problemática; sin embargo solamente se formularon observaciones de carácter recomendatorio.

Se puede argumentar que el carácter del organismo, básicamente abierto e informal, le impide formular recomendaciones o resoluciones de tipo obligatorio a sus miembros. Con ello se toca el tema de la reforma hacia la formación de un bloque regional cerrado y de carácter oficial, lo cual implicaría toda una revisión del sentido del organismo, además de generar el debate acerca de los alcances y limitaciones de este, así como la discusión sobre de la necesidad de que se aborden cuestiones políticas y de seguridad.¹³⁵ Sin embargo, discutir este debate no resolvería la problemática. No sería conveniente hacer una reforma para convertir a APEC en una institución rígida que imponga reglamentos comerciales y financieros en la región, cambiar la esencia del foro no es el punto clave. Lo que se puede plantear, o al menos se podría pretender, es la necesidad de que se tome una actitud de objetividad en la prevención de crisis económicas, a través de la promoción de una mayor claridad y transparencia en las actividades comerciales y financieras, tanto a nivel individual como en conjunto. Sería de utilidad la creación de mecanismos de regulación y supervisión, bajo el auspicio de APEC, que siguieran el principio de flexibilidad y que permitieran el ejercicio una cooperación real en cuanto a controles comerciales y financieros.

¹³⁵ Véase Sopicc, Noordin. "Should APEC Address Security Issues?", en Bergsten, Whither APEC?...Op.cit,pp209-207.

La reciente experiencia demuestra que la prosperidad no depende de ningún "milagro económico", pues creer en ello puede provocar una noción falsa de la economía, la cual puede parecer sana, pero detrás de esa apariencia esconde una realidad económica bastante frágil, y que al menor descuido ocasione el derrumbe del aparato económico; tanto internamente como en el ámbito regional.

Asimismo, la cuestión de incluir a miembros no-asiáticos en la conformación de los foros de cooperación es una situación que después de varios años vuelve a presentarse. Los foros más importantes, como PBEC, PECC y APEC desde sus inicios han contado con la presencia de miembros no asiáticos, como E.U., Canadá, Australia, Nueva Zelanda y más tarde, las economías latinoamericanas con costas en el Pacífico. Si la inclusión de miembros no asiáticos no ha permitido la conformación de una zona económica totalmente asiática, al menos ha servido para el desarrollo de un proyecto de cooperación económica transpacífica, el cual da sentido al concepto de Cuenca del Pacífico. Sin embargo, algunos países asiáticos se han opuesto a la inclusión de economías ajenas a la región asiática en los foros de cooperación; muestra de ello son las protestas de Malasia ante las propuestas estadounidenses para la apertura económica de la región, así como la reticencia de los países de ANSEA en varias ocasiones ante la inclusión de los países latinoamericanos en los foros, y que se mostró más intensa frente al ingreso de México, al tiempo que se daban las negociaciones para la creación del TLCAN.

La situación anterior, permite elaborar el siguiente planteamiento: Si la formación del TLCAN, a pesar de las inconformidades de los miembros de ANSEA en APEC, no generó los problemas que se esperaban, como el levantamiento de un bloque económico cerrado en Norteamérica, entonces porqué no permitir la formación del Grupo Económico del Este de Asia (EAEC)¹³⁶, el cual posiblemente sirva para crear un balance entre dos grupos económicos grandes al interior del Pacífico. La existencia de dos grupos facilitaría la complementación, pues abordarían temas locales por separado, permitiendo la agilización de los acuerdos dentro de los foros al momento de las discusiones y sin que ello arriesgue el proyecto de cooperación en la Cuenca del Pacífico. Tal vez la existencia de una zona de libre comercio en Asia, hubiese servido para que se realizaran revisiones y ajustes en las economías de la región que posiblemente hubiesen prevenido o inclusive evitado la crisis.

Por último, se pueden percibir problemas en cuanto a la interdependencia existente en la región, en referencia a la cooperación regional con base a los miembros asiáticos y no-asiáticos, lo cual ha hecho resurgir cierta división en

¹³⁶ En inglés East Asia Economic Caucus, pero que denota el carácter de grupo, como aquí se maneja. Dicho grupo es un proyecto que busca la implantación de un bloque comercialmente exclusivamente conformado por países asiáticos de la Cuenca del Pacífico y interferencia alguna por parte de economías ajenas a la región; pero que no se ha podido concretar debido a la influencia de E.U.

cuanto al tratamiento y solución de la crisis. Por un lado se encuentran los países que aceptan la intervención de E.U. y el FMI, y por el otro aquellos que se oponen; dicho problema empeora cuando en aquellos países en que se acepta hay inconformidad de los sectores sociales internos. Con esto se demuestra la vulnerabilidad que presentan los sectores internos de los países afectados ante los acontecimientos externos¹³⁷, y a la actuación de sus dirigentes frente a los mismos; en primer término con los efectos al ser contagiados por la crisis, y posteriormente ante las decisiones para salvar a la economía con medidas externas (ayuda del FMI, atracción de inversión, reactivación de las exportaciones, etc.) El otro problema tiene lugar cuando un foro de cooperación como APEC, en el que varias economías sin importar su grado de desarrollo pretenden participar en un proceso económico común, de acuerdo a una interdependencia asimétrica, pero en donde los canales de interacción compleja (intercambios comerciales y de servicios, flujos de capitales), permitieron la dispersión de los efectos negativos en toda la región; en este caso desde las economías menos avanzadas, que fue en donde el problema dio inicio.

Aspectos como el anterior deben ser revisados y tomados en cuenta para el manejo y comportamiento futuro en los foros de cooperación, en especial APEC. Debido a su carácter abierto y flexible, así como informal, este foro cuenta con una considerable capacidad de maniobra a través del gran número de actividades que coordina en la región. No obstante lo anterior, resulta una lástima el que tenga que concentrarse en un solo aspecto de sus objetivos, como ha sido la apertura económica; misma que, por cierto, ha sido más formalista y protocolaria que un *compromiso real*. *Cooperación económica y técnica es el aspecto que debe abordar con más énfasis en el siglo XXI.*

4.4.1. Replanteamiento de la estrategia de diversificación de socios económicos.

México desplegó una estrategia de diversificación de socios económicos durante la etapa de reestructuración económica del país en los años ochenta y noventa. Dicha estrategia se diferenciaba de la política de diversificación propuesta por gobiernos anteriores, como el de Adolfo López Mateos y Luis Echeverría, en la que el interés se limitaba en establecer relaciones diplomáticas con diferentes puntos del mundo en donde la presencia de México fuera escasa o nula. En cambio la estrategia de diversificación de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari pretendía establecer vínculos de comercio e inversión con los principales centros económicos del mundo; destacando su interés en Europa y Asia Pacífico.

No obstante que la aplicación de dicha estrategia permitió a México ocupar un lugar en los foros de cooperación del Pacífico como APEC, y de haber

¹³⁷ Se cumple el fenómeno de "concientización" (cognition) señalado por Starr, en el que los individuos toman conciencia de los acontecimientos en el medio internacional, a través de la información que reciben por los medios de comunicación. así como resienten los efectos, que en este caso se reflejan en la economía interna (desempleo, precios altos, escasez.) y por ende muchas veces se incurre en la movilización y protestas civiles. Ver Starr, Harvey Op.cit.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

aumentado sus relaciones con la U.E.; tal pareciese que al haber cumplido sus metas así como haber formado parte del TLCAN, la diversificación quedó en el olvido. Cada año en los informes presidenciales y en las comparecencias del titular de Relaciones exteriores en turno, se hace mención de la diversificación de las relaciones, pero sin especificar si se están refiriendo a la diversificación de las relaciones políticas o económicas. En caso de referirse al plano económico cómo pueden argumentar su eficiencia cuando la mayoría de las relaciones comerciales y financieras de México, se concentran en E.U.¹³⁸

La estrategia de diversificación de socios económicos fue un instrumento aceptado en una época de modificaciones económicas y de deseos por insertarse en las dinámicas propias de la globalización, como la liberalización y la regionalización. Sin embargo una vez que México se ha colocado en este escenario, se debe adecuar la estrategia en una modalidad de seguimiento y continuidad de esfuerzos; o correr el riesgo de caer en el aletargamiento y gradualmente perder el contacto con dichos socios.

Además en esta fase es donde la Diplomacia económica debe ser aplicada, es decir, el gobierno y sus instancias (SECOFI, Bancomext, Relaciones Exteriores y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público) en coordinación con el sector empresarial debe establecer los canales de negocios, y apoyados en los centros académicos, explorar las posibilidades de incrementar su presencia en los mercados internacionales, tanto en Asia como en todas aquellas regiones con las que se mantienen relaciones; además de mostrarles la potencialidad con que el país cuenta.

Para que la diversificación logre con éxito sus objetivos, no debe concentrarse en exclusivamente en un plano, como en el caso del interés totalmente económico, lo cual provoca que se pierda la dimensión conjunta del ámbito interno e internacional por los que se puede alcanzar estas metas; "Para una auténtica diversificación primero debe cobrarse conciencia de la necesidad de la misma, después hay que detectar los vehículos para alcanzarla y proceder enseguida a darle instrumentación con actitud paciente y constante. La diversificación también tiene que ver con cambios profundos en la estructura educativa y de capacitación. Un pueblo que no comprende lo que significa participar en una cultura de servicios, que además no es consciente lo que es producir con calidad y que no tiene perspectivas a largo plazo está condenado al ostracismo en el siglo XXI"¹³⁹ Es decir, el cumplimiento de premisas locales y una actitud interna combinadas con una proyección fuerte de la imagen de México, permitirá el surgimiento de un interés recíproco por reforzar vínculos entre socios. Es inútil que México enfoque sus esfuerzos unilateralmente hacia los socios,

¹³⁸ Para 1999, de un comercio total de 150 219 821 miles de dólares, México tuvo una intercambio comercial con Estados Unidos por 121 813 432 miles de dólares. Muy por encima de los 9 904 298 miles de dólares con la U.E. y 6 790 653, de Asia. Fuente INEGI, Resumen del comercio exterior de México, mayo de 1999.

¹³⁹ Kerber, Victor, Cfr., "Asia Pacífico en la diversificación de las Relaciones Exteriores de México", en El Mercado de Valores, año LV, No. 7, julio. NAFINSA, México, 1995, pp.34-36.

cuando no se hace lo posible por crear las condiciones que también lo atraigan y despierten en ellos el interés por negociar con México.

En resumen, la etapa de modificación de la estructura económica y búsqueda de nuevos mercados hizo válida una estrategia de diversificación de socios económicos como la desplegada en los ochenta y noventa, pero en otra etapa en la que la prioridad es mantener esos mercados y que todas las economías se hallan sensibilizadas debido a los avances tecnológicos que inmediatez los efectos de cualquier fenómeno que acontezca en algún otro sitio, sin importar la lejanía geográfica, es necesario el planteamiento de una estrategia que permita dar seguimiento a estos vínculos además de diversificar relaciones de cooperación con los socios económicos existentes. Es decir, comenzar una concentración hacia diferentes rubros de cooperación técnica y económica, empezando por la adecuación de estándares de supervisión financiera y transparencia en la información sobre las condiciones económicas; pues la falta de estos fue en gran parte la causa de las dos últimas crisis financieras.

Una vez que la mayor parte de las economías han optado por la apertura, es necesario que adapten sus instrumentos de control financiero y comercial para reducir el riesgo de posibles anomalías. De ese modo estarían protegiendo tanto a las demás economías con las que se mantienen vinculadas, como a sus propias sociedades; mismas que han sido el sector más vulnerable durante las crisis.

4.4.2. Expectativas por parte de México.

Debido a la crisis que afectó a los países de Asia Pacífico, el resto del mundo comenzó a especular a cerca del futuro de la región. Antes de 1997 esta región había presentado signos de vitalidad y prosperidad que resultaban atractivos para el comercio y la inversión, ahora la situación muestra a un área sumergida indefinidamente en problemas económicos. Si a esto agregamos que el organismo de cooperación económica más grande y representativo de Asia Pacífico se hallaba concentrado en la apertura de la región, mientras que un organismo externo se hacía cargo de la recuperación, lo cual causó molestias y polémica entre los países miembros; entonces se obtiene una situación totalmente opuesta a la que alguna vez fuera el área más dinámica del mundo, y con la cual resulta difícil el mantener de vínculos económicos en los términos de prosperidad originales.

Los países de América Latina, debido a su condición de mercados emergentes, fueron más sensibles a la ola de caídas bursátiles provocada por la crisis en Asia. México tomó medidas como el alza de tasas de interés para reducir los efectos negativos. Sin embargo, también se notó una actitud de cierto alejamiento por parte de México hacia la región de Asia durante los estragos.

Comenzando por la participación mexicana en APEC, que de hecho ha sido relativamente escasa y se apega a su posición como socio de E.U. en el TLCAN. Esta parece que fuera la de un emisario de los intereses norteamericanos y de

instrumentos como el FMI, ya que en sus intervenciones desde 1997 intentó demostrar que gracias a la intervención de aquellos en 1995 pudo recuperarse de la crisis; y por ello aparecía como modelo para los asiáticos en el tratamiento de sus problemas. Pero en aquel mismo periodo se incrementó la actividad hacia otras latitudes, como fue el desarrollo y conclusión de la firma del Tratado de libre comercio con la Unión Europea en Noviembre de 1999, así como las negociaciones para otro Tratado, esta vez con Israel en el 2000.

Si se toma a la crisis como causa del distanciamiento o disminución del interés de México hacia los países de Asia Pacífico, entonces se estará considerando que una vez que la región se encuentre completamente recuperada volverá a brindarle su atención. Sin embargo, después de su ingreso a APEC, desde 1993, el interés y la participación fue disminuyendo, como si el hecho de ocupar un lugar en el foro representara el único objetivo. Prueba de esto fue el caso de la CMCP, que fue un esfuerzo inicial por desplegar la diversificación y coordinar la participación en los foros y en la propia región, y cuya fugaz existencia terminó en el momento en que México ingresó a APEC.

No obstante que el sector gubernamental se encuentra concentrado en Europa, el sector empresarial aún mantiene el interés en seguir buscando las posibilidades de negocios y nichos de mercado, lo cual demuestra una falta de coordinación entre ambos sectores. Esto no significa que el sector empresarial dependa totalmente de lo que el gobierno decida, pero es importante el trabajo conjunto y apoyo recíproco que se había acordado a principios de los noventa; además de que tal distanciamiento además de restar fuerza y desorientar a los empresarios, anula el buen desempeño de una diplomacia económica.

Así como anteriormente se propuso la revisión de la estrategia de diversificación hacia una modalidad de seguimiento, es necesario el replanteamiento de la participación de México tanto en los foros de cooperación como a nivel bilateral; es decir adaptar un mecanismo de acuerdo a las necesidades y características de un foro abierto como APEC, y que en forma paralela organice y vigile las relaciones económicas con cada país de la región. No se trata de revivir proyectos como la CMCP, sino de crear un sistema de coordinación a nivel nacional que integre a las principales instancias gubernamentales, privadas y académicas en base a un amplio estudio de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales de Asia, y que además cuente con plena conciencia de que es necesario el estudio y análisis riguroso del estado fiscal y del orden financiero correspondiente a los posibles socios, con el fin de evitar futuros contratiempos.

Por último, es prudente afirmar que en México aún se tiene una limitada noción, y en muchas ocasiones cerrada, en cuanto a la realidad asiática, y por lo tanto, solamente una reducida porción de empresarios y académicos dirigen su atención a la región. Una labor de grandes proporciones sería la concientización acerca de las condiciones de Asia; pero más allá las cuestiones descriptivas para

profundizar en el conocimiento de la forma de hacer negocios en Asia, así como en las diferentes concepciones políticas y culturales

4.4.3. El futuro de la cooperación en la Cuenca del Pacífico

Los diferentes esfuerzos de los foros por la cooperación económica en la Cuenca del Pacífico hasta ahora se han concentrado en la apertura comercial y financiera de las economías de la región. Tal pareciera que las acciones de dichos foros, al enfocarse más en la liberalización, se han alejado de su propósito original, que es el de procurar el desarrollo económico en la región a través del intercambio y de la cooperación económica y técnica. Ante tal situación, hacer referencia al futuro de la cooperación económica en la misma, mas bien sería hablar de cómo concretar los compromisos acordados en este ámbito.

Para el caso de APEC, en el plan de Acción de Osaka de 1995; mientras que la primera parte de este documento se aborda la liberalización y facilitación, en la segunda parte se hace referencia a la cooperación económica y técnica, de manera explícita. De acuerdo con dicho plan, la cooperación se maneja en varios rubros; y que son básicamente aquellos en que se concentran los grupos de trabajo más algunos otros: Desarrollo de Recursos Humanos, Ciencia y Tecnología, Pequeña y mediana Industria, Infraestructura Económica, Energía, Transporte, Telecomunicaciones, Información, Turismo, Estadísticas de Comercio e Inversión, Promoción Comercial, Conservación de Recursos Marinos, Pesca y Tecnología Agrícola. A pesar de que cada año se abordan las situaciones de cada uno de estos sectores, fue hasta 1997 con la creación de los programas ECHOTECH que se tuvo una instancia para el tratamiento de la cooperación de forma más particular y concreta al interior de APEC.

Los programas ECHOTECH, en su primera etapa, (1997-1999) que principalmente se enfoca a la recopilación de información y datos sobre los proyectos de cooperación en la región que le han sido sometidos a observación, se perfila como un elemento de alta potencialidad. Ello se demuestra en que ya incluso se ha vislumbrado su posible utilidad en la revitalización de la economía del Pacífico Asiático, durante y después de la crisis.¹⁴⁰ Sin embargo, a pesar de que cuentan con la dirección de las economías más desarrolladas de la región, como son E.U., Australia y Japón, el apoyo sigue siendo reducido, lo mismo sucede con el presupuesto que se destina a estos programas.

Aunque aún se hallan en una fase temprana, los programas ECHOTECH y la manera en que funcionan, pueden ser la base para futuras instancias de cooperación más efectivas, y que quizá entonces encuentren mayor apoyo y consenso

En una región económica como la Cuenca del Pacífico, caracterizada por la apertura comercial y financiera, la flexibilidad de sus instancias multilaterales, y la

¹⁴⁰ Véase Yamazawa. *Op.cit.* pp.199.

diversidad en el grado de desarrollo de sus miembros, la cooperación económica debe adaptarse para estar a la altura de estas condiciones. Es necesario que permita la adecuación de las economías diferentes economías a través de la ayuda por parte de los más desarrollados hacia las economías emergentes; facilitándoles el acceso a condiciones más favorables, al igual que inculquen la necesidad de transparencia y mejor manejo de los asuntos económicos internos y externos. En conjunto esto permitirá que la región vuelva al dinamismo anterior, pero en esta ocasión de manera más prudente, responsable y sobre bases sólidas de crecimiento; con lo que se demostrarán las ventajas y beneficios que se desprenden del principio de regionalismo abierto; del cual se podría decir que aun no ha sido desarrollado en su totalidad.

Medidas como las anteriormente descritas, aplicadas tomando en cuenta la profunda interdependencia implícita no solamente en los procesos económicos de la Cuenca del Pacífico, sino a nivel global, permitirán evitar la posible repetición de capítulos amargos, y que por precaución no deberían ser olvidados.

Conclusiones

La Cuenca del Pacífico se ha vislumbrado como una región económica con un alto potencial para ser uno de los principales centros de la economía mundial del siglo XXI. Diversos factores, tanto internos y como externos han influido en el rápido crecimiento, así como han generado nuevos elementos que sirven para seguir fomentando tal dinamismo. En las décadas de los ochenta y noventa se ha seguido una tendencia de apertura y liberalización comercial y financiera entre los países de la región, mismo que se apoya en las prosperas condiciones económicas; pero que además requiere de instancias a través de las cuales se planea y organice este proceso de una forma conjunta y coordinada, labor que han realizado los foros de cooperación económica.

El avance más dinámico se dio en los países pertenecientes al Pacífico Asiático, tales como Japón, los NIE's y los miembros de ANSEA, debido en un principio a la traslación del modelo industrial japonés hacia sus vecinos a través de inversiones directas y de división de la producción. Tal proceso fue reproducido por la primera generación de NIE's hacia el resto de los países del Sudeste de Asia. Esto dio como resultado una especie de red de interdependencia sumamente vinculada a través del comercio y el flujo de capitales de manera intra-regional.

No debe omitirse el papel que Estados Unidos tuvo en el despegue de la región, con su presencia en un principio estratégica para la contención del comunismo, y posteriormente como el principal destino de las mercancías e inversiones de los países de la región. Además de que ha sido un actor clave para moldear el carácter de los foros de cooperación que han existido en el Pacífico, testimonio de ello es que está presente en cualquier suceso económico que ahí tenga lugar. Esto también se debe a que, al contar con diversos intereses tanto políticos como económicos en la región ahora es parte de la compleja red de interdependencia.

Una de las características de la Cuenca del Pacífico que aquí se ha resaltado, es la creación de foros de cooperación económica, los cuales responden a las prioridades de las tendencias de globalización, como el regionalismo, la apertura comercial y financiera. A su vez, promueven cualidades novedosas, tales como el "regionalismo abierto", el cual responde a la diversidad de sus miembros, y sin excluir a países de otras regiones en el proceso de apertura. También se observa que estos organismos tienen un carácter de flexibilidad, al contrario de las instituciones formales y cerradas de otras regiones, como la U.E. y el TLCAN; lo cual si bien se ha considerado una ventaja en cuanto a la realización de las discusiones y la adopción de compromisos, desafortunadamente aún no ha mostrado resultados concretos.

A lo largo de este trabajo se ha utilizado el marco teórico de la interdependencia para dar explicación a los procesos de apertura económica y

cooperación en la Cuenca del Pacífico a través de dos de sus vertientes: la compleja y la asimétrica. La primera para analizar las los diferentes canales y temas que mantienen vinculados a las economías de la región, mientras que por el segundo se aborda la diversidad de las economías, en este caso los diferentes grados de desarrollo que existen y el hecho de que sean asiáticos o no asiáticos, así como la interacción de estos en busca de un objetivo de compartir los beneficios del dinamismo económico.

Desgraciadamente el rápido crecimiento de las economías, que en algún momento parecía algo "milagroso", fue interrumpido en la segunda mitad de los noventa. En 1997 dio inicio una crisis financiera, con la devaluación de la moneda tailandesa, misma que provocó la caída de las bolsas y fuga masiva de inversiones del resto del Sudeste Asiático y pronto del resto del Pacífico Asiático; además de representar el peligro de un contagio hacia otras regiones, que de hecho ocurrió.

Cabe resaltar en este punto que las explicaciones formuladas para la aclarar el origen de la crisis, así como para tomar medidas en su resolución, provocaron la división de puntos de vista al interior de la región, entre los miembros asiáticos y los no-asiáticos, así como se cuestionó la efectividad tanto del organismo más grande de la región, APEC, así como de las instancias internacionales que acudieron al rescate financiero, FMI y Banco Mundial.

La crisis asiática iniciada en 1997 y que se extendió a lo largo de los dos siguientes años, puso al descubierto varias anomalías y rezagos dentro de las economías de la región, principalmente en las del Sudeste asiático, y que fueron parte de la causa de los estragos que ocurrieron. En estas no existían medidas de control y supervisión necesarias para el manejo de los grandes flujos de capital que recibieron durante los noventa. De igual manera, las reformas estructurales realizadas en estas economías no fueron lo suficientemente efectivas y transparentes, lo cual se demostró cuando sus bases económicas, ahora sustentadas en instrumentos financieros, fueron fácilmente derrumbadas por los ataques especulativos.

Sin embargo, no solamente las economías emergentes fueron las más sensibles, también las industrializadas como Japón y Corea del Sur fueron afectadas gravemente. El primero ya tenía problemas desde principios de los noventa, con la llamada "burbuja financiera", gestada por el exceso de créditos bancarios a corto plazo y al financiamiento externo privado; que además de provocar quiebras internas también fue una de las causas de la crisis; pues para poder reactivar los capitales bancarios japoneses estos fueron trasladados al Sudeste de Asia, casualmente en donde comenzaron los problemas. En el caso de Corea, hubo un financiamiento en capitales extranjeros lo cual rompía el sistema tradicional de los Chaebol (Gobierno-bancos-empresas) mismos que continuaron una política expansiva, mientras que el optimismo en los préstamos bancarios en otras actividades fue dañino al momento en que aumentaron las tasas de interés.

Las medidas para la recuperación de la región resultaron ser el punto más difícil de tratar, debido a que hubo una división entre aquellos que se oponían a una intervención del FMI y de Estados Unidos, como la postura de Malasia, mientras que por otro lado había quienes no tenían opción y necesitaban pronto la ayuda, como Corea del sur, Tailandia e Indonesia; no obstante que las presiones políticas y sociales internas trajeron consecuencias negativas para sus dirigentes. Ello demuestra la falta de tacto y poca efectividad de las medidas aplicadas por Instituciones como el FMI, ya que sus recomendaciones de política austera, si bien a largo plazo pueden corregir la situación, en ese momento se requería de un rescate inmediato y sin condicionantes.

El papel de APEC, el foro más grande e importante de la Cuenca del Pacífico, fue casi nulo. Cuando se esperaba que en la instancia que reúne a los principales líderes de las economías de la región se discutiera y diera solución al problema de manera rápida y concreta, en las reuniones celebradas durante el periodo de crisis, sólo se expresó verbalmente la preocupación por los acontecimientos y se prosiguieron las pláticas sobre apertura comercial y financiera. Mientras tanto, de manera explícita el destino de la recuperación de la región fue dejado en manos de un organismo externo. Esto denota que si bien APEC es un foro prometedor en cuanto a su organización y potencialidad, aún le falta demasiado como para ser una autoridad regional capaz de tomar en sus manos asuntos de índole tan delicada como lo es una crisis de grandes dimensiones. Lo cual pone en tela de juicio el debate acerca de su reestructuración o replanteamiento de sus funciones, probablemente hacia un carácter de institución tradicional y cerrada, atentando contra la esencia original de APEC.

En lo referente a México, la otra parte primordial de este trabajo, también ha estado presente durante esta etapa de recesión en el Pacífico, manteniendo una posición bastante apegada a la de Estados Unidos.

En México, desde mediados de los ochenta y principios de los noventa, se llevó a cabo una reestructuración económica interna con el fin de insertarse en la economía global, ello a través del acondicionamiento interno siguiendo políticas neoliberales y en busca de nuevos socios para diversificar sus relaciones comerciales y atraer la inversión desde el exterior. En realidad se puede hablar de progresos de esta política, tales como la firma del TLCAN, las negociaciones con la U.E., y el ingreso a los foros de cooperación del Pacífico; pero al interior del país los beneficios económicos no se vieron reflejados de la manera esperada, a pesar de que los indicadores macroeconómicos señalen altos niveles de crecimiento.

Si bien se desplegó una política de diversificación de socios económicos en otras regiones, como la Cuenca del Pacífico, esta fue válida sólo durante una primera fase que puede marcarse desde finales de los ochenta hasta su ingreso a los foros de cooperación. Más allá, es recomendable que dicha estrategia sea

adaptada a una modalidad de seguimiento para no perder el contacto y mantener una presencia más fuerte, así como una participación progresiva que haga de la relación económica un vínculo más estrecho y efectivo.

El mal manejo de la recién abierta economía apoyada en la captación de flujos financieros en cartera, y la inestabilidad política interna que provocó la fuga masiva de esos capitales, fueron el detonante de la peor crisis económica en México en 1994 y 1995. Las graves condiciones como la devaluación del peso, la falta de reservas extranjeras y la inflación fueron razón suficiente para que el nuevo gobierno encabezado por el Presidente Ernesto Zedillo aceptara la ayuda de Estados Unidos y del Banco Mundial.

Posteriormente, durante la crisis financiera en el Pacífico Asiático, México al compartir su experiencia en el tratamiento de la crisis recomendó a los miembros de APEC con problemas económicos que acudieran al FMI y a E.U.; lo cual dio la impresión de que aprovechaba la atención que se centraba en él para quedar bien con sus ahora aliados.

Lo anterior demuestra que el papel de México por el momento se ha centrado en seguir del lado de su principal socio, E.U., así como se ha encargado de asuntos pendientes, como el tratado de libre comercio con la U.E., mismo que firmó a finales de 1999. Dada la forma de su comportamiento, es probable que en el momento en que los vientos de prosperidad vuelvan a soplar en el Pacífico Asiático, México volverá a poner su atención en los procesos de apertura comercial y financiera; rubro en el que ha mostrado mayor interés, al igual que E.U.

Por ahora quedan interrogantes con respecto al futuro tanto de la cooperación en la Cuenca del Pacífico así como de la participación de México en el Pacífico.

Primero, el Pacífico Asiático debe recuperarse por completo y regresar al camino del crecimiento, pero esta vez de una forma prudente y bien sustentada, para ello será de gran importancia la cooperación económica. Hasta hoy, la mayor parte del trabajo de APEC se ha concentrado en los rubros de apertura, liberalización y facilitación, pero ha sido un grave error dejar de lado la cooperación en aspectos particulares que también deben ser abordados paralelamente, y que la crisis lo demuestra. Los programas ECHOTECH son el primer paso, lo que necesitan es apoyo y financiamiento. Cabe mencionar que también sería necesaria una instancia formal que al interior del Pacífico Asiático permita renovar la capacidad comercial de sus miembros, así como establecer un balance al interior del Pacífico frente al TLCAN y en el futuro prevenir la polarización de posiciones entre asiáticos y no asiáticos; este sería el Grupo Económico del Este de Asia (EAEC). Ello sumado a una supervisión y control coordinado de las actividades financieras para evitar posibles crisis, además de la enorme capacidad que la economía que China ha mostrado tener, verdaderamente harían de esta la región económica más importante del siglo XIX.

Por su parte, México debe volver a evaluar su posición en la Cuenca del Pacífico, ya ha pasado la etapa de transición e ingreso a los foros, lo que necesita es el trabajo coordinado de los tres sectores, gobierno, académicos y empresas, para esta vez mantener una participación de nivel en los foros, así como aprovechar las oportunidades que ofrecen los negocios con aquellos países, así como mostrarles las potencialidades que ofrece nuestro mercado.

La situación que se ha vivido en la Cuenca del Pacífico demuestra que los lazos de interdependencia son bastante fuertes y estrechos, sobre todo al estar conectados a través de novedosos vínculos en el medio internacional contemporáneo, como lo es el aspecto económico y en particular los flujos de inversión. La inestabilidad de ellos ha demostrado que si bien por una parte pueden traer crecimiento, también pueden acarrear la ruina. El punto es que su mal manejo es lo que provoca un nuevo tipo de crisis como las observadas en México y en Asia. Es irónico que los vínculos económicos, mismos que alguna vez permitieron realizar el "milagro asiático", y el sueño de una apertura y diversidad en la cooperación regional, también hayan servido como vehículo para el contagio de la crisis; pero con los avances tecnológicos y en las comunicaciones, sus efectos negativos se expandieran a todo el mundo.

Finalmente, esta experiencia confirma la idea de que en adelante, las acciones o decisiones en economía y en cualquier otra materia, a pesar de ser aplicadas localmente, deben ser planeadas tomando en cuenta las posibles consecuencias, ya sean positivas o negativas, que pudiesen tener para el resto del mundo.

Bibliografía

- Abegglen, James C., Sea Change, Pacific Asia as the New World Industrial Center, the Press, New York, 1994.
- Asia Pacific in the 80's: Towards a Greater Symmetry in Economic Interdependence, Centre for Strategic and International Studies, Jakarta, 1980.
- Bullard, Nicola, Bello, Walden, Malhotra, Kamal, "Taming the Tigers" en Joma, K.S., Tigers in Trouble Financial Governance, liberalization and crisis in East Asia, Hong Kong University Press, 1998, pp.85 136.
- Cho, George, Trade Aid and Global Interdependence, Routledge, London, 1992
- Del arrenal, Celestino, Introducción a las Relaciones Internacionales, De. REI, Madrid, 1985.
- De la Pedraja, Daniel, et.al. Persectivas para México en la Cuenca del Pacífico, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, México, 1989.
- Dominguez Sagaon, Jorge, La política de diversificación, entre lo posible y lo deseable, tesina de maestría, IMRED, México 1996.
- Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, FMI, Washington, Enero de 1988.
- Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, FMI, Washington, Junio de 1994.
- Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, FMI, Washington, Junio de 1998.
- Fondo Monetario Internacional, Perspectivas de la Economía Mundial, FMI, Washington, mayo de 1999.
- Funabashi, Yoichi, Asia Pacific Fusion, Japan's Role in APEC, Institute for International Economics, Washington , D.C., 1995.
- González Galvez, Sergio, "Implicaciones para la política exterior de México en un proceso de creciente vinculación económica con otro país o un bloque de países", en Seminario. El Papel de México en el mundo, H. Cámara de Diputados, Comisión de Relaciones Exteriores, México, 1990.
- Harrigan, Frank, Asian and Global Economic Growth: Aspects of Structural Interdependence" en Colm,Foy; Harrigan, Francis y O'Connor, David, The Future of Asia in the World Economy, Asian Development Bank/OECD, Paris, 1998, pp.63-83.
- IBAFIN, Centro de Investigaciones para el Desarrollo A.C., México ante la Cuenca del Pacífico, De, Diana, México, 1988
- International Monetary Found, World Economic Outlook, IMF, Washington, may, 1992.
- International Monetary Found, World Economic Outlook, IMF, Washington, Oct. 1997.

International Monetary Found, World Economic Outlook and International Capital Markets, FMI, Washington, diciembre de 1998.

INEGI, Estadísticas del Comercio Exterior de México, Información preliminar, Vol. XXI No. 6, Enero-junio de 1998

INEGI, Estadísticas del Comercio Exterior de México, Información preliminar, Agosto de 1999.

International Monetary Found, Direction of Trade Statistics Quarterly Edition, IMF, Washington D.C., December 1997.

Jiménez Hernández Dolores, Cuenca del Pacífico, cooperación, conciliación y confrontación, México, 1988.

Jiménez Hernández, Dolores y Díaz Díaz, Tomás, México ante el proceso de Desarrollo de la Cuenca del Pacífico, Tesis de licenciatura, FCPyS, UNAM; México, 1989.

Keohane, Robert O., "El concepto de interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas", en Torres, Blanca (comp), Interdependencia, ¿Un enfoque útil para el Análisis de las Relaciones México-Estados Unidos?, El Colegio de México, México, 1990, pp.63-85.

Keohane, Robert y Nye, Joseph, Poder e Interdependencia, Grupo editorial Latinoamericano, Buenos Aires, 1988.

Krugman, Paul, (comp), Una política comercial estratégica para la nueva economía internacional, FCE, México, 1991.

La apertura de México al Pacífico, IMRED, SER México 1990.

Leifer, Michael, "External Relationships and Political Stability", en Morley, James, Security Interdependence in the Asian Pacific region, Lexington Books, Massachusetts, 1986, pp.146-172.

López Villafañe, Victor, Asia en transición. Auge, crisis y desafíos, Siglo XIX, México, 1999.

López Villafañe, Victor, Globalización y regionalismo desigual, Siglo XXI, México, 1997.

Lozoya, Jorge Alberto, "La Cuenca del Pacífico: retos y oportunidades para México" en Roett Riordan (comp.), Relaciones Exteriores de México en la década de los noventa, Siglo XXI, México, 1991, pp. 172-206.

Martínez Legorreta, Omar, APEC and Japan: A mexican Perspective, Institute of Developing Economics, Visiting Research Fellow Monograph Series No. 294, Tokio, 1997.

Madrid Hurtado, Miguel de la, La Política de la renovación, Diana, México, 1988.

Madrid Hurtado, Miguel de la, Seminario sobre modernización económica y cambio estructural, principales tendencias, cambio estructural en México y en el mundo, FCE, México, 1987.

Millán, Julio, La Cuenca del Pacífico, NAFINSA/FCE, México, 1992.

Noland, Marcus, Pacific Basin, Developing Countries, Prospects for the Future, Institute for International Economics, Washington D.C., 1990

OECD, Asia and the Global Crisis, The Industrial Dimension, OECD, Paris, 1999.

OECD Economic Outlook, No. 63, June, Paris, 1998.

OECD Proceedings, Globalization and Linkages to 2020, Challenges and Opportunities for OECD Countries, OECD, Paris, 1996.

Ozawa, Terutomo, "Las dinámicas de industrialización de la Cuenca del Pacífico: Como puede México adherirse a la parvada asiática de gansos voladores", en Roett, Riordan, Relaciones exteriores de México en la década de los noventa, Siglo XXI, México 1991.

Rossell, Maurice, La Unión Europea Evolución y Perspectivas. Lecciones y oportunidades para México, Diana, México, 1994.

Sánchez Daza, Alfredo y González García Juan (coord), Reestructuración de la Economía Mexicana. Integración de la Economía mexicana y la Cuenca del Pacífico, Universidad de Colima/UAM Azcapotzalco, México, 1995.

Edwards, Sebastian y Naim, Moses (ed.), Mexico 1994. Anatomy of an Emerging Market Crash, Carnegie Endowment for International Peace, 1997.

Solomon, Robert, The Interdependence of Nations, An Agenda for Research, National Science Foundation, Washington, 1997.

Starr, Harvey, Anarchy, Order and Integration, How to Manage Interdependence, The University of Michigan Press, 1997.

Tokunaga, Shojiro, Japan's Foreign Investment, and Asian Economic Interdependence, University of Tokio Press, 1992.

Torres, Blanca, (coord.) Interdependencia, ¿Un enfoque útil para el análisis de las relaciones México-E.U.?, COLMEX, México, 1990.

World bank, World Development Report 1992, Oxford University Press, 1992.

Yamazawa, Ippei (ed.), Strengthening Cooperation Among Asian Economies in Crisis, IDE/JETRO, Tokio, 1999.

Zhang, Ming, Major Powers at a Crossroads, Economic Interdependence in an Asia Pacific Security Community, Lynne Rienner Publishers, London, 1995.

Hemerografía

Abella Armengol, Gloria, "La Política Exterior en la administración de Carlos Salinas de Gortari: La propuesta de cambio estructural, en Relaciones Internacionales No. 62 abril-junio, FCPyS, UNAM, México, 1994.

Alba Vega, Carlos, "Los empresarios y el Estado durante el Salinismo", en Foro Internacional Vol. XXXVI, No. 2, COLMEX, México, 1996, pp.

Alvarez Bejar, Alejandro, "Estados Unidos y México: ¿Modelos Clave en la resolución de la crisis asiática?", en Comercio exterior, Vol. 49, No. 2, Bancomext, pp.139-144.

"APEC's Family Feud.", en The Economist, Londres, Nov. 21-27, 1998, pag.41.

Armendáriz de Hinestrosa, Patricia, "La crisis del Sudeste Asiático y México: Similitudes y Diferencias", en Comercio Exterior, Vol. 49, No.2, Bancomext, México. 1999, pp.131-134.

Arvizu Arrijoa, Juan, "Llama a fortalecer sistemas de alerta contra los efectos del capital volátil.", en El Universal, México, 18 de noviembre de 1998, pp1 y22.

Arvizu Arrijoa, Juan, "Veinte hombres y una mujer en la ciudad ciberenética", en El Universal, México, 18 de noviembre de 1998, pag.23.

Arvizu, Juan y Carreño, José, "Aprueban la conformación de fondo de rescate. en la cumbre", en El Universal, México, 26 de noviembre de 1997, pag. 29

Arvizu, Juan y Carreño, José, "Fondo emergente para Asia, define la APEC; acelerar apertura, pide Zedillo", en el Universal, México, 25 de noviembre de 1997, pp. 1 y 22.

Arvizu, Juan y Carreño, José, "Se salvo al sistema financiero, sostiene(Zedillo)", en El Universal, México 24 de noviembre de 1997, pp.1 y 26.

Arvizu, Juan y Carreño, José, "Termina entre protestas la Reunión de APEC", en El Universal, México 26 de noviembre de 1997, pag.29.

Avila, Edith, "Relaciones de México con la APEC", en Bien Común y Gobierno, No. 44, año 4, julio de 1998, México, pp.95-99.

Bergsten, Fred, "APEC to the Rescue.", en The Economist, Noviembre 7-13, 1998, pp 21-22.

Birdsall, Nancy, Ross, David, y Sabot, Richard, "Inequality and Growth Reconsidered; Lessons from East Asia", en The World Bank Economic Review, Vol.9, No. 3, Washington, 1995, pp.447-508.

Calvo, Guillermo y Mendoza, Enrique, "Petty Crime and Cruel Punishment: Lessons from the Mexican Debacle", en The American Economic Review, Papers and Proceedings, Vol. 86,No.2, American Economic Association, Washington, 1996.

- Cárdenas Rodríguez, Héctor, "México y la Cuenca del Pacífico", en Revista de Política Exterior, IMRED, No. 44, México, 1994, pp.104-116
- Carreño, José, "Bajo aguda crisis Asia pide consejo", en El Universal, 24 de noviembre de 1997, pp.1-26.
- Carreño, José, "La experiencia mexicana ante la crisis de 94, modelo para Asia, plantean en la APEC.", en El Universal, 26 de noviembre de 1997, pp. 1 y 28
- Clarke, Helen, "APEC at a Crossroads", en New Zealand International Review, Vol XXIV, No. 2., pag. 4.
- Cooper, Richard, "Economic Interdependence and Foreign Policy in the Seventies", en World Politics, Vol. 24, No. 2., 1972.pag. 163.
- Correa, Eugenia, "Liberalización y Crisis Financiera", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 1, Bancomext, México, 1999, pp.54-61.
- Cuadra, Hector, "La Cuenca del Pacífico en los albores del Siglo XXI", en Comercio Exterior, Vol. 43, No. 12, Bancomext, México, 1999, pp.1107-1110.
- De Icaza, Antonio, "La política de diversificación, una apreciación global" en Revista Mexicana de política exterior, No. 44, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, México, 1994, pp.79-73.
- De Quezada, Julio A. " De la crisis a la recuperación", en Ejecutivos de Finanzas, Vol. 25, No. 4, México, 1996.
- Dueñas Pulido, Antonio, "La política exterior de México ante los cambios en el Este y Sudeste de Asia.", en Kaos Internacional, No. 1, año 1, noviembre-diciembre, México, 1998, pp. 49-56.
- Emmerson, Donald K., "Americanizing Asia?", en Foreign Affairs, Vol, 77, No. 3, Mayo-junio, 1998, pp.46-47.
- Erhke, Michael, "Pangloss o el mejor de los mundos posibles, Causas y consecuencias de la crisis asiática", en Nueva Sociedad, 155, Caracas, 1998, pp.67-81.
- Estefan Garfias, José Antonio, "México ante la Globalización y el contagio financiero", en Examen, No. 108, México, 1998, pp.70-76
- Fondo Monetario Internacional, "Los indicadores macroeconómicos proporcionaron información limitada en la crisis de Asia", en Boletín FMI No. 16, Washington, 1998, pp. 259-260.
- Garten, Jeffrey E., "Lessons for the Next Financial Crisis", en Foreign Affairs, Vol. 78, No. 2, 1999, pp. 76-92.
- Garza Elizondo, Humberto, "La política Exterior de México, entre la dependencia y la diversificación", en Foro Internacional Vol. XXXVI, No. 4, COLMEX, 1996, pp.641-666.
- Gil-Díaz, Francisco y Carstens, Agustín, "One Year of Solitude: Some Pilgrim's Tales About Mexico's 1994-1995 Crisis", en The American Economic Review, Papers and Proceedings, Vol. 86, No. 2, American Economic Association, Washington, 1996.

González García, Juan, "China: Comercio exterior y crecimiento económico en el camino del mercado", en Comercio exterior, Vol. 46, No. 12, Bancomext, México, 1996, pp 981-987

González, Juan y Segura Ramos Héctor, "De la globalización a la macrodepresión de fin de siglo", en Política y Cultura, No.10, UAM-Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México, 1998, pp 121-145.

Guillén, Arturo, "Crisis Asiática y reestructuración de la economía mundial", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 1, Bancomext, México, 1999, pp. 16-23.

Guillén Arturo, "Opciones frente a la crisis de México", en Comercio Exterior, vol.46, No.4, Bancomext, México, 1996, pp.321-328.

Green, Rosario, "Estrategia de diversificación de la Política Exterior: El papel del Senado de la República " en Diálogo y debate, año 1 No. 3, México, oct. 97-ene.98, pp.202-206.

Grosser, Kate y Bridges, Brian, "Economic Interdependence in East Asia: The Global Context", en The Pacific Review, Vol. 3 No. 1, 1990, pp-14.

Kerber, Victor, "Asia Pacifico en la Diversificación de las Relaciones Exteriores de México" en El Mercado de Valores, Vol. LV, No. 7, NAFINSA, 1995, pp.34-36.

Keohane, Robert O. Y Nye, Joseph Jr., "Power and Interdependence Revisited", en International Organization Vol. 41, No. 4, Massachusetts, 1987, pp.725-753.

Knauth M, Lothar, "Antecedentes Históricos de las relaciones Japón-América Latina" en Relaciones Internacionales, No. 30 Enero Marzo de 1982, FCPyS UNAM, México, 1982, pag. 11.

Kregel, Jan, "Flujos de capital, banca mundial y crisis financiera después de Bretton Woods.", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 1, Bancomext, México, 1999, pp.7-15.

Krugman, Paul, "The Myth of the Asian Miracle.", en Foreign Affairs, Vol. 73, No. 6, 1994, pp. 62-78.

"La cumbre de APEC" en AUNA, No. 15, México, 1998, pag.15.

"La Política exterior de México, presencia de la Canciller Rosario Green en el Senado de la República", en Lazos, No. 19, México, 1998.

Lipsky, John, "Crisis de Asia, una perspectiva de mercado", en Finanzas y Desarrollo, Vol. 35, No 2, México, 1998.

López, Mayolo, "APEC: disienten México y Chile", en Reforma, México D.F., 18 de noviembre de 1998, pag.1.

López Villafañe, Victor, La integración económica en la Cuenca del Pacífico: El reto de América del Norte, en Comercio Exterior, Vol. 43, No. 12, Bancomext, México, 1993, pp. 1145-1152.

Loser, Claudio, "América Latina y el Caribe demuestran resistencia frente a la Crisis de Asia.", en Boletín FMI, Vol.27, No. 5, 16 de marzo, 1998, 65-67.

- Lozoya. Jorge alberto, "México y la cooperación internacional", en Revista Mexicana de política exterior, No. 44, IMRED, México, 1994, pp. 131-140.
- Magnier. Mark y Chen, Edwin, "APEC Meeting Ends With Call for Trade Actions. en Los Angeles Times, Los Angeles, 14 de septiembre de 1999.
- Mahbubani, Kishore, "An Asia Pacific Consensus" en Foreign Affairs, Vol, 76, No. 5, sept-oct, 1997.
- Manchón, Federico, "Repercusiones de la crisis financiera y capacidad de respuesta.", en Comercio exterior, Vol.49, No. 1, Bancomext, México 1999, pp. 45-53.
- Manrique Campos, Irma, "Origen y efecto de la crisis asiática en México", en Comercio exterior, Vol.49, No. 2, Bancomext, México 1999, pp.119-122.
- Mántey de Anguiano, Guadalupe, "Experiencias de las crisis mexicana y la tailandesa de los noventa.", en Comercio Exterior Vol.49, No. 2, Bancomext, México 1999, pp.145-150.
- Márquez, Julio y Juárez, Coral, "La Banca de inversión extranjera ante la crisis mexicana", en Ejecutivos de Finanzas, Año 25. No. 4, Abril, México, 1996.
- Martínez, Ifigenia, "¿Es Global la crisis asiática?", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 1, Bancomext, México, 1999, 24-26.
- Martínez Cortez, Ignacio, "La Política de comercio exterior, de la racionalización de la protección a la diversificación", en Relaciones Internacionales, No. 62, FCPyS/UNAM, pp. 79-100.
- Meyer Cosío, Lorenzo, "La crisis del presidencialismo mexicano, recuperación espectacular y recaída estructural, 1982-1996", en Foro Internacional, Vol, XXXVI, No. 2, COLMEX, México, 1996, pp.
- Millan B. Julio, "La Cuenca del Pacífico: Mito o realidad", en Comercio exterior Vol. 43, No. 12, Bancomext, México, 1993, pp. 1121-1127.
- Moncarz. Raúl, "Repercusión de la crisis asiática en América Latina", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 2, Bancomext, México, 1999, pp.128-130.
- Ortiz Martínez Guillermo, "Que enseñanzas nos ofrece la crisis de México para la recuperación de Asia?", en Finanzas y Desarrollo, Vol. 35 No 2, México. 1998, pp.6-9.
- Palacios L., Juan José, Inversión e integración regional en el Pacífico: entre los acuerdos y los procesos 'naturales", en Comercio Exterior, Vol. 43, No. 12, Bancomext, México, 1993, pp. 1128-1138.
- Plate, Tom, "Zedillo Offers Wise Warnings on Asia", en Los Angeles Times, 15 de septiembre de 1999, pag. c-18.
- Radelet, Steven y Sachs, Jeffrey, "Asia's Reemergence", en Foreign Affairs, Vol 76, No. 6. Nov-dec., 1997.
- Ramírez Bonilla, Juan José, ¿Hacia la creación de una comunidad del Pacífico?, en Comercio Exterior, Vol. 43, No. 12, Bancomext, México, 1993, pp. 1139-1144.

Ramírez, Miguel Ángel, "La crisis financiera Asiática: Un expediente abierto", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 8, Bancomext, México, 1999, pp.739-744.

Ramírez, Juan José y González García, Juan, "APEC: hacia un orden bipolar", en Bucareli Ocho, Suplemento de El Universal, México D.F., 6 de Diciembre de 1998, pp.12-14.

"Relevante para AL, la cumbre de la APEC;: presidentes", en El Universal, México. 14 de Septiembre de 1999, pag. 31.

Rivas Mira, Fernando Alfonso, "Teoría de la Globalización y el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico", en Comercio Exterior, Vol. 46, No. 12, Bancomext, México, 1996.

Salas Porras, Alejandra, "Estrategias de las empresas mexicanas en sus procesos de internacionalización", en Revista de la CEPAL, No. 65, agosto de 1998, pp133-154.

Sales Gutierrez Carlos, "Globalización y competitividad" en Examen, No. 106, México, 1998, pp.3-7.

Salinger, Etel, "ASEAN Quo Vadis? Domestic Coalitions and Regional Co-operation", en Contemporary South East Asia, Volume 21, No. 1, 1999, pp.30-53.

Sanger, David E., "Some Birthday Cake for a Toothless Wonder.", en The New York Times, Nueva York, 12 de septiembre de 1999.

Shipley, Jenny, "ApEC 99, Confidence and Cooperation.", en New Zealand International Review, Vol.XXIV, No.2, 1999, pp2-3.

Stubbs, Richard, "US-Japanese, Trade Relations: The ASEAN Dimension", en The Pacific Review, Vol.5, No. 1, 1992, pp.60-67.

Talavera Aldana, "Crisis financiera en Asia y Orden internacional", en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 1, Bancomext, México, 1999, pp.69-79.

Toache López, Gerardo, "Política exterior en el IV informe de Gobierno del Presidente Zedillo", en Bien Común y Gobierno, No. 47, México, 1998, pp.94-96.

Toledo Beltrán, José Daniel, "El Modelo asiático de relaciones industriales, hacia una japonización del Asia Pacífico", en Iztapalapa No. 42, julio-dic. 1997, UAM-Iztapalapa, México, 1997, pp. 135-160.

Toledo Beltrán, José Daniel, "El Riesgo del Ocaso del Sol Naciente", en Bucareli 8, suplemento de El Universal, México, 22 de noviembre de 1998, pp12-15.

Urias Brambila, Homero, "La ofensiva comercial de la diplomacia mexicana", en Comercio Exterior, Vol. 43, No. 12, Bancomext, México, 1993, pp1099-1106

Uscanga, Carlos, "Cooperación regional en la Cuenca del Pacífico, escenarios en la crisis asiática", en Nueva sociedad, No. 155, Caracas, mayo-junio 1998. Pp.99-110.

Uscanga, Carlos, "La diplomacia económica de México en la Cuenca del Pacífico" en Kaos internacional, año 1, No. 1, nov-dic. 1998.

Valdivia Santa María, Luis Miguel, "Status Quo geopolítico en la Cuenca del Pacífico: ayer y hoy" en Aportes de la Universidad de Colima No. 10, Colima, 1995, pp1-29.

Valvuená Fernández, Santiago, "Determinantes y consecuencias de la interdependencia económica", en Geosur, Asociación Sudamericana de Estudios Geoplíticos Internacionales, Marzo-abril, Montevideo, 1986, pp.8-10.

Wade, Robert, "The Asian Debt-and-development Crisis of 1997-?, Causes and Consequences", en World Development, Vol. 26, No.8, Londres, 1998.

Zedillo Ponce de León, Ernesto, "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000", en Diario Oficial de la Federación, México, Miércoles 31 de mayo de 1995.

Documentos

Anguiano, Eugenio, The East Asian Crisis and it's Impact in Latin América, Programa de Estudios APEC, COLMEX, México, 1999.

Anguiano, Eugenio, "La globalización financiera, sus ventajas y costos para los países en desarrollo", Programa de estudios APEC, COLMEX, 1999.

APEC, The Osaka Action Agenda, Implementation of the Bogor Declaration, Japón, 1995.

Aspe Armella, Pedro, Balance de la transformación económica durante la administración del Presidente Carlos Salinas de Gortari, SHCP, México, 1994.

Bhagwati, Jagdish, "Del Milagro al Debacle: La Crisis Económica Asiática en Perspectiva", en PBEC, "Los Desafíos del Próximo Siglo para la Cuenca del Pacífico. 32ª Asamblea General Internacional, Hong Kong, 19 de mayo de 1999.

Corsetti, Giancarlo, Pesenti Paolo y Roubini Nourial, Paper Tigers? A model of the Asian Crisis, National Bureau of Economic Research, Working Papers No. 6783, Cambridge, Massachusetts, Nov. 1998.

Costello, Peter, "Reformas a la Arquitectura Financiera Internacional: Las lecciones de los dos últimos años", en PBEC, los Desafíos del próximo siglo para la Cuenca del Pacífico, 32ª Asamblea general Internacional, Hong Kong, 1999.

SRE, Dirección General para Asia Pacifico y sus Organismos, VII Reunión de Líderes Económicos del Mecanismo de Cooperación Económico Asia Pacifico, SRE, 1994.

Edwards, Sebastian, The Mexican Peso Crisis: How Much Did We Know? When did We Know It?, NBER, Working Paper Series, Cambridge, December, 1997.

Madrid Hurtado, Miguel de la, Plan Nacional de Desarrollo, 1982-1988, Secretaría de Programación y Presupuesto. Presidencia de la República, México, 1985.

Mishkin, Frederic, Lessons from the Asian Crisis, NBER, Working Papers, series No. 7102, Cambridge Massachusetts, Abril, 1999.

PBEC, Perspectivas para Asia Pacifico para el Siglo XIX, 31 Asamblea Anual Internacional, Santiago de Chile, 1998, Comité Mexicano del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico, 1998.

Salinas de Gortari, Carlos, II Informe de Gobierno, 1º de Noviembre de 1990, Presidencia de la República, México, 1990.

Salinas de Gortari, Carlos, Criterios Generales de Política Económica para la iniciativa de ley de ingresos y el proyecto de presupuesto de egresos de la Federación correspondientes a 1992, Presidencia de la República, 15 de Noviembre de 1991.

Salinas de Gortari, Carlos, III Informe de Gobierno, 1º de Noviembre de 1991, Presidencia de la República, México, 1991.

Salinas de Gortari, Carlos, V Informe de Gobierno, 1º de Noviembre de 1993, Presidencia de la República, México, 1993.

Salinas de Gortari, Carlos, México y la transformación mundial en marcha, Presidencia de la República, Dirección General de Comunicación Social, México, 1990.

SRE, Consejo de Cooperación Económica del Pacífico, (PECC), Dirección General para Asia Pacífico y sus Organismos, SRE, Septiembre de 1999.

SRE, Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), Dirección General para Asia Pacífico y sus Organismos, SRE, Septiembre de 1999.

SRE, Mecanismo de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC), Carpeta de información Básica, Dirección General para Asia Pacífico y sus Organismos, SRE, Agosto de 1999.

United Nations, World Investment Report 1998, Trends and Determinants, Overview, UNCTAD, Geneva, August, 1998.

Internet

APEC Secretariat Site: <http://www.apecsec.org.sg.com>.

APEC, México, Overall Economic Performance, 1998 en http://www.apecsec.org.sg/member/mexec_report.html.